

SXVIII 6,785 (c) 2007 Ministerio de Cultura

OLOQUIOS DE LA ESPINA

e la Ciudad de Ronda y un Amanuense naural de la Villa del Espinar, sobre la Traducion de la Poetica de Horacio hecha por el Licenciado Vicente Espinel, y otras Espinas y Flores del Parnaso Español.

LOS PUBLICA

El Dod. D. Juan Maria Chavero y Eslava vecino de la misma Ciudad de Ronda.

- COLOQUIO IV.

PARTE I.



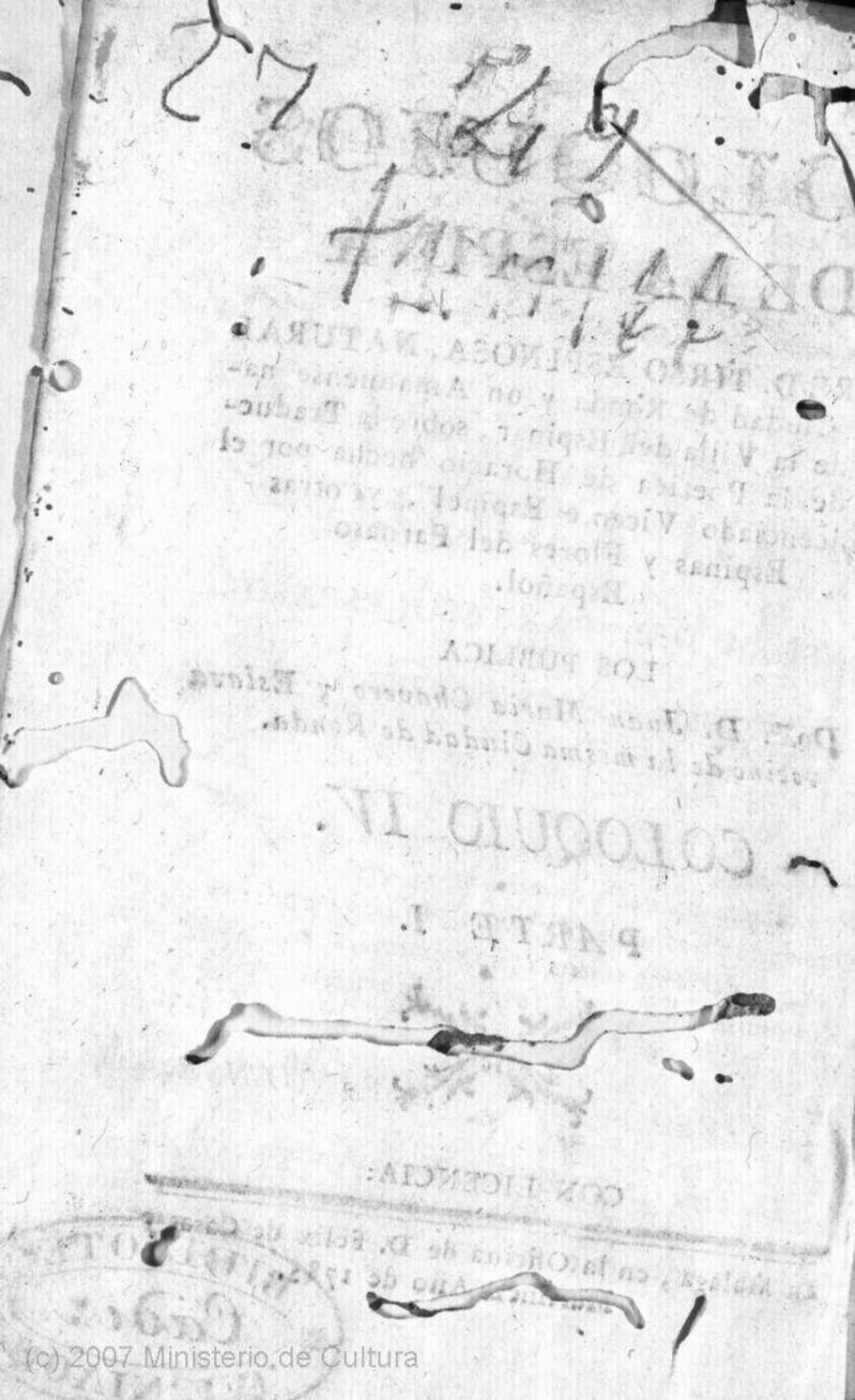
CON LICENCIA:

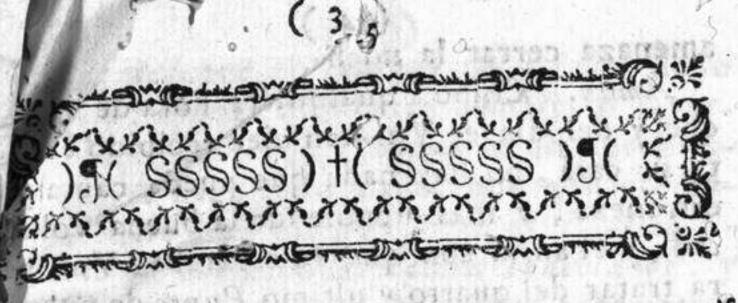
En Malaga, en la Oficina de D. Felix de Casas, Cardina de 178 Cardina.

Cardina.

Cardina.

IVIDNITAO 83





COLOQUIO QUARTO.

CENSURA DEL PARNASO ESPAÑOL.

DIVIDIDO EN OCHO CAPITULOS.

PARTE PRIMERA.

anestro Lintopaista es Exegi monumentum aere perennius, Regalique situ Pyramidum altius; Quod non imber edax, non Aquilo impotens Possit diruere, aut innumerabilis Annorum viec & fuga temporum. Horat. Od. 30. Lib. 3.

D. TIRSO. AMANUENSE.

Ensará Vm, Amigo, vien-D. Tir. dome venir casi á la mitad de la tarde, que me trae la lluvia con que ame-=2ttoo

amenaza cerrar la noche.

Aman. Como a qualquiera hora de la noche y del dia es Vm tan bien recibido en esta su casa, no hay nada que pueda causarme estrañeza, y mas suponiendo la buena volunlad, y el ansia con que yo esperaba á Vm. par ra tratar del quarto y ultimo Punto de nuestra Division, o Diversion.

D. Tir. Con mucha mas lo deseaba yo; y asi mande Vm. que nos prevengan luces, y mientras tanto aprovecharemos la escasa del

dia para no perder instante.

Aman. Pronto será Vm. servido, y manos á la obra, que en la tardanza suele estár

el peligro.

D. Tir. Ojalá huviera seguido esa maxima el COLECTOR en este asunto. Pero á lo hecho buen pecho; y entremos á tocar, como toca nuestro Dialoguista esta tecla de la censura del PARNASO á esta Pag. 103, diciendo que nadie mejor que él pudiera emprehender la Critica del PARNASO, como tan agraviado, y ::: que sino lo hace le reconvendran algunos Individuos de acta dolico literario, porque decnerdici da ocasion de regalq vos con una censura, que de justicia debia haber salido tiempos há. Este consejo que se dá aqui, asi mismo le toma tan á la letra, como veremos en llegando allá; y entre tanto es digno de admiracion el candor de los Individuos de este Público, que supone le reconvertian por la censura en defensa de su agrito, porque es hacerse demasiado favor. man. Señor, á niciguno le está prohibide que se haga todo aquel que quisiese hacerse. Pero digo yo, que como el Público licerse. Pero digo yo, que como el Público licerario se compone de tantos Individuos. y con hijos de tantas madres, acaso habrá otrosque dirian, que quién le habia dado al Señor Iriarte golilla para el entierro del PARNASO?

D. Tir. Dejemoslos en sus dictamenes, y escuche Vm. con atencion su prueba, que en tono de amenaza se encuentra á la Pag. siguiente en cierta advertencia unida á una notita del pie, en que haciendose de pencas sobre entrar en ajuste de quentas con el CO-LECTOR, se estampa este horrendo vaticinio. Puede ser que no haga lo mismo cierto Amigo nuestro tan ofendido como el (Dialoguista) contra el qual vibra tambien sus rayos el nue vo Apolo desde la cumbre de su PARNASO. Me temo, me temo, que le corresponda Marte desde el Alcazar de Segovia con otros rayos. mas abrasadores. El tal Amigo es un Artillero que in anejar con espiritu, y destreza el canon de b. malo será que encienda la mecha y dispare.

Aman. Yá percibo todo ese estruendo, y sepa Vm. que está errada de medio á medio esa mitologia, porque el Dios de los rayos era Jupiter, y no Marte; pero sea el que se fuere, no hay que dar cuidado, porque yo soy

Nep-O

Neptuno, y lloveré anta agua, que mojare . toda esta polvora, para que no cause estrepito la artillería.

D. Tir. Mas es el ruido que las nueces, y esto me acuerda un Epigrama de D. Juan de Iriarte que se me quedo como descarria. do en la retentiva (*)

Nunc homines Cyniphum miscent sua prelia

ritum

Plusquam armis pugnant utraque turba sono. Aman. Eso se cuenta de muchos modos, y no quiero exáltar á Vm. tan presto la colera que traerá escondida, hasta que por sus grados se la vaya encendiendo el fuego de estos tiros, y cañonazos, con cuyo estrepito, sin duda se le ha pasado á Vm. un bello argumento de aquellos con que se relame el Sr. Dialoguista, y está en esa misma Pag. 104 unas lineas mas arriba de las en que se coloca la artillería, donde estampa, que el COLECTOR en vez de probar que la Traduccion de Espinel era buena, se despico con decir EX CATEDRA que la suya era mala; y que á este mismo modo pudiera él haber escusado ---- su apobraf ae quien le impugno; pero que esto sería lo que llaman : apearse por la cola. Y teniendo como tenemos yá en este mal caso al Sr. ETHIR THE CONTROL SOLD SECTION STORY AND A SINGLE

^(*) Obr. Suelt. Tom. 1. Pag. 22.

Dialoguista, conviene rigistrarle todo el cuerpo de su censura, y ver los golpes que se ha
dado: á cuyo efecto me parece que convendrá leer el juicio general de toda la obra del
PARNASO, donde recapitula todos sus derecos con su acostumbrada cortesía y urbasi
madad.

D. Tir. Lo mismo pensaba yo, y vamos á buscarlo, dando un salto á la Pag. 179. Dice asi: Concluyamos, pues, para no hablar mas del PARNASO ESPAñOL, que aquella obra segun queda demostrado, no tiene método: que en ella se dan por dignas de imitacion Poesías de ningun merito, y capaces de pervertir el buen gusto: que los Prologos de ella están llenos de especies contradictorias: que las Memorias de los Poetas contienen noticias equivocadas, y por lo general mui diminutas: que los Indices y Juicios de las Obras insertas en ella, además de ser casi todos copiados unos de otros, dán idéas falsas á cerca de la Poesia: que el estilo del Sr. Sedano tiene los vicios de mala gramatica, obscuridad, impropiedad actives, y abundancia de pleonasmos, cacofonias, reper ciones : wultimamente carece de correccion orcografia. En touo to qual sienta que ha dicho solo una parte de lo mucho que le ocurria à cerca de aquella Coleccion.

Aman. O Santo Dios! y quanto sería lo mucho que le ocurriria á cerca de la Coleccion, si esto no es mucho! Quanta sería la muchedad

que tendria que much guar si esta es sola una parte! Aunque ya conozco, que atendido el genio, y la urbanidad del Sr. Dialoguista, to do esto no es mucho. Tambien observo, que ese proposito que hace ahí de no hablar mas del EPARNASO, es uno de aqueños despropositos, ó no propositos de que hablamos en otar parte, pues sigue hasta la conclusion del JO. COSERIO, que son arriba de 60 Paginas, hablando mas y mas del PARNASO, segun aquello de: no jures Angúlo, juro á Dios que no juro.

D. Tir. Todos los proyectos nuevos, especialmente Literarios, suelen padecer à los principios muchas contradicciones, que en algunos son otras tantas pruebas de su utilidad y bondad. No quiero hacer mencion de los que han ocurrido en nuestro siglo, y solo me ceniré al Diario de los Literatos, obra la mas util y necesaria de quantas se han inventado, ni se inventarán en España; y cuya continuacion, como supone el Dialoguista (*) nos ha hecho, y hace tanta falta, para que todo Escritor se mire bien en lo que econit proviendo, que ha de haber auien le inoque sin misericor-dia pues a buen seguro que si huviese Diaristas en Madrid, se estuviese tanto tiempo sin su merecido la llamada Coleccion del PAR-Source Dies Ly quanto NA-

n

(*) Pag. 234.

AASO ESPAÑOL, no por decidir la ques-tion entre el Sr. PARN ISISTA y el NOVI-SIMO TRADUCTOR Sel ARTE POETIe CA de HORACIO. Yo tambien lo digo, y siento la falta que nos hacen los Diaristas, Que entonces pele habia caido que hacer al estro novisimo Traductor, pues le aplicaran unos Extractos de Saturno, con que le curáran la alorre de la Traduccion y el Jocoserio, que no hubiera mas que pedir: bien que para los fines de juzgar á todo Escritor sin misericordia, no hacen mucha falta donde está nuestro Dialoguista, y para decidir la question tampoco son yá menester. Y volviendo al asunto, digo, que á correspondencia del mérito de esta util Obra, fué su oposicion, hasta que dieron con ella de costillas los Escritores ignorantes y chapuceros contra quienes se dirigia. Ahora pues: sucediendo esto con todos los proyectos utiles ; habia de ser el del PAR-NASO la niña bonita que se libertase de adversarios y contradictores? No señor. Los tuvo con efecto desde los principios, y tales que par el COLECTOR confeccionar una buena provision aquel especifico, ó saluti-fero balsamo de saca de todas estas inmundicias y ponzonas

Aman. De esos puedo yo hablar mejor que Vm; pero todos ellos eran gentezuela y chusma ratera, que no osaron presentar la cara ni aún el semblante, esperando á que el Señor

Parte I.

((ors)) Iriarte enarbolase el Confaion de la mosquetería. Por esto, y buejandose en cierta ocasion nuestro COLE TOR de este oculto y nefando bloqueo á un grande y erudito amigo, suvo, cuya autoridad habia de dejar patitieso val Sr. Dialoguista, me acuerdo que le decea estas palabras: Hubiera sido cosa muy ranto que á esta Obra faltasen contradictores. Yo estoy en parage de vér, que si se atendiese á ellos, nada se haría. El PARNASO tiene de su parte á muchas gentes de razon que sentirian verle interrumpido. ¿ Y le parece á Vm. que fué este solo amigo el que le alentaba para espantar estas moscas y proseguir su camino adelante? Pues oyga Vm. á uno, que en el concepto del Sr. Dialoguista habia de valer por todos. Este es su novisimo y recientisimo amigo D. Vicente de los Rios, quien en una Carta fecha en Segovia á 2 de Noviembre de 1771, que tenia yo aquí con otras preparada, dice así: Mi querido Amigo: continua mi fluxion y por tanto mi imposibilidad para contextar como quisiera la muy apreciable de Vm, y responder á nuestro in condría y a las dos advertencias des m. En lo primese, si la reflexion no disipa las nieblas propias de la flaqueza humana, y este es el efecto de la sabiduría, y este el amor verdadero de la Patria. El que espera recompensa de sus vigilias se engaña, porque las recompen-

sas suelen ser premio de una adulacion baja que no cave en un hombre de bien, aun el concepto de sabio es dificil de adquirir. Lo que Hama JUBENAL: TANTUM ADMIRA-RI TANTUM LAUDARE DISSERTOS, puede lograrse hoy, y es forzoso sufrir esavenida del siglo, y refugiarse al juicio Acsinteresado de la posteridad. El PARNA-50 lo logrará si Vm. continua, no obstante los descuidos que Vm. advierte; que los hay en todas las obras. No eche Vm. en olvido esta carta y la antecedente; porque con estos colchones vamos haciendo la cama, para que esté bien blanda y mullida, y pueda el Señor Dialoguista descansar mejor. Ahora veamos si Vm. gusta como continúa.

D. Tir. Prosigue suponiendo (*) que el exâmen de una obra larga trabajada en diez años no se puede hacer completamente en una breve conversacion, porque esto sería en cierto modo imitar al COLECLOR que ha querido criticar en 8. Paginas su Traduccion que tiene 179: á que añade, que tampoco se pide una tensura de releta, porque esta acaso está reservada para ate na docta y ociosa pluma.

Aman. Pues a mir me parece, que ismo examen que ha hecho el Sr. Examinación en una breve conversacion le haría aunque le es-

B₂ tu

^(*) Dialog. Jocos. Pag. 116.

⁽c) 2007 Ministerio de Gultura

tuviese trabajando ho digo diez sino veince años, porque quienuá veinte no tiene, &c. Pero de qualquiera querte que sea, una vez que esta empresa, buen Rey, está guardado para una docta y ociosa pluma, no tenemos l yá que temer la del Sr. Diacoguista; y esaco no es mas que morlés de morlés, buelta yunque, y dale que le das. Entrémos, pues. donde formalmente entabla su censura del PARNASO, y donde piensa (*) no aventurar su juicio sobre defecto alguno de esta Coleccion, sin citar exemplos que se puedan vér en ella, para que vamos viendo nosotros como se aventura en los exemplos.

D. Tir. Pues escuche Vm.

CAPITULO I.

El PARNASO desaprobado de personas instruidas, Pag. 116, 127, 123, 145.

nte todas cosas dice, que tiene por pen-Le samiento muy util el de " coleccion de nuestras Poesías selectio, y siente que se caccacion de ét. Afirma tabien, que ha tenido esta Obra una facil venta, porque era libro que generalmente hacia

Ibid. Pag. 117.

cia falta; pero exâminen os las razones, porque ha sido desaprobado le las personas instruidas. Por si esto no era bastante, lo ilustra un poco despues (*) para que se lo digan COLECTOR por si acaso no ha llegado t davia á sus oidos con estas formales palapis: Tolos aquellos sugetos que tienen voto, lejos de llamar la COLECCION del PAR-NASO estimable joya, como la llama el mismo Sr. Sedano al fin de su tomo 5. Pag. 19, están sumamente disgustados del método, de la eleccion, y del estilo que se advierten en aquella obra, y que no faltan Literatos sinceros que lo publiquen así á boca lleva en la Libreria del mismo D. Antonio Sancha, que no tiene la culpa de que se malogre su buena intencion. No señor, D: Candido, (concluye) el Público ilustrado no alaba el PARNASO, y el que no es ilustrado tampoco acreditará serlo, porque alabe el total de aquella Coleccion: Digo el total, porque en ella hay Poesías may apreciables de nuestros buenos Autores. hora diga Vm. mientras tomo este polvo.

da la ingenuidad que se acostumbra en cos casos, que quando iba leyendo esto, tuve mis cerotes y dixe: Cascaras! á mal viento vá es-

ta

^(*) Ibi. Pag. 129

⁽c) 2007 Ministrio de Cultura

ta parva: todo el n il nos viene junto como al perro los palos: este hombre nos sale ahora con una Colección, ó monton de citas y autoridades de Literatos sinceros, que lo pustónio de Sancha, y nos pone de buelta y media y para pelar. Verdad es, que si el esta de Sancha, ni en ninguna otra parte hubiesen publicado estas sinceridades á boca llena ni á festado el menor resentimiento del malogro de su buena intencion.

D. Tir. Pero hombre ; no considera Vm. que no se habian de poner esos señores Literatos delante del COLECTOR, ni de Vm. como parte apasionada, á publicar estos disgustos?

Aman. Yá, yá lo entiendo; pero sobre que no hay cosa que no se revele tarde ó temprano, yá habia de haber llegado á la hora de esta á nuesta noticia; porque once años son bastante tiempo, y las malas nuevas pronto llegan. Sin embargo de esto cos son bolos devoluções com la liebre; no ha, que har en cielo estrellado: debaxo de una mala capa suele haber un buen bebedor, y muchos piensan que hay tocinos y no hay estacas. Por otra parte, si he de decir la verdad, no dejaba de hacerme cosquillas el saber, que el Sr. Dialogui a tiene de costuma bre

pavor, como hacen con el coco á los niños, semejante á aquella de me no habia hallado hombre de gusto que no dixese otro tanto como su Tio sobre el Pobre Vicente Espinel; y ca consideración me empezó á serenar, y lo edé enteramente y salí de cuidados, quando halle, que todo se volvió agua de cerrajas: que nada prueba; y que no son mas que palabritas al ayre. Y así, no señalandonos estos anecdotos, nos escusa el trabajo de referir los dichos y los hechos de los Literatos sinceros, que á boca llena han dicho todo lo contrario.

D. Tir. Eso no tiene Vm. que decirmelo á mí, pues estoy mas enterado que ninguno de esta verdad. ¿ Pero no es buena temeridad de proposicion contra lo que nos consta á to-

dos?

Aman. Y si fuera menester justificarlo, sobre las dos cartas que acaba Vm. de oir, exîste un legajo tan alto de ellas escritas al COLECTOR por personas muy recomendables por su caracter y por su erudicion, llenas de caracter y por su erudicion y er desempento, mandole a continuarle hasta su conclusion, facilitandole quantos auxílios y documentos han estado en su mano, como al fin gentes de razon. Estas gentes, pues: estos hombres erudictos, y personas inteligentes, de las que dice

(116

el Sr. Iriarte conocely trata el mayor número en Madrid, y de que vudiera hacer una lista en caso necesario, sor las que entiendo yo por Público ilustrado: á menos de que no haya oponga de personas ilustradas y sabias, quicodo cave en donde hay versos que sean sus tos, y no tengan consonante ni asonante. Tambien digo que lo de que el Público que no es ilustrudo, tampoco acreditará serlo, porque alabe el total de aquella Coleccion, no será menester que el Sr. Dialoguista nos lo cante con una guitarra, ni aún con toda una orquesta, para penetrar el enfasis que encierra: pues es decir, que el PARNASO solo es alabado del público indocto: como si dixeramos el de Labapies, el Barquillo, las Maravillas, y sus Adyacencias: pues es evidente, que estos públicos jamas acreditarian ser ilustrados, aunque alabáran la misma Traduccion novisima de Horacio, que es quanto lo puedo encarecer.

D. Tir. Tenga Vm. un poco, que "j como que se arrepintió de esta ", y quiso moderarla anadiando le Digo el total,
por que en ella hay Poestas muy apreciables
de suestros buenos Autores.

Aman. Si señor. Todo eso despues de haber hecho mofa de que se llame á la Coleccion joya estimable, y sentar, que ha sido desaprobada de las personas instruidas, que están 17

tan sumamente disgusti las de la eleccion, me acuerda un chiste, ce pasó en un Lugar de Castilla donde yo ne hallaba á la sazon. Ha de saber Vm, que sus vecinos son muy aficionados á representar Comedias, y en ad'ella ocasion executaban la de San Cristoval. Mozancon membrudo y agigantado. Sacaba por baston un entero alcorhoque, y sobre los hombros un chicuelo, que representaba al Niño Jesus. Salió con gentil denuedo y ademán de agoviado con el peso, y llegó á aquellas palabras de: Cristo valme lo que pesas, hasta lo que se sigue que responde el niño: Aquese sea tu nombre. Dixolo con gran continente y vozarrona, pero el muchacho no quiso responder. Viendo esto volvió á continuar su paseo, y á repetir las mismas palabras; pero tampoco hubo forma de que respondiese el muchacho. Volvió á decirlo tercera vez, y viendo que tambien ca-Vlaba, yá amohinado alzó la cabeza y le dixo: Responde hijo de un cornudo. Entonces el muchacho haciendo pucheros y limpiandose las legañas, l'és l'és : Aquese sea tu nombre. Alli fué ello que finacida el gioante echó a rodar el muchachuelo por las esparoas baxo, y dió á huir avergonzado de los silvidos y carcajadas del auditorio. Qué ; tambien las dá Vm.? Pues lo mismo acontece con la proposicion del Sr. Iriarte. Confiesa, que es un pensamiento muy util el del PARNASO, y lueluego que hay cosal excelentes de nuestros mejores Poetas; per lo dice á tal tiempo, y lo confunde de mandra, que mas es nuevo desprecio que distincion ingenua. Restanos a tahora apurar qual sería el motivo de haber-sele malogrado á D. Antonió de Graecha de buena intencion, porque en Dios y en mi á ma jurada, que no entiendo lo que quiso decir en esto, así como tampoco entiendo la mitad de las cosas que habla: pues habiendo correspondido al aplauso de esta obra su facil venta, no se sabe donde diantres estará el malogro de la buena intencion en el que la imprime y vende de su cuenta; y no le queda mas que apetecer sino decir:

En Sevilla lo canta
un Alpargatero,
quien quisiere Parnasos
trayga el dinero.

mí me hizo muchisimo eco esa caidita del malogro de la buena intencion de la rero no hagamos caso de palabra fel aure. En qué que autos de estos Literatos tan disgustados que lo publican á boca llena? Vendrémos á parar en que todos ellos se resumen en D. Vicente de los Rios, segun los documentos que inserta el Dialóguista en seguida, y lo bien que se conforma con ellos á Dios te la depare bue-

buena, sin otra calificación ni otro examen. A esta Pag. 195 de su JOROSERIO empieza á estamparlos por una casta escrita por dicho Rios al COLECTOR con fecha de 15 de Acosto del año pasado de 1778, y despues de quella Scena comica que pasa entre sus Interle utores, y aún el criado que trae la carta ó el pliego: lo qual, dice, que aunque parece artificio, ha sido efectivamente realidad, y lo que se complace y regodea con ella por ser de su amigo, la lee muy gustoso, porque entre él y sus compañeros no hay pan partido.

Aman. Si señor, y ya llegó la mia; porque antes de entrar en el examen de estos documentos, me parece preciso hacer à Vm. algunas advertencias preliminares, que sirvan como de vasa á las reflexiones que tenemos que hacer, y son de aquellos argumentillos porque el Sr. Dialoguista se habia de chupart los dedos y regodear mejor que con las cartas. Vm. debe de saber, que D. Vicente los Rios y el Colector del PARNASO fueron los mayores amigos que puedo decir sin ponderacion, se conociere España. Cerca de cien cartas que he leide mu voces existen de aquel en poder del COLECTUR en el aiscur p de mas de veinte años que ha durado su amisend. llegando hasta decirle el mismo Rios en una de 19 de Octubre del año de 1771, que el CO-LECTOR es el hombre con quien ha tenido mas

correspondencia en E paña. Esta antigua amistad tuvo aquel or fen limpio y noble que tienen siempre las conexiones de los hombres de letras y de entendimiento, muy distantes. caor lo comun de los demas respetos, ó intereses que gobiernan á los hijos de Adan: Haila. base la primera vez que vino á Madrid el tado Rios, quando empezaba á servir de Cadete en un Regimiento de Dragones, y quando los dos se conocieron, adornado de una basta erudicion en las buenas Letras; pero faltabale aquel pulimento del buen gusto que se adquiere con el examen de los documentos, la conferencia de los sábios, y otras proporciones que no se pueden conseguir sino en las Cortes, por cuya causa ignoraba los tesoros de nuestra Poesía, que aún yacian ignorados casi generalmente en aquel entonces; y empezó á brir los ojos y descubrir un nuevo mundo de preciosidades literarias de que ni aún tenia ideas. Esta empresa estrechó mas y mas el nudo de la amistad de los dos. Allí sí que no habia pan partido; pues no solo el pan, la pensamientos, las ideas, las dete-tones, las producciones. los comental descritos del corazo, y hasta los mismos bienes eran entre ellos comunes; formando un remedo del Siglo de oro en el Siglo de la alquimia, pues parecia, como decia mi Abuela, que se habian hecho sus Angeles la cortesía. Buena prueba son

D. Tir. De todas esas cosas eche Vm. buen recado, que no me puede Vm. dar regale

Aman. Pues digo, que del gusto y conoconfento que fué adquiriendo D. Vicente Rios de los Escritores y Poetas Castellanos, y singularmente de D. Estevan de Villegas, que fué el primero que por fortuna le dió á conocer el COLECTOR, le provino el pensamiento de escribir un Discurso sobre su vida y escritos. Era proyecto mui antiguo del COLEC-TOR una reimpresion magnifica, y mui aumentada de las obras de este grande Ingenio, como bien claro lo expresó en el indice del tomo I. del PARNASO; y asi resolvieron mancomunarse para este empeño, como se mancomunaban para todos, repartiendo entre sí las partes del proyecto, y reformandole de comun acuerdo; cuya menudencia consta de su correspondencia Epistolar. Entre mas de dos doctor de pruebas que pudiera dar á Vm. de este concierio me contentaré con algunos parratos de cartas del mismo Kios sobre 1 pasada: El primero de una con fecha de in de Julio de 1765, dice: (*) Estoy yá en libertad

^(*) En esta y en todas las demas cartas que se in-

tiendose de buena letre para hacer su marcha á esa Corte, besar á Da las manos, ofrecerse á su obediencia, y ocupar el destino que Vm. de señale. El segundo de otra de 25 de Agosto del mismo año, y dice: El concexto de la la Wm. me desconsia de alcanzar las fees de Bo tismo y muerte de nuestro Villegas que solicies por mano de un amigo de Soria. Si mi corto estudio hubiese llegado á fixar estas dos épocas con la exactitud que prescriben las leyes de la Historia, no me daria mucha pena por lograr la fees en question::: si se lograsen por el conducto de Vm. ó el mio las deseadas fees se satisfará al Público; sino soy de dictamen, que se diga lo cierto y nada mas::: mucho me ocurre que decir á Vm. acerca de esto; pero callo sporque la penetracion de Vm. y su buen gusto lo advertirá en la leccion de mi papel. Supuesto esto; yo no sé qué fué, que por parte del COLECTOR hubo algun poco de incuria omisa en este negocio; ó fuese el nuevo proyecto del PARNASO, en que yá se habia empezado á inculcar, ó lo que es macris por las dificultades que se ofrecian los dos de adquirir les aucumentos autenticos para formar las Menorias de la vida de este Poeta, y la de

usó su Autor para los efectos convenientes.

encontrar su Retrato: el hecho es que se fué dilatando, hasta que el resmo Rios determinó executarlo por sí solo, como se verá mas adelante por el discurso de esta historia: la qual puede ser, que yá parezca à Vm. algo impertirete : poro tenga Vm. el tapial que en salbo. el que repica, y hasta el fin nadie es dichoser Porque suponiendo, que la unica persona instruida desaprovadora del PARNASO que ha quedado de la extraccion es D. Vicente de los Rios, ha sido forzoso anticipar estas noticias á las que luego se seguirán: sobre cuyo conocimiento podemos yá, si Vm. gusta, ir desenvolviendo, como el quaderno de los Siglos, ese pliego remitido nuevamente al Sr. Iriarte por el Sr. Rios, en lo que hemos de encontrar impresas muchas cosas que ciertamente no están escritas.

D. Tir. Vamos con ello. Dios ponga tiento en sus manos. Asi empieza la Misiva de
Rios con que le dirige las demas: Acabo de
vér en el ultimo tomo del PARNASO una censura del ARTE POETICA de HORACIO
que ha privado Vm., y otra de las MEMORIAS de VILLO GAS que di vo á luz. (*)
En nombre de Dios entra y principia co un
falso supuesto. Yá se dixo á otro asunto quanto era necesario para poder llamar con razon

con-

^(*) Dialogo Jocos. Pag. 195.

articulo 54 del ton p 9 del PARNASO; y ahora debe anadirse que tan lejos estuvo de serlo aquel articulo como el segundo de diche tomo, que es el que trata de las Poesias inedihombres mas ilustrados las preocupaciones amor propio! Ninguno podrá saber mejer ne Rios lo que requeria una censura, para poderse llamar asi; pero veamoslo por partes. A lo primero á que se queria dar el nombre de censura, es á que dixo, que el Editor las llamó SATIRAS á todas tres Poesías de VILLE-GAS: nombre que no les dió su Autor, sino á la tercera, que lo es de todos quatro costados: por lo qual estraño que el Sr. Rios las llamase á todas tres tambien demasiado agrias y severas, y que anadiese, que Villegas, conociendo lo este defecto, no se determinó á imprimirlas ni divulgarlas: lo que graduó el COLECTOR con mucha razon por una adivinanza de Rios, y dió en seguida la verdadera causa de no haberlas publicado, que fué haber yá impreso algunos años antes el tomo de sus Dicas, y no paderlas vá incorporar ser del caso impri litras separadamente; como le succeito con Le que exîste en el Codice del Colegio mayor de Cuenca. El otro punto de censura será, que dixo el COLECTOR que jamás se pudo acomodar á que fuesen partos del ingenio de VILLE-GAS aquellas tres traduccioncitas que inclupresion con solo el debil fi damento de que las halló manuscritas en el exemplar de las Eroicas que poseía. Considerese quantas veces ventilarian los dos, que nada se ocultaban, la juestion de si eran ó no eran de Villegas que el Dialoguista viniera á terciar enre ellos, ni aún rompiera los primeros calzones.

Aman. Lo que yo sé es, que el COLEC-TOR siempre le dixo lo mismo que imprimió en su artículo, y para no errar en ello lo dexó al juicio de los inteligentes que habrian formado con su cotejo el mas arreglado. Pero; para qué queremos mas prueba que las dudas del mismo Rios? Oiga Vm. lo que le dice en una carta del mes de Agosto del año de 1766. Las Odas manuscritas cotejadas con un papel de Quevedo, nada se parecen, antes el caracter es distintisimo, y distantisimo. Creo si serán ae Luzan, y me aseguraré con la confrontacion para avisarselo á Vm. En otra de 6 de Septient inmediato le dice asi: Las Odas le Anacreon Incierto siguen la letra. diera hacer un medio que uniese lo bueno q cada una tiene. Lo que no se puede negar es, que el tal Incierto era Poeta, y tenia instruccion en las Lenguas sábias y vulgares; y yo creo que son del mismo Villegas, ò de Luzan: bien que esto no puede asegurarse positivamen-Parte I.

dan motivo para cri rlo. Al fin es pa ito cuya averiguacion casi no interesa al Público. Ahora, pues, qué revelacion le parece á Vm. que tendria D. Vicente de los Rios, para asegurar rotundamente en sus Memorias, que eran Villegas aquellas Poesias, despues de beconfesado, que esto no podia positivamente asegurarse? Ni por donde le constaría al COLLECTOR el nuevo descubrimiento de seguridad al verlas impresas, para sentir lo contrario de lo que dixo quando las vió manuscritas?

D. Tir. Eso es de bulto, como tambien lo son los argumentillos lamedores que Vm. me vá empapelando. Vamos al tercer punto de censura, y pudo ser aquello de que el Editor se valió tal vez del pretexto de la supuesta agrura y severidad de las Poesías ineditas de Villegas; esto es, las tres Epistolas suyas que se imprimieron en el tomo 9. del PARNASO, por no abusar de la confianza con que se las manifesto el COLECTOR, imprimiendolas sin su noticia; y en esto yo no sé haya nada de censura, sino que se que contradiga sentiment l'april vivo aquel en a-Sueurar, que serian superfluas algunas Notas y Comentos á las Poesías de nuestro Villegas: lo que está tan patente, que qualquiera que tenga un poco de conocimiento, lo echarà de vér sin anteojos, y percivirá la necesidad que tenia este Poeta, mas que otro alguno de nuestros Espesoles, de cilitas declaraciones de varios ligares de tan rinontada alusion, ó escondida metafora, qui se ocultan aún á la vista mas perspicaz. Todo esto ¿ qué tenia de censura ni de calabaza, ni qué tenia de entremida para hoigarse y divertirse con ella el diso Rios, como escribe al amigo Dialoguista:

Aman. Pues el amigo no es de genio tan divertido y jugueton, que se divierta con qualquiera cosa; y si alguna vez se divertia con las Obras del COLECTOR, y sin salir de las mismas Traducciones de Horacio, yá apunté á Vm. la otra noche con quan diverso

sentido era.

D. Tir. Dexemoslo por Dios; y pasemos a lo que anade diciendo que (*) estas censuras las vió por casualidad; pues nada leo
(anade) del PARNASO desde que lei su primer tomo, y solo aprecio esta Obra por los
Retratos que contiene, los quales me gustan
sin pararme en si son ó nó originales.

Aman Señor, quando se dice que se vé una cosa prevalidad, es porque se encuentra á la mano prevenirla; pero si á mí no se me puede ocultar, que el tomo o, se le dirigió á Segovia al Sr. Rios en la misma forma y con la misma enquader-

C2

na-

^(*) Ibid.

nacion y prolixidad que los ocimantecedentes, testigo el misto D. Antonio a Sancha y su Librería, ¿co.no nos hemos de tragar esa bola de la casualidad? Si nada leía de PARNASO desde que leyó su primer tomo, ¿ para qué querria que le enviasente ciquie tes, y enquadernados todos en tafilete? ría para adornar los estantes, y aumentar el número de los libros? ¿Era tambien el Señor Rios erudito de aparador y perspectiva?

D. Tir. No señor, seria solo por los Retratos que contiene.

Aman. Yá lo entiendo ; pero tampoco pega, porque estos se le remitian separadamente de los que se estampaban en papel de marca para regalar á los amigos, y vender sueltos. Pero dejemonos de cuentos, y callen barbas y hablen cartas; pues para lo que se contiene en estas de que vamos tratando, tenemos por acá otras muchas con que nos chupamos los dedos. Vaya esta por decontado con fecha de 26 de Octubre de 1770, que aunque tiene que obrar en otra parte, viene en esta como pedrada en ojo de Boticari á Vm. por Dios, que no obside la fecha: Mi que las amigo: quasi ciego de una fluxion, voy á escribir á Vm. en satisfaccion de la suya, yo celebro el asunto que Vm. elige (el PARNA-SO) porque es NUÉVO, CURIOSO, é IM-PORTANTE, y SERA DESEMPEÑADO CON MAESTRIA :::: No me aumente Vm.

jamás mi gual aplication con el excesivo lente de su amistad. LA MIA SE INTERE-SAPOR LA CONTINUACION DEL PAR-NASO, pues no hay razon para dexar esta obra manca é incompleta. Vm. sacuda su me-Incolin con sus diez Musas; y crea que no hay mer lenitivo para evaquar la hipocondria que pasar de un golpe desde las influencias de las nueve hasta los alhagos de la una. Yo solo, ocupado, enfermo y olvidado en este punto, qué puedo hacer sino reunir mis votos para la felicidad y satisfaccion de mis amigos, y principalmente de aquel de quien es apasionado de corazon Rios. ¿ Qué dirémos a esto, Sr. D. Tirso?; Como compondrémos aquellas clausulas con estas expresiones? ¿ Quien podrá unir las distancias de no haber leido nada, desde que leyó el primer tomo del PARNASO, y interesarse su amistad en su continuacion? ¿Qué hemos de decir, sino confundirnos y meternos en un medio celemin, deshaciendo la rueda de nuestra vanidad y altaneria, al baxar los ojos á la tierra y vér la ruin materia de que formados, y las patas de a-

D. Tir. Yo le digo à Vm. con ver ad, que aunque siempre creía encontrar muchos materiales para nuestra obra, pero no tantos ni tan buenos como los que Vm. me vá facili-

bestruz que secolo se à la meior?

tando.

Aman. Pues sin salir del asunto, escuche Vm.

Vm. otra breve cart, que aung no tiene fecha, se escribió á principios demaño de de 1772: Querido amigo mio: Dos palabras porque no hay mas lugar. Mil gracias por et omo 5. del PARNASO. Reservelo Vm. que me lo dará en mano propia, pues esta quites tinado en esa Corte á la orden de mi Genral, &c. y mande á su mas apasionado Kios. En efecto vino á la Corte, y estuvo mucho tiempo en ella con aquel destino y le entregó el COLECTOR en su propia mano el tomo 5. del PARNASO, y aun el 6. que salió durante su mansion, y ambos los leyó todos de verbo ad verbum, y sobre ellos y lo que contenian tuvieron mui largas y repetidas conversaciones, de cuya mayor parte puedo dar fé y testimonio. Ahora compagine Vm. esto con no haber leido nada desde que leyó el primer tomo. Buena vá la danza, y daba en la albarda el granizo. Pasemos ahora á lo de los Retratos, que dice le gustan, sin pararse en si son ò no son originales, porque tiene historia aparte, que no debe quedarse en silencio. Esto de no pararse es una satiriu el COLECTOR en el circle culo 54 del tom 9, hablando de que tenia perdidas las esperanzas de encontrar el Retrato de D. Estevan de Villegas, dixo, que el que se puso en La dicha reimpresion era arbitrario y supuesto; y esta fué otra verdad que tampoco se puede ocultar, y si he de decir á Vm. lo que siento,

lamemo a semblante, an basto, y mostrenco, so re ser fingido, ma bien que de un Ingenio tan sobresaliente, parece de un muchathote cabezudo de los que traen de mi tiero los Margo Y vea Vm el despique de quella demostración, por haber hecho el CO-L R su lista en el citado tomo 9. de los originales de donde sacó sus copias.

D. Tir. Estamos conformes en eso; y continuemos con otro capitulo de esta Carta misiva, en que sienta, que ni siquiera una palabra responderá á la censura que le hizo el

Autor del PARNASO.

Aman. Dale bola con la censura. Por fuerza nos quieren meter la censura en el cuerpo. Atengase el Sr. Rios á lo de no responder siquiera una palabra, pues yá de antemano las tenia todas respondidas como irá Vm. viendo para su admiracion.

D. Tir. Para eso se descargó de este trabajo con los Lectores desapasionados y racionales que no habian de menester sus reflexiones par hacerle justicia, pues los apasionados e ignorante no se la harian, aunque escribiera una dicusta de la harian.

Aman. Lo mismo ha hecho el CO EC-TOR, dexandolo todo al juicio y resolucion de los Lectores racionales, que yá le habrán hecho á la hora de esta; con que están iguales

y Cristo con todos; Vm. tam. en co no desapasionado y racio ul no habrá me ester las reflexiones del Sr. los, para haceri, la justicia que merece en vista de estos Autos, para todo hago el pedimento mas util, &c.

esta misiva que un consejo para su vindia

Aman. Pues en conclusion me parece, que podria el Sr. Iriarte ir descartando estas Cartas de su reciente amigo, viendo quan feo habia quedado, despues de haber sido el único que aparece de aquellos Literarios sinceros que publicaban sus disgustos en la Librería de D. Antonio de Sancha; y que en este humo se convirtió la polvora y la mecha encendida de la desaprobacion de las personas instruidas. Y dexando esto en este estado, hasta que encontremos los truenos y los rayos fulminantes del Alcazar de Segovia, me parece que tambien podrá entrar en cuenta de esta desaprobacion aquella autoridad que trae el Sr. Dialoguista (*) y dice que no es paja. Esta es la del Escritor de la Historia Critica de los Teatros antiguos y fisaernos, impresa en as repetation de 1777.

de aquellos Literatos sinceros que lo publi-

(*) Pag. 144. y 145.

can á loca la na en la Libreria de Sancha?

Ama Yo no lo se solo debo confesar á Vm que quando leía sa autoridad, me dió un poquillo de cuidado, hasta que apurada la cosa, hallé que no es tan bravo el Leon como l pintan

D. Tir. ; Anda por ahí esa Historia Cri-

Aman. Buscada la tengo con ese cuidado. Aqui está hombreandose con algunos de los Poetas paysanos suyos de que trata.

D. Tir. Pues venga acá, y veamos lo que dice con las mismas palabras con que le traduce el Sr. Iriarte. La primera Tragedia de este siglo (esto es, el XVI.) escrita en Lengua Italiana, y en una forma regular fué la Sofonisha de Galeoto Carreto, de los Marqueses de Sabona. Aqui siguen unos puntitos y luego continúa, diciendo, que es Tragedia compuesta con arte y juicio como convenia á aquellos tiempos ilustrados; y no sé de dónde ha sacado el Compilador del PARNASO ES-PAñOL el raro descubrimiento de que la Tragedia ad prreto era una especie de DIALO-GO ALEGORICO :Un Dialogo alegorico llama él á una accion neroycu tragica entre Personages historicos, reales, palpables, Sojanisba, Sifax, y Masinisa? Y concluye: Ex catedra: Quando se habla de las cosas literarias por tradiccion, y se van cogiendo al ayre las noticias como los muchachos cogen los grigrillos y las moscas se tropiez si sercae en

Aman. ¿ No alava Vm. la llaneza la coretesia, y la urbanidad? ¿ En qué bodegon had brán comido, que le trata con toda esta confianza y satisfaccion? ¿ Y no observa Vm, talve bien la felicidad que tiene el Sr. Dialogui de encontrar Autores acomodados á sa como esto es, de rompe y rasga, y como decimos, de la cascara amarga, que no se paran en dibujos, ni en delicadezas de urbanidad, política, y modestia, y demas pelendengues que pide la buena critica, sino que desde luego se echan encima con espada y vayna, y concluyen con un par de desverguenzas que no hay mas que pedir?

D. Tir. Yá está todo pasado en cuenta; pero no se detenga Vm. en pelillos, que cada uno ama á su semejante, y tal para qual, &c.

Aman. Pues para eso de las moscas y los grillos me acuerdo de los inutiles Zanganos del Sr. Dialoguista, sobre cuyos bichos me zumba en las orejas este bello latin.

Torridos è Coelo terrenum shiappat Apolo, Et falida virãos lampade bruscat Agros. Orbellum nobis frangunt gridando Cicaclæ Vexat Mastinos, Musca, Tabana, Canes.

La primera de las moscas que aqui hallo de nuevo es llamar á Galeoto, CARRETO de

los Marque de Sabona quando todos le llamaron simpre á boca lle a Galeoto, Marqués del Carreto. En aquello que omite el Sr. Dia-Loguista con los puntitos, dice el Historiador, que esta Tragedia la presentó su Autor á Isabea de Mantua en el año de 1502, y algunos, ales despues se publicó en Venecia junto com una comedia del mismo CARRETO, intitulada: PALACIO Y TEMPLO DE AMOR. Pues pardiez que no ha de quedar por corta ni mal echada, que en una Coleccion de Comedias antiguas Italianas que componen este grueso volumen, tiene el COLECTOR la susodicha Comedia del Templo de Amor. Hela Vm. aqui impresa en Venecia por Nicolao Zopino, y Vicencio, compagno, en 1524, que dice asi: Comedia nuova del magnifico & celeberrimo Poeta Signor GALEOTO MAR-CHESE DAL CARRETO, intitulata: TEM-PIO DE AMORE. En el Prologo de los Impresores que está á la vuelta, le llaman del mismo modo Marqués del Carreto; y lo propio à la llana siguiente al empezar la Comedia; pero no derente esto quando el Historiador le muda y trabuc, el nombre y el titulo, sin duda lo tendria bien estudiado y mejor salido,

gundo y mas lastimoso que se me ofrece ::::

D. Tir. Tenga Vm, y muestreme esa

Comedia, que por cierto no la havia visto,
y me huelgo de ello, porque nos servirá pa-

ue los que le conocieron y trataron. Lo se-

ra otras cosas. Esta o está versina da solo en octava rima como la Fragedia, sino tercetos y versos cortos y medios versos. Tombien he hallado yo mis zurrapas al primer tapon porque veo que el tal Historiador llama a esta Comedia: Palacio y Templo de amor, aqui no tiene semejante título de Palacio no el único de Templo à secas; ni en el Prologo, ni en ninguna parte encuentro tal Palacio.

Aman. Sería Palacio encantado, y se has brá desaparecido; ó sería mutacion de esta Comedia que haría á Templo, y á Palacio.

D. Tir. Vaya: esa es otra tramoya como la de Galeoto Carreto. Pero volviendo à nuestro proposito, registrémos las palabras del COLECTOR en el Prologo del tomo 6. del PARNASO, que es el de las Tragedias donde dice asi: La Tragedia mas antigua que reconoce el Teatro Italiano es la Sofonisba del Trisino, que se representó delante de Leon X. en el año de 1520; porque la otra Sofonisba mas antigua que escribió Galeoto Marqués del Carreto en 1502, ni ello la intan (los Italianos) ni merece el nombre de Tragedia regulgda, sino el mismo que sus Comedias, que soffunos difusos, y prolijos Dialogos alegóricos. Estas son las proposiciones escandalizantes para el Teatrista, las habladurias por tradicion, y las noticias cogidas al ayre.

Aman Y esa es la segunda dificultad que iba

iba yo á proponer á Vil. quando me atajó: ese no Tragedia regulada, segun el CO-LECTAR, y ser Tragedia escrita en una forma regular ::: y compuesta con arte y juicio, segun el Historiador; y aqui entra el raro descorimiento. ¿ Y donde estará este descubrimanto tan raro? No fué menester atravesar los tropicos para conseguirle. Dentro de su casa lo tenia el tal Historiador si lo hubiera querido buscar, y dentro de este estudio lo tenemos nosotros, y yo buscado para mostrarselo à Vm. He aqui el Teatro Italiano del Marqués Maffey, que es mas conocido que la ruda, impreso en Verona en 1723. En este primer tomito se encontrará todo el recado que hemos menester, y mas tapabocas de las que quisiera el Historiador de Teatro.

D. Tir. Conozcole mui bien. Venga ese tomo que en el Prologo ó Discurso que precede á esta obra, ha de estár. Dice así: en la Pag. 7. Vera è rigolata Tragedia in questa, ò in altra volgar Lingua non si vede avanti la Sofonisha del Trisino. Con que habiendo sido escrita la la Copicha de Galeoto en 1502, veinte y dos años ante que la Sofonisha del Trisino, se descarta aquella, y no se gradúa por verdadera y regulada Tragedia. Y vease de donde sacó el Compilador del PARNASO el raro descubrimiento de que la Tragedia de Galeoto no merecia contarse, ni la contaban

los Italianos mismo por regula y mucho menos por escrita d'n arte.

Aman. ¿ Puede haber cosa mas vista y

mas clara?

D. Tir. Bien ancha y bien turbia sera para el Historiador que defiende ; que é Trisgedia composta con arte y giudigio qual si veniva aqui tempi luminosi. ; Qué lastima que no tengamos aqui tambien la Tragedia, ya que asegura que se imprimieron juntas, y entonces saldriamos de dudas y de questiones!

¿ Para qué la ha menester Vm? Quede una por una purificada en esta parte la autoridad de mi COLECTOR; y por lo demas allá se avenga el Historiador con el Marqués, si es que tambien no le muda el título como al otro; y sino, asi como hay una Comedia intitulada; Lo que vá de Cetro á Cetro, y yo ví un tratado que se llamaba: Lo que và de Alfonso á Alfonso, puede el Señor Teatrista, ó en su nombre el Sr. Dialoguista escribir otro JOCOSERIO, que intitule: Lo que vá de Teatro á Teatro, aunque sea con tanto vigor y ardimiento como el catrum contra teatrum de Coming Florentino.

D. Tir. ¿Y qué me dice Vm. de aquel gran pecado que cometió el COLECTOR, sentando que esta Tragedia de Galecto era un Dialogo alegorico, para pretextar los tropezones, las caidas, y los absurdos groseros: Si

el Historie supiera bien sabida nuestra Lengua, y ubiera entendico sus formales palabras, subiera visto, que no quiso decir tal cosa. Oygalas Vm: No merece el nombre de Tragedia regulada, sino el mismo que sus Co-, medias, que son unos difusos y prolijos Dialos alegoricos. ; Quien dirá que esto es llamar Dialogo alegorico à la Sofonisha de Galeoto, sino el que haya viciado el sentido de estas palabras como el Historiador teatral y el Dialoguista que le elogia y estampa, para provar los aplausos que tienen en Italia los aciertos del COLECTOR? El decir que no merecen otro nombre que el que se dé á sus Comedias, y que estas sean unos difusos y prolijos Dialogos, no es dar nombre que les quadre perfectamente, y aun el de Dialogos les vendrá muy ancho. Con que por mas que los Personages sean historicos, reales, palpables, y de carne y hueso, no obstará para que sean alegoricos: pues muchos de los Autos de Calderon y Lope están llenos de personas palpables, reales, y efectivas, y son alegoricos de todos quatro costados.

Aman. Y anada Vm. que esta Comedia del Templo de Amor consta de 218 paginas, aunque no tiene foliatura, de esta letra que Vm. vé tan menuda, y hablan en ella nada menos que la friolera de quarenta y dos Interlocutores, y á excepcion del primero y el

ultimo, todos son ali goricos, con Memoria, la Esperanza, Un Adulacion, la Labidia, &c. Vea Vm. por su vida si será Dialos alegorico y difuso, ademas de no estár dividida la Obra en Actos ni Scenas; y si le habrá estervado para serlo el tener dos Personages, reales, palpables, y historicos. Y aunque ve no he visto mas Comedia de este Autor, basta esta para probar la verdad con que habló el CO-LECTOR. Comedia se llama tambien la del Dante, y está muy lejos de ser composicion Dramatica, ó representable, sino un Poema moral, que no tiene titulo que le convenga. Con lo que se le puede volver al Doctor la pildora al cuerpo; pues habiendo entrado y salido en todos los teatros del mundo, y en algunos tan infelizmente como en el de España, le ha faltado entrar en el principal y mejor teatro de su propia casa. Y ahora, Señor mio, aqui que no nos oye nadie, no puedo menos de confesar á Vm. que de todos estos capitulos tiene mucha culpa el mismo COLECTOR por su genio ridiculo, y no querer ser como él dice, charlatan, pedante, hablador, ni bulle bulle, ni hacer lo que otros muchos por ahí, que pasan por unos pozos de ciencia; pues con haber embutido y rellenado bien las margenes de los nueve tomitos del PARNASO de ripio y metralla vieja de autoridades, citas, y varias lecciones, estaba todo compuesto, y allí hubiePues bi n'empleados se ne están estos begigazos ó gigatorios: tomese lo que le viene: allá
se avenga: buen provecho le haga, y con su
pan se lo coma, que no le arriendo la ganancia; pues bien se podia temer en lo que habian de venir á parar estas Misas, ò estas incurias omisas.

D. Tir. Vm. me ha tenido tan divertido como en la mejor Comedia. Pero lo cierto es, que de todos estos antecedentes saca nuestro Dialoguista su consequencia, fallando que: Asi se habla en Italia de los aciertos del CO-LECTOR::: Porque su fama ha pasado yá los

Alpes.

Aman. Yá estoy en eso; ; pero quien es quien habla ahí abaxo? ¿ Toda Italia habla por la boca del Historiador Teatral? Buena estaria Italia, sino tuviera otras bocas y otros clarines con que hablar. Una Golondrina no hace verano; y por la regla del Sr. Dialoguista deberémos decir, que como habló Machiabelo, asi se habla en Italia. Pero no tenga Vm. cuia do, que el COLECTOR tampoco le tiene, y él es, como Vm. sabe, tan dexado y tan para poco, que lleve el diablo la diligencia que ha hecho para saber si se habla asi, ó asado en Italia, en Francia, en Alemania, en Inglaterra, ó en la Cochinchina. Mas yo que soy un poco mas oficioso, en me-Parte I. dio

dio de mi pachorra natural, cacado una consequencia, que para mí santigua sino es mas clara que la luz del Sol. Mire de la señales indefectibles de la aceptacion general de una obra es, que la codicien y la compren en los Paises estrangeros. Yo se que se remiten de encargo al pie de quinientos exemplares de cada tomo del PARTACO, á Italia, Francia, Alemania, y Inglaterra, por que su fama ha pasado yá los Alpes; luego aqui de Dios::: Y dexo la consequencia á la delicada penetracion del Sr. Dialoguista. Ahoras bien; será posible, que todos los Estrangeros compren esta Obra para hablar de ella como habla el Historiador?

D. Tir. A mí me consta, y es público que nó.

Aman. Pero suponga Vm. que sí. ¿ Qué remedio ? ¿ Quien puede tapar bocas ni poner puertas al campo ? Todas las obras de los hombres tienen motivos de aceptacion y de repugnancia, porque no son doblones de á ocho, ni logran la suerte que el DIALOGO DOCOSERIO, que ha parecido en todas partes de una misma manera; y por eso adquieren sus apasionados y sus contradictores, asi en las Provincias donde nacen como en las donde pacen. Si se atendiera á estos ultimos (como aconsejaba al COLECTOR aquel amigo suyo que Vm. sabe) nada se haria. Quien qui-

quisiere por las maduris: que no se cogen truche la bragas enjutas, y, como dice el Sr. Iriar e, quien no quisiere heridas, no vaya à la guerra. Pues dejelos que hablen, y que digan, que de Dios dixeron; y sobre todos cuidados agenos:: y la olla que no has de comer, &c. ¿ Quanto se habrá hablado en Italia, y en otras Provincias de las Obras Sueltas de D. Juan de Iriarte? ¿ Y por eso habia de ir su Sobrino á reñir la pendencia con los Italianos, Franceses, Ingleses, Alemanes, Cimbrios, Lombardos, y Godos? Yo he oido algo de esto, y no ha sido á ningun amolador ni galopin, sino::

D. Tir. No es menester oirlo, ni verlo quando lo dice la copla. ¿ Qué se hablaría en Italia (preguntenselo al Historiador) quando vieran los Italianos que se les llama aviertamente: hombres de dos caras? (*) ¿ Qué se hablaría en Inglaterra quando vieran llamarse los Ingleses tan voraces, que se comen hasta la mitad de su Lengua? (**) ¿ Qué se hablaría en Francia quando vieran los Franceses, que sus Monsiures adoran mas las botellas de Burdeos que las ampollas de Rems? (***)

^(*) Iriart. Obr. Suelt. tom. 1. pag. 61. Epigram. 204.

^(**) El mismo tom. 1. pag. 160. Epig. 151.

^(***) Dicho tom. pag. 34. Epigram. 112.

⁽c) 2007 Ministerio de Cultura

(44) ¿ Qué se hablaria en Alemania quando los Alemones oyeran lamar á su Lengua, buzno? (*) Buenamente se dexa considerar le que se hablaría; y no solo lo que se hablaría en Reynos enteros sino en algunas Provincias parti-

Aman. Qué llama Vm? Tratando de la Ciudad de Venecia se la afrenta con condenarla á estar fundada en el cieno de la Estigia (**) que es una laguna de los infiernos, y á ser mansion de Pluton, que es un dios de todos los diablos. Hablando de Valencia se dice que/ concibe hijos sin seso; porque todo el juicio se le llevó Luis Vives (***) y hablando de los Montaneses que pasan á Puertorrico en sus Barquillos por el mar de la Aloja (****); y otros motes semejantes de que no me acuerdo.

D. Tir. Como de esas cosas se dicen y se imprimen, que no debieran, y por decontado la Obra del PARNASO siendo compuesta de tan distintas especies, está muy limpia de semejantes pullas y motes sucios y ultrajantes, con que en tono de gracias y burlas se ofende

^(*) Dicho tom. pag. 133. Epigram. 472. (**) Dicho tom, 1. Epigram. 142.

^(***) Dicho tom. Epigram. 172. de los Pro-

Tom. 2, Epigram. 10. de los Castellanos.

el decoro das Naciones y de las Provincias, y una de las cosas que sé yo alaban en la CO-LECCON los Naturales y los Estrangeros, es la moderacion y el tiento con que se ha procedido en la eleccion para no herir, á lo menos descubiertamente, á ninguna Nacion, Pueblo. Gerarquía, Familia, ni Persona en particular. Con que en comparacion de lo que se hable y se abomine de estos desaciertos en todas partes, bien se podrá llevar con gusto lo que se hable en Italia de los aciertos del CO-LECTOR.

Aman. : Pero le parece à Vm. que nos dexemos en el tintero, como se dexó nuestro Incierto las plumas, los demás favores que dispensa el Historiador novisimo al COLECTOR del PARNASO? Porque son asaz dignos de eterna remembranza y agradecimiento.

D. Tir. Tela teniamos cortada si hubieramos de cogerle todos esos puntos; y mas quando nuestro Dialoguista estampa aqui en seguida, que quien quisiere vér la tal Historia de los Teatros hallará en ella bien criticadas otras proposiciones del Sr. COLECTOR que sienta en el tom. 6, que es de las Trage-

Aman. Si senor: bien criticadas. Pero mire Vm: yo me contento solo con que mire Vm.

Dialog. Jocos. Pag. 145.

una de ellas que tengo mas presentar y es don-de culpa (*) que el COLECTOR semese, pudo ser que el Maestro Fernan Perez de Olime compusiese sus Tragedias por los años de 1520, n quando se representó la del Trisino delante de Leon X, para que advierta Vm. la gracia con que se burla de la consequencia del COLEC-TOR, diciendo, Dunque (notisi la Logica) gli Spagnuoli hanno abuto tragedie prima degl' Italiani; y resuelve, que si el Compilador del PARNASO no afirmó el año en que nació el Maestro Oliba, sino que solo dixo, que pudo ser por los años de 1497; aunque esto fuese ași, tedavia no sabia hablar este Escritor, y aun le llevaban por los andadores, quando se leía en Italia la Tragedia de Carreto, y aun no habia salido de la niñez ó edad pupilar, quando se representaban y admiraban las del Trisino, y del Rucellay.

D. Tir. ¿Yà qué viene todo eso? El CO-LECTOR no habló de Tragedias en comun; pues yá confesó la antelacion de la de Carreto, à las de Oliba. Hablo de Tragedias reguladas como la Sofonisba del Trissino, á cuya anterioridad pueden oponerse las de nuestro Maestro, sin embargo de su etá pupilare: porque estémos á cuentas. Suponiendo que nació por los años de 1497; pues hasta ahora ni el Histo-

ria-

^(*) Storia di Teatri, Pag. 266.

⁽c) 2007 Ministerio de Cultura

47.)

riador, ni etto ninguno nos ha probado lo contrario, carémos, que en el año de 1520 en que se epresentó la Tragedia del Tris no delante de Leon X. tenia 23 años de edad, que es bastante para componer Tragedias, y aún con menos hay arto, pues tres menos tenia Lupercio Leonardo de Argensola, quando compuso la Isabela de Filis, y la Alexandra; y el mismo Historiador refiere (*) que Gregorio Corraro, Patricio Veneciano, compuso en verso Latino la Tragedia de Progne á la edad de solos 18 años.

Aman. Y el Sr. Dialoguista solo tenia tres mas quando executó su Traduccion; con que podremos decir, que estaba todavia en edad pupilar. Pero no es nada de eso, sino que yo me imagino, que el moderno Historiador, usando de la figura Sinecdoche, que permite estas tomaduras, tomaría el nombre de la cosa por la calidad de ella; y por esta regla deberémos decir, que la Comedia mas antigua que reconoce el teatro Italiano, es la Comedia del Dante, pues tambien se llama Comedia; y se podrá añadir, que quando los primeros Autores de la Comedia Italiana no tan solamente sabian hablar, ni aun los llevaban por los andadores, sino que les faltaba mas de un siglo para nacer; yá se leia y admiraba en Italia

es-

^(*) Pag. 196. higher are coulding

esta Comedia. Esta si que es buen Togica.

D. Tir. Pero es menester entender, que casi al mismo tiempo o poco despues se vablaba y se escribia en Italia lo mismo y aulamucho mas de lo que habia dicho el COLECTOR acerca de las Tragedias del Mro. Oliva por el Autor de la erudita Carta ò Disertacion publicada en Cremona en el año de 1775 (*) y aun se estiende à poder pretender con ellas para los Españoles la gloria de haber introducido en Italia el buen gusto en las representaciones dramaticas.

Aman. Yá he visto esa Disertacion y tengo presente ese pasage, que se subsigue á la cita que inserta de nuestro antiguo trágico Vasco Diaz Tanco de Fregena, asi como corresponde y se debe unir á lo que vamos tratando de nuestro Historiador.

D. Tir. Yá estaba yo puesto sobre eso, y lo encuentro á esta Pag. 266, que se enlaza con lo que dexa criticado desde estotra Pag. 264 contra lo supuesto por el COLECTOR acerca de este antiguo Poeta, como que era la primera trinchera que tenia que forzar y destruir, para probar la anterioridad de sus Tragedias.

Aman.

^(*) Esta Carta se tradujo en Castellano, y se publicó en Madrid el año de 1780.

Aman. Ja á se vé. El COLECTOR dixo, que este foeta habia compuesto en su mocedad, segun Instaba, las tres Tragedias de ABSA-LON AMON, y SAUL; y que esta mocedad pudo ser por los años de 1502, por lo que afirmo que podriamos cantar la primacia sobre los Italianos en punto de Tragedias: y esta es la espina que se le atravesó, y no pudo sacar el Historiador: porque ello es de bulto: que con estas Tragedias se justifica evidentemente, que los Españoles hanno avuto Tragedie prima degl' Italiani, que es el gran tropezon. Pero observe Vm. la buena logica con que lo repugna el Historiador. Dice que ninguno ha visto las tales Tragedias (*) que nunca se han impreso: que nadie lo afirma sino el mismo Tanco de Fregenal: que no se sabe si eran verdaderas Tragedias: que se ignora ciertamente quando nació el tal Tanco; y finalmente que sus Tragedias son imaginarias. De suerte, que para este crítico no ha habido lo que no existe, ó no está impreso; ni basta que lo diga el mismo Autor que lo escribió, sino que es necesario, que lo autoricen dos docenas de Escritores Sincronos, ó Coetaneos de primera magnitud. ; Ha visto Vm. crítica mas parecida á las del DIALOGO JOCOSERIO, ni Logica parda mas notable y mas buena?

D.

^(*) Sttoria Critica di Teatri. Pag. 264.

D. Tir. Pero qué importa to pso, si segun nuestro Historiador: Tanco na lecía de presumido y vanaglorioso; y en ello co vienen los Españoles (*).

Aman. ¿ Y no me dirá Vm. gué Españoles de mi alma son esos que convienen en que Tanco era vanaglorioso y presumido? Presumido y vanaglorioso llama a un hombre que sencillamente cuenta las obras que ha escrito? Por el contrario no se dará Poeta mas humilde y modesto; y sino observe Vm. aquel Romance que está al fin del tomo de sus Veinte triunfos en que refiere sus fortunas, y empieza: Vasco me llaman por nombre: Hijo soy de un labrador,

D. Tiv. Lo que yo le digo á Vm. es, que lo prueba con la autoridad de D. Nicolás Antonio (*). Quorum (Opusculorum) inscriptiones novitatis, & ambitionis plenæ ingenium hominis obscure obstendunt, &c. Sin advertir que todo esto recae solamente sobre los títulos de aquellos quarenta y ocho Tratadillos que resiere en su Libro del Jardin del alma cristiana tenia trabajados, porque tienen cierto ayre de nobedad y pompa repecto á la sencillez de su estilo, ¿ Pero por esto se le ha de imputar lo de vanaglorioso y lo presumido, ni mu-A parent and a clarest cho ab

Hi. (*) Ibi. The manual manual

cho mene do de embustero, suponiendo las Traged s que no compuso, ó no fue capaz de computer, arrastrando aquellas Coplas del mismo Tanco que copia el Historiador de D. Nicolás Antonio, y pone aqui al pie (*) á fin de ridiculizar á este Poeta, con la barbaridad y rudeza de su estilo?

Aman. Si señor, porque los dichos versos no le acreditan capaz de haber calzado el co-

turno en la primera juventud.

dad ó cultura de los versos con la posibilidad, ó la certeza de haber escrito Tragedias? Los asuntos de las dichas tres Tragedias no pueden ser mas dignos de Tragedia. En lo demas suponga Vm, que la versificacion era la mas grosera y chavacana: ¿ que estorvaría esto? ¿ Tancultas y tan limadas serían las niñeces de la Tragedia Italiana en Sulpicio y en Galeoto? ¿Se persuade Vm. á que sus versos eran tan puros y tan elegantes como los del Petrarca, ó tan cultos, y harmoniosos como los del Tasso? Saquelo Vm. por esa Comedia del Templo de Amor que tiene entremanos.

Aman. Bien sacado lo tengo, y añado sobre los nuestros, y no subamos mui arriba: si Juan de la Encina y Garci Sanchez de Badajoz hubieran escrito Tragedias; en qué versos

las

^{(&#}x27;) Ibi.

las hubieran compuesto? Yo cre mui bien, que no serían tan buenos como los de las de Bermudez y Argensola; ; pero dexampn por eso de ser Tragedias? En las de Cristo al de Mesa, Juan de la Cueva, y Cristoval de Viorues hay versos tan toscos y tan groseros como los podria haber en las de Tanco; ; y les impedirán el ser Tragedias, y el mérito que tienen?

D. Tir. Sea como Vm. quisiese: lo cierto es, que nuestro Historiador sienta(*) aqui, que á pesar de tal incertidumbre el erudito MON-TIANO en su segundo Discurso sobre las Tragedias, solicitó con este TANCO contrastar á los Italianos en la anterioridad de la Tragedia, diciendo, que la JUVENTUD DE ESTE POETA PUDO SER CERCA DE LOS AñOS DE 1502 (época como él cree de la primera Tragedia Italiana) PORQUE NO HAY ES-PECIE QUE REPUGNE HABER NACIDO TANCO EN EL SIGLO XV. con lo demas que anade á esto.

Aman. Lo que anade es, que en este mal fundado raciocinio fue seguido del COMPI-LADOR del PARNASO ESPAñOL, y que ni el uno ni el otro pasan de un PUDO SER en buena lògica; pero que no produce por conseanpinagentlie Tragedine guen-

. roll

Pag . 265.

quencia un Mi. Ha visto Vm. verdad mas apurada Mi descubrimiento mas raro? Pues què ha ian de hacer el uno y el otro en materia que no pasa de lo verosimil sino abroquetarse con el pudo ser? Lo demas sería coger las noticias al vuelo como cogen los muchachos los prillos, o echar palabritas al ayre.

D. Tir. Pues no se anduvo en esos miramientos el Autor de la Disertacion Italiana que hemos citado, ni se detuvo en condicionales, ni en pudoseres, sino que saca su consequencia de el fué. Y en quanto al mal fundado raciocinio de uno y otro, dixeron mui bien, que no habia razon que repugnase haber nacido este Poeta en el siglo XV. y que por consequencia bien producida pudo ser su juventud ácia el año de 1502, pues constando por su mismo dicho que en esta su juventud compuso las Tragedias ¿ quien duda que pudo ser por aquellos mismos años, ó cerca de ellos? y siendolo se verifica la primacía de nuestra Tragedia aún sobre la Sofonisba de Galeoto, que es lo que anadió el COLECTOR al mal fundado raciocinio; y hecho y probado se quedaria, sin que lo pudiera remediar el Sr. Historiador, ni todos los Historiadores Estrangeros que han sido, son, y la sur un no

Aman. Se quedaría? Y por què no se habrá de quedar en tanto que no nos destruya el Historiador, ú otro crítico semejante la opi-

nion de que Tanco pudo nacer en diglo XV? Y sino rastreemoslo por estotra cuença de su edad madura, que es por donde la sacrian el uno y el otro. Esta edad madura en Tana fué por los años de 1527 en que compuso el Triunofo Natalicio Hispano al nacimiento de Felipe Segundo, que es uno, y creo que el segundo tambien de los Veinte Triunfos que componen su yá citado y raro Libro asi llamado. Ahora pues: ¿ qué edad es la que se podrá llamar madura en un hombre? Lo menos de quarenta años para arriba; y aún plegue á Dios, que para este tiempo estén maduros estos frutos. Pues en quarenta años lo menos sale la cuenta palmaria de que à los veinte y dos era su juwentud; y por consiguiente, que su nacimiento, no ya pudo ser, sino que debió ser por los años de 1480 poco mas ó menos, que son ya à los fines del siglo XV, y catese Vm. compusto y ajustado este mal fundado raciocinio.

D. Tir. Vm. no se canse, que no pueden dexar de ser raciocinios mal fundados todos los raciocinios que se funden en probar ventaja, superioridad, ò antelacion de nuestras cosas literarias sobre los Estrangeros. ¿ No sabe Vm, que estos no pueden digerir unas verdades que en ciertos artículos no pueden menos de tragar? Pero sea como fuere, ya cierra el punto nuestro Historiador, diciendo, (*) que no es

THE STORE (*) Stor. Critic. Pag. 265.

cosa que impôrte mucho el ser primero en esto de las plimacias en las Tragedias; y que mas querri ser ultimo como Euripides, que ser primero mero Como Cherilo, o Senocles.

Aman. Muy buenas razones son; pero, amigo, á otro perro con ese hueso; y no machaquemos sobre el asunto; que quando los Estrangeros se ponen á partir peras con nosotros, no dan su brazo á torcer con todo ese desembarazo en punto de primacías. Y si à Vm. le parece, ya le podriamos hacer nosotros en esta especie de digresion, en que nos hemos engolfado mas de lo que yo creí; y que pasemos por alto las demas proposiciones y expresiones con que favorece al COLECTOR.

D. Tir. Como? La mejor palabra con que le honra es la de ignorante. Pero bien puede consolarse con que no es solo, pues otros muchos van por el mismo rasero. Ya ha visto Vm. lo que dice de Tanco, pues lo mismo pasa por otros famosos Escritores nuestros, antiguos, y modernos, como Simon Abril, Nasarre, Velazquez. Montiano, Eximeno, Casiri, y otros que no habré visto.

Aman. Pues yo sí; pero no es maravilla; porque los Estrangeros, por lo comun, están de mal ojo con las cosas de España, y hablan de ellas sin conocimiento.

D. Tir. Eso lo fundan otros, y defienden con mas formalidad y extension que Vm.

Aman.

Aman. ¿ Pues quien podrá sentarlo con mas claridad, ni con mas fundamento que yo?

D. Tir. Quien? El mismo Dialinguista que acota y propone estos textos.

Aman. Esa sí que sería buena chulada.

D. Tir. No me sea Vm. piratilla de frasezuelas, que bastante caudal tiene para su año, sin vestirse de plumas agenas. Oyga Vm, que no pudieramos inventar tapa bocas mas oportunos para el mismo Dialoguista, ni expresiones mas adequadas, significatibas, ni terminantes en calificacion del mérito de su acotado Historiador de los Teatros, y todos los Escritores Extrangeros, aunque éntre el mismo Candido Lusitano, ni mejor satisfaccion para el COLECTOR, y todos los demas Autores nuestros injustamente censurados, que los propios dichos, y los propios textos de propio Sr. D. Tomás de Iriarte. Sean los primeros aquellas palabras tan juiciosas como ciertas, que se encuentran en una Notita de la Vida y Literatura de su Tio D. Juan de Iriar. te, que no habia de despreciar, siquiera por ser cunas del mismo palo. Venga ese tomo primero, que pronto las encontraré. Dicen asi: De las Obras proyectadas (por el mismo D. Juan) y no llevadas á efecto, fué una la de ::: la composicion, y publicacion mensual de un Diário, que solo tratase de hacer patentes y criticar los absurdos en que maliciosa ó igno-

rantemente incurren los Autores estrangeros, siempre que tocan algun asunto relativo á Essi paña, de qualquiera clase que sea, pues asi como questra moneda, quando sale á enriquecer 18 Reynos estrangeros, se vé fundida al punto y mezclada con bagisima liga, y recibiendo nuevo cuño, bastardea con sus quilates; asi tembie se advierten trasmutadas, y embilecidas todas nuestras cosas, quando llegan á emplearse en ellas las prensas de aquellos mismos Reynos. ¿ Ha oido Vm. esto? Pues escuche Vm. lo otro. Venga acá tambien ese papel de los Literatos de Vigilia, ó en Quaresma, y aqui ácla el fin (*) hallarémos buen recado. Dice hablando de los Estrangeros: Pero no los imitemos en la ligereza con que censuran á las demas Naciones. Principalmente de a España hablan con menos conocimiento que si trataran de los Persas, de los Chinos, ó de otros Pueblos mas remotos. Desprecian nuestros Libros sin haber leido de ellos otro que el D. Quijote, y ese porque le hay traducido en Francés, aunque mal. Ignoran totalmente nuestra Lengua, y quieren dar voto-sobre nuestra Literatura. Nos achacan costumbres que nunca tuvimos, ó dicen que observamos en el dia las que ha mas de un siglo que se desterraron. Defraudan á nuestros Artifices de la gloria de Parte I. al-

^(*) Pag. 33.

algunas obras::: Corrompen y vician los nombres y apellidos de nuestros principales Autos
cosas::: Equivocan y confunden todas nuestras
imprimen tantas erratas como palabras. Q.é
cosa? ; Se ha hecho Vm. yà cargo? Vengunos
ahora el Dialoguista con citas y autoridades
de Estrangeros de pro, y que no Q chi pan el
dedo, mientras él se los chupa, y nos los chupamos mejor nosotros con unos argumentillos
tan redondos, y con unas expresiones tan demostratibas insertas en unas obras que él mis
mo produjo, y se esmeró en publicar, entresa
car, y exornar correctamente.

Aman. Esos sí que son argumentos en forma, y valen por todo quanto se hable en Italia, en Dinamarca, en Transilvania, y aun en el Cabo de Comorin. Y es lo mejor, que el Sr Iriarte à fuer de buen Comentador, parece que estuvo dictando como en profecía esas difiniciones, para que viniesen tan clavadas á las censuras y críticas del Historiador. Porque digame Vm. ; eso de los absurdos en que maliciosa ó ignorantemente incurren, que cosa mas pintiparada para los groseros absurdos en que dice que tropieza y cae el COLECTOR? ¿La ligereza con que censuran principalmente á la Nacion Española, no es el tapa boca mas insigne para la censura que hace de los famosos Poetas y Escritores Españoles , que hemos re59

ferido? ; Lo embrecidas y trasmutadas que se radvierten todas nuestras cosas, quando se emplean en ellas las plumas Estrangeras: el desprecie de nuestros Libros, sin haberlos leido: die orar totalmente nuestra Lengua, y querer dar voto sobre nuestra Literatura, no es la correspondencia mas puntual de lo de llamar á nuestros Escritores ignorantes, jactanciosos, vanos, orgullosos, crédulos, vanagloriosos, y presumidos? ¿ El defraudar á nuestros Artifices de la gloria de algunas Obras, no es un pasmo para lo de contradecir y negar las Tragedias de Tanco? Finalmente; el corromper y viciar los nombres y apellidos de nuestros principales Autores, y el equivocar y confundir todas nuestras cosas escribiendo tantas erratas como palabras, no es la descripcion mas verdadera de lo que pasa con muchas ó la mayor parte de las proposiciones de la Historia critica, tocantes á nuestros Autores y á nuestras cosas? (*) Digole á Vm. que esta es mano de tabaco en celebridad de la aplicacion.

E 2

D.

^(*) Asi por mayor se puede observar que à AN-TONIO LOPEZ DE VEGA lo llama ANTONIO LOPE DE VEGA, equivocando estos dos Poetas y sus Obras. A D. ESTEVAN MANUEL DE VILLEGAS le llama MANUEL DE VILLEGAS, equivocandolos tambien. A TIRSO DE MOLIMA le llama TIRSI DE MOLINA, que por poco pudie.

D. Tir. De mui buena gana, porque se ha portado Vm. como acostumbra. Ello es, que el Dialoguista en virtud de este cotejo, se veria un poco apurado para concertar sus idedidas con las del Historiador, y saldría tan al unzado como en las que tuviera que ajustar com D. Vicente de los Rios.

Aman. Allá se las campaneen que entre Sastres no se pagan hechuras. Y ahora para que no se me olvide, no sabemos como se hablará en Italia, y en las demas Provincias de la Europa de la nueva Traduccion del Sr. Dialoguista, pues ya ha tenido tiempo de hacer su giro, y habrá procurado, que camine en toda diligencia, para que su fama haya pasado no solo los Alpes, sino aún los Andes, y hasta la ultima Tule; y mucho mas el JOCOSERIO, por lo que tiene de pública vindicacion. Pero en lugar de lo que se hable en Italia, nos contentarémos con saber lo que se habla y lo que se escribe en España, y en la Librería de D. Antonio de Sancha, con lo que atarèmos aquel cabito pendiente sobre los Literatos sinceros, que publicaban aquellos disgustos á boca lle-

diera haber dicho Damon ó MENALCAS DE MO-LINA. Dice que LOPE DE VEGA COMPUSO SU ARTE DE HACER COMEDIAS OBLIGADO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA; y otras cosas a esse tenor que omitimos. (61')

na, y cerrarémos con oportunidad este capitulo de la Desaprobacion, yá que el Sr. Dialoguista no tuvo por conveniente justificarlo en
aquel apelito, con que á pocos dias de publicade su Traduccione, se halló el COLECTOR,
subscripto á su nombre y remitido á la Librería de D. Antonio Sancha, que decia asi:
Principio de una Crítica de la nueva Traduccion de la Poetica de Horacio & c. hecha por
ana Señora apasionada del Autor.

D. Tir. Yavi yo ese fragmento de Criti-

a. ¿ Y no se apuró quien fue el artifice?

Aman. No hubiera sido dificultoso, pero como el COLECTOR es asi como Dios le hizo, no curó de aberiguarlo; y nosotros curarémos de dar fin al presente capitulo, para tomar un poquito de aliento antes de entrar en el segundo.

D. Tir. Yo ya le he tomado, y paso con

efecto al

CAPITULO II.

Falta de método y orden en la colocacion de las Poesías, Pag. 65, 117, 118.

gayta con aquello de que el COLEC-TOR iba imprimiendo las Poesias conforme se

le venian à la mano, sin haber hecho anticipadamente un PLAN GENERAL y METODI-CO de su COLECCION, distribuyenda las 0bras por algun orden, ó de materias só de Autores, ó de tiempos. Pero aqui la toma ya (*) de intento, suponiendo que aquella desaprobacion de las personas instruide, consiste en el substancial defecto que tiene contra sí la COLECCION del PARNASO de no seguir método, ni orden en la Coleccion de las Poesías. Luego sigue diciendo, que el COLECTOR ha pretendido disculpar esta falta con el pretexto de que así es la recopilacion mas varia, o mas amena, y que no observando distribucion de asuntos ni de Autores, se puede dar lugar en ella á las obras ineditas que se van descubriendo. Para esto se remite por medio de esta notita del pie, al Indice de las Poesías del tomo 8. del PARNASO, Pag. 1. donde se lee lo siguiente. Uno de los mas fuertes argumentos y demostraciones, con que se pudiera probar quan inconducente ó escusado hubiera sido el seguir en esta Obra orden rigoroso de Cronologia en la colocacion de las de nuestros Poetas, es la presente Composicion. Esta Composicion es el Exemplar Poetico de Juan de la Cueva. Pero no satisfacen (resuelve el Sr. Dialoguista) estas razones: porque ademas de que con

^(*) Pag. 117.

algun tomo, ó tomos de suplemento, se pudiera ocurrir á la necesidad de no privar al Público de lo bueno inedito que se fuese encontrando poste formente, los hombres de juicio no hallan amadad en Obra que no tenga método.

Aman. Como el Sr. Dialoguista gasta tanta formalidad en sus cosas, y por eso las repite tantas veces, me parece que eso lo ha de decir en otra parte, ó cosa que se le parezca.

D. Tir. Si senor: A la Pag. 120 asegura, que todo esto prueba, que el proyecto de aquella COLECCION no se concibió conforme á un plan consiguiente y claro, y que la variedad con que se ha querido agradar á los Lectores, no equivale á lo desagradable que debe serprecisamente un todo sin distincion de partes; y ultimamente, (*) que la primer culpa que se le nota á la Obra del PARNASO es no tener PLAN, ni coordinacion, sin cuya circunstancia no hay Escrito bueno, ni puede haberle mientras haya. Lectores de cabeza bien organizada.

Aman. Vm. me perdone, que no puedo pasar de aqui sin hacer una reflexioncita. Lo primero, no habia yo oido hasta ahora, que el método diese amenidad que hallasen los hombres de juicio, ni los que no le tienen: antes por el contrario estaba creyendo, que el méto-

do

^(*) Pag. 123.

do muchas veces embaraza é impide la amenidad y la abundancia; y asi se vé, que los Ingenios principes, grandes, y originales no han
querido sugetarse à las prisiones y rateri ; del
método. Estaba yo descabezandome en be, car
un exemplar convincente y redondo de esta
verdad, quando en Dios y enhorabuena, se me
presentó el DIALOGO JOCOSEKIO, que
sin tener pizca de método, es sumamente ameno. Qué digo yo ameno? amenísimo, fertilísimo, feracísimo, abundantísimo, y viciosí-

D. Tir. Segun eso debe Vm. calificar à su Autor por ingenio principe, original, y grande::: Para quitarle à Vm. la respuesta, le daré yo el exemplar en la obra cuya Traduccion ha sido la manzana de esta discordia. El mismísimo Quinto Horacio Flaco, que era verdaderamente Ingenio principe, grande, y original: ese mismo que fué el Maestro y Legislador del método y la coordinacion: ese mismo en su Arte Poetica, obra precisamente destinada á este fin, no usó en ella el menor ápice de coordinacion ni de metodo, como su mismo reciente Traductor lo entra sentando en su Discurso Preliminar, tratando de desaliño é inconexô al metodo que se nota en esta Epistola; y muchos siglos antes que lo sentára, estaba ya sentado y sabido, y no solo sabido, sino arreglado y coordinado el orden de los preceptos y reglas

(65)

con alguna conexion, y alino por otro pobre Licenciado, Francisco de Cascales. De todo lo qual vendrémos á sacar, que si los hombres de justio no hallan amenidad en obra que no tenda método: si les debe ser tan desagradable un todo que no tenga distincion de partes; y finalmente si sin las circunstancias de Plan y coordinacion no hay escrito bueno, ni puede haberle mientras haya Lectores de cabeza bien organizada, todos quantos han aplaudido y celebran la Poetica de Horacio, han sido unos pobres hombres, que han tenido desorganizada la cabeza, incluso el Sr. Dialoguista que califica una obra (*) sin mètodo, por un Tratado. de los mas apreciables que la antiguedad nos ha dexado, para guiarnos no solo en la Poesia, sino en todas las Artes que dependen de una acertada crítica, de un gusto delicado, y de un fundamental y sólido conocimiento de la verdad, de la sencillez, de la amenidad, del decoro, y de la consequencia.

Aman. Punto aqui para este argumentito. Si esa obra es la mas apreciable guia para el sólido conocimiento de la amenidad, entre esotras virtudes, y el método que tiene es inconezó y desaliñado, ¿ cómo será posible, que el método produzca amenidad? Yo no lo entiendo; y solo le digo á Vm, que por esta regla, to-

^(*) Discurs. Prelim. Pag. 4. y 5.

dos quantos han elogiado y aplaudido la CO-LECCION del PARNASO son unos pobres disgustados, desjuiciados, y desorganizados de cabeza, que ya tomáran ser encabezad e como el PARNASO; y entre ellos el misme. D. Vicente de los Rios, que no solo halló en la COLECCION amenidad, sino utilidad, nowedad, curiosidad, y deleyte, que és un poco mas.

D. Tir. Ya dixe el primer Romance; esto es, en el capitulo anterior, que no hay obra mala ó buena, que no tenga sus partidarios y sus enemigos, porque no hay disparate sin patrocinio, ni verdad sin contradiccion, y dexé guardado para éste el decir, que no hay Libro malo, que no tenga algo de bueno, ni Libro bueno, que no tenga algo de malo. El PAR-NASO ESPAÑOL es un Libro bueno sin disputa ninguna; pero es forzoso, que tenga defectos y nulidades, ó en la substancia, o en la disposicion, como al fin obra de hombres, que basta.

Aman. Esos defectos (y perdone Vm. que le ataje) ya quiso Dios dar al COLECTOR luz para conocer, y docilidad para confesar muy desde luego á su antiguo amigo D. Vicente de los Rios, al mismo tiempo que le confió las sinrazones y desaguisados que le tenian fechos los Malandrines y Follones en las fechorías que he indicado: el qual consolándole accerca

cerca de estas persecuciones clandestinas, le disculpa de los defectos, asegurándole, que en

todas Las Obras los hay :::

DiTir. Vm. mismo me ha metido de patas como dicen, en el asunto en que ya me iba yo á introducir, que es el de los argumentos de las Gertas de dicho Rios, para unir el cabo que dexamos suelto en el capitulo pasado sobre la Misiva del mismo al Dialoguista, y las demas que incluve suyas y del COLEC-TOR desde esta Pag. 195 hasta la 221. Cortamos el hilo á dicha Carta de remision con el fin del parrafo 2, y entrando por el 3 dice asi: Me parece que no puede haber prueba mas evidente de que los defectos del PARNASO nacen de la indocilidad de su Autor, que la leccion de mis Cartas; pues de ellas consta, que se le advirtieron aquellos defectos en tiempo oportuno con sinceridad y reserva. A estas expresiones de Ries se deben juntar para nuestro caso las de la Carta primera escrita al CO-LECTOR, donde se lee lo siguiente: Confieso que al ver lo pulido de la impresion, y LO UTILY AGRADABLE DE LA OBRA se me renueva con mas viveza el deseo de que Vm. hubiese colocado juntas las Obras de cada Poeta: de que estos estuviesen igualmente puestos por orden cronologico; y de que á la leccion de las Obras antecediese el conocimiento del Autor, y el juicio critico de las Poesías escogidas,

(68)

para el PARNASO; porque sin duda son cotas preliminares, y que naturalmente deben anteceder, y servir de norte à la leccion de las Poesías. Vm. como no ha convenido con reste modo de pensar mio, ha procurado compensor-To de otro modo, y no ha olvidado tocar en su Prologo estas objeciones; pero á misorto modo de entender, me parece que están tocadas y no satisfechas. Quedese esto aqui hasta su tiempo, y concluyamos el reparo de la misiva por lo que hace á la indocilidad del COLECTOR, para que vea Vm. el concierto que esto lleva, y por ahí sacará la consequencia de lo que ciega la pasion á los hombres de mejor vista. ¿ Cómo se podrá llamar indocilidad á la del CO-LECTOR, quando este mismo le tenia ya confesados los defectos (como el propio Rios se lo concede) siete años antes; esto es, por el mes de Octubre de 1771? ¿Y como entenderemos lo de que se le advirtieron, quando se ha visto por su misma Carta de 2 de Noviembre siguiente, que ya hemos leido, que lejos de advertirselos ni recargarselos, se los disculpa diciendo, que en todas las Obras los hay? ¿ No echa Vm. de ver lo mal que dice el advertir defectos con sinceridad y reserva, con lo de: no obstante los defectos que Vm. advierte? Pues si los advirtió antes el COLECTOR, ¿ cómo dice ahora Rios, que se los advirtió él en tiempo o-

Aman.

(69) Aman. Yo no lo entiendo, Sr. D. Tirso, ni Vm. tampoco, si el Sr. Iriarte no nos ilumina con el candil ò con la mecha encendida de aquellas rayos fulminados desde el Alcazar de Deg ha. Solo sé, que todos los hombres somos unes pobres badulaques, que no valemos lo que costamos de cristianar, y que el mas pintado ó de diado, quando se halla oprimido por alguna pasion, sabe á la pez del primer pellejo, y que aun el mas amigo la pega con una chafarrinada que es una compasion. Note Vm. tambien para mayor convencimiento, que Rios ni aun los llama defectos como el COLEC-TOR, sino descuidos, que es expresion de mayor indulgencia y disculpa, con que los rebaxa su gravedad; en fin, como se experimenta siempre en la diferencia de quando habla la ingenuidad, ó quando se desahoga la intencion.

D. Tir. Dice Vm. muy bien, y en comprobacion de ello, demos otro tranco al último parrafito con que concluye diciendo al Dialoguista: Puede Vm. hacer el uso que gustáre de las expresadas Cartas (las que le remite) sin escrupulo alguno, respecto á que el Autor del PARNASO no le ha hecho de publicar, como propias las Obras agenas, sin consentimiento ni noticia de sus dueños, faltando á la buena fé con que se le habian confiado, y estampándolas sin hacer la mas minima mencion de ellos.

Aman,

Aman. Ah! Yá pareció aquello. Ahora entra la continuacion de la historia de que vamos atando los puntos, y necesita Vm. oir, y yo aclarar en obsequio de la reputacion del COLECTOR, ya que él ha sido tan insellible, por no decir tan insensato, que ha despreciado este que es uno de los mayores artículos con que se ha ofendido su integridad y u opinion. Dexamos pendiente el cabo sobre la amistad y confianzas entre Rios y él, apuntando solo aquel origen de quexa reciproca que al parecer la habia empañado sobre la reimpresion de Villegas. Ya dixe à Vm, que todos los bienes, y mucho mas los papeles de los dos eran comunes, y en esta conformidad se remitian los mateles trabajados segun su repartimiento, no solo para el proyecto de D. Estevan de Villegas, si no aun para el de Miguel de Cervantes; y en su virtud paran todavia en poder del COLEC-TOR un borrador y una copia en limpio de las primeras Memorias de aquel Poeta, firmada por D. Vicente de los Rios en Segovia á 10 de Junio de 1765 como Vm. habrá observado por sus cartas que le he leydo. Ocurrió despues la formacion y publicacion del primer tomo del PARNASO, cuyo plan no sufría insertar en cada tomo las fuentes de donde se habian tomado las noticias, reservándolo para publicarlo

separadamente como se advirtió en el Prologo

del tomo 2. Empezáronse á insertar en este las

Noticias históricas de los Poetas Castellandas por la del referido Villegas; y bajo de aque mismo supuesto y plan no se citaron las Memo! rias de D. Vicente de los Rios, de donde se tomalla mayor parte de ellas, como ingenua mente lo canfiesa el COLECTOR en el Indice del tomo 9. Continuó la publicacion del 3. tomo en que a el COLECTOR por urgentes causas que tuvo, determino ampliar el Plan general, si no metodico. y una de las novedades fué mencionar en cada tomo las personas que habian concurrido à su ilustracion con sus noticias ò documentos, conforme estos se iban insertando, porque no le pareció justo dilatar esta debida retribucion; pero ya era tarde para volver á tocar en las noticias de Villegas, porque ya estaban evaquadas en el tomo antecedente; y por esto no pudo hacer el COLEC-TOR la mas minima mencion de D. Vicente de los Rios ni de sus Memorias. Todo esto sepa Vm, que se lo hizo vér muchas veces al Sr. Rios, como á mí me consta, probándoselo con un argumento fortisimo, y era, que si de los mas estraños hacia una mencion y un elogio tan justo, ; qué no haria de un amigo á quien estimaba tanto? Este argumento que bastaría á satisfacer y ablandar al hombre mas duro, no parece que satisfizo al Sr. Rios, pues aunque en la apariencia se crevo que sí, el hecho acreditó que no. Ello es, que con este princi-

pio de quexa, el diablo que no duerme, y que Atodo lo añesca, urdió la desavenencia en su aramistad, y de mano poderosa determinó execus tar por sí solo la reimpresion de Villegas, que publicó en el año pasado de 1775, sin co.darse mas de la mancomunidad ni el concierto de los dos. Y llegando al punto de las Obras inéditas de aquel Poeta, dixo una notita de dichas Memorias (*) que la copia de aquellas tres Satiras (de que ya hemos hablado) paraba en poder del Autor del PARNA-SO ESPAñOL. Resintióse algo el COLEC-TOR de las proposiciones que halló en esta clausula: La 1. que las llamase SATIRAS, nombre que no las dió su Autor, sino á la ter. cera, pues à las otras las llamó Epistolas como consta del Manuscrito que habia visto mil veces el Sr. Rios, y de donde habia sacado n sus copias: la 2. que las llamase a carga cerrada á todas tres demasiado agrias y severas: la 3. que las llamase Copias, quando estaban n tambien conformes los dos en que si no eran de mano del mismo Villegas, á lo menos fueron escritas en su tiempo, como la letra misma lo canta, por lo que se debian reputar ya por originales: y la 4. haber hablado del CU-LECTOR con toda aquella sequedad y estraneza, muy distante de la cordialidad y carino

^(*) Pag. 6.

que se profesaban, diciendo: paran en podera del Autor del PARNASO ESPAÑOL; de todo lo qual dedujo, que estas expresiones fueron un despique del sentimiento de no haberle
meno mado, ni aún minimamente en el PARNASO. Y catese Vm. aqui descubierto el pastél de la disension entre estos dos amigos; pero á que no se siguió una formal rotura, como
se pudiera presumir, pues su amistad duró
despues, y dura siempre viva, aunque algo
mas achacosa, como verá Vm. mas adelante.

D. Tir. Yá tenia yo alguna noticia de eso; pero no con la distincion y menudencia que lo oigo ahora. Prosiga V. todo quanto tenga que decir en el particular, que lo oigo con mucha

satisfaccion.

Aman. Sobre aquel conocimiento procedió el COLECTOR en su artículo 2. del tomo 9. purificando las dos Epistolas ineditas de Villegas (que para este fin insertó en él) de la nota de demasiado agrias y severas, que las puso el Sr. Rios, y de la de que fuesen Copias los originales susodichos, que poseía el COLECTOR. Usó entonces de algo de su humor festivo, que rarisima vez le acompaña, y repitió lo de la agrura y severidad de estas Poesías con un poco de retintin, llamando Editor tambien á secas al Sr. Rios, para pagarle en la misma flor. Ultimamente hallando que decia, que las tales Sátiras acompañarian su Edicion Parte I.

1 (74) sino fueran (como se ha dicho) demasiado agrias y severas; y viendo que no parecia regu-Jar, que las imprimiese sin noticia del COLEC. of TOR, faltando à la buena fé com que este se las habia confiado, ni esto lo podia ciler del juicio de su Amigo, por eso dixo en el referido artículo 2. del tomo 9. del PARNASO (*) que tal vez se valio del pretexto de la agrura y severidad de estas Poesías, por no abusar de la confianza con que se las manifestó el CO-LECTOR, imprimiendolas sin su noticia. Dixo mas allí mismo, y fué, que tambien hubier sido mui regular, que quando el Sr. Rios senti que el COLECTOR habia sacado de sus ME-MORIAS la noticia que dió de este Poeta (lo que era certisimo) hubiera expresado el hecho de que las copió de los originales que el CO7 LECTOR poseía: è igualmente (añadió) no hubiera sido fuera de proposito quanto asirmó, que las Eroticas no se habian impreso mas que una vez, el advertir, que se hallaba yá impresa en el PARNASO cerca de la mitad, y la f mas escogida porcion de todas sus producciones poéticas; y concluyó resolviendo, que esta son unas ingenuidades, que no se deben exigir por fuerza de los Escritores, quando no tienen por conveniente practicarlas. Y he aqui las exdais sheet a secure of Dr. Misse, gr. a pagarle cirbs mismallor. Ulcimamente ballando que Becis

(*) Pag. 7.

(75)

presiones que amargaron tanto al Sr. Rios, seste el resentimiento por su parte; y finalmente la causa de decir por despique al Sr. Dialoguismo, que podia hacer el uso que gustára de la Cartas que le embiaba sin escrupulo ninguno, respecto á que el Autor del PARNASO no le ha herba de publicar como prepias las obras agenas sin consentimiento ni noticia de sus dueños, faltando á la buena fé con que se le habian confiado, y estampándolas sin hacer la mas minima mencion de ellos.

D. Tir. De suerte, que eso fué lo de arrojómelas, y arrojéselas, y volviómelas á arrojar. Ello es, que en todo se nos representa una
idéa del estado de la primera creacion de las
cosas: en las amistades, en los negocios, en los
tratos, en los amores &c. hay un cierto tiempo
ó estado de inocencia, en que todo se gobierna en lo posible por las reglas de la justicia y
de la razon; pero despues naturalmente se maligna y se vicia todo por aquel principio de
corrupcion general: ó sino se podrá comparar
el orden de las amistades con el de las enfermedades en sus quatro grados principio, aumento, estado y declinacion.

Aman. Pero ; quien fué el primero de los faltadores à la confianza y à la buena fé? El COLECTOR es verdad, que se aprovecho de muchas especies que contenian las Memorias para la noticia de Villegas, que obraban en

(76) su poder escritas por D. Vicente de los Rios; mas procedamos con justificacion. ¿ Estas especies eran solo debidas á la indagacion del. Sr. Rios? Yá ha cido Vm. que los trabajos y diligencias para esta reimpresion fueron promiscuos: solo que el ordenarlos y disponerlos tocó en el repartimiento á dicho Rios; y dexo aparte, que el primer pensamiento de esta cosa era del COLECTOR mas de veinte años antes : con que ; por qué razon ha de decir ahora, que publica el COLECTOR obras agenas; (esto es, suyas) como propias, quando tenian tanto de propias del Sr. Rios, como del COLECTOR? Y aun dado el supuesto de que fueran suyas propias unicamente: ; no le dixo dicho Rios al COLECTOR la Carta que Vm. ya ha oido. Mis Memorias quedan vistiendose de buena letra para presentarse á Vm. ofrecerse à su disposicion, y ocupar el destino que Vm. las señale? Pues ¿ cómo se puede quexar ahora con razon del destino que las se naló el COLECTOR, ni afirmar que hizo este sin su consentimiento ni noticia lo que él dexó á su libertad que hiciese? Pero aún falta algo, y lo mas bueno que decir, y es que el COLEC-TOR en cierto modo se excedió quando afirmó así en grueso, que era certisimo que las noticias que dió de aquel Poeta, las habia tomado de estas Memorias, porque con su ingenuidad natural no se paró á considerarlo con toda la 1

pre-

prevencion y advertencia que debiera. Porque es menester entender, que las Memorias que D. Vicente de los Rios estampó en la reimpresion de aquel Poeta son distintas de las que antes maia escritas en el tiempo de la mancomunidad con el COLECTOR, y de que este conserva original y copia.

D. Tir. Eso ya es otro cantar; y asi, Vm. como tan bien actuado en todos esos hechos, se podrá explicar abiertamente y decir todo quanto quisiere, aunque nos detengamos algo en esta casi digresion, no del todo importuna.

Aman. Pues digo, que es cierto que en la substancia no varían mucho, porque en esto cave muy poca, ó ninguna variacion, averiguados ya los hechos; pero en la disposicion, en la colocacion, en la narracion, y demas accidentes hay tanta de unas á otras, que no las conocerá la madre que las parió. El motivo que pudo tener D. Vicente de los Rios para este metamorfoseos, ya creo que lo puedo adivinar: no sé si será juicio temerario. Acaso el resentimiento de la separacion del Sr. Rios refinado con lo de no haberle mencionado por Autor de las Memorias, transcendió á este género de satisfaccion ó venganza; y con el mismo material las fundió de nuevo, para que no quedase rastro ni idéa de su primera hechura. Pero es el caso que lo embadurnó con decir que el COLECTOR habia sacado su Noti-

cia

(78)

ja de aquettas Memorias; porque ciertamene no fueron sacadas de aquellas Memorias mpresas sino de las manuscritas. En fin, co-30 quiera que esto hubiese sido, la variacion -transformacion es tan palpable como se vecha de vér por los mismos documentos que tengo aqui prevenidos, por si Vm. quiere tomarse el trabajo de hacer el cotejo.

D. Tir. No hay para qué, yo los doy por

vistos.

Aman. Hace Vm. muy bien, pues para comprobacion basta saber, que en estos dos exemplares de las dichas Memorias son tan idénticas y puntuales entre sí, que no discrepan una palabra. Sentado esto, deduzca Vm. quien fué el primero que faltó, y faltó en realidad á la buena fé de la entrega. D. Vicente de los Rios nada habia confiado al COLECTOR sino la material disposicion, y ordenamiento de dichas Memorias, y estas fueron fruto del trabajo de entrambos. El COLECTOR si que suè el que confió al Sr. Rios obras agenas; esto es, los originales de Villegas, en los quales nada habia puesto de trabajo, ni tenia de propio el Sr. Rios, y éste fué el que lo intentó publicar, y por consequencia el que faltó á la buena fê con que se le habian confiado; pues sino lo hizo, ni acompañaron su edicion, no fué por falta de gana, sino por ser demasiado agrias y severas, como él mismo asegura; y ultimamente fué el que

que executó sin hacer la mas minima mencion de que las habia copiado de los Ineditos del COLECTOR. Y ahora quiero yo confiar tambien á Vm. otra verdad, sin faltar á la buena fé que debo a mi COLECTOR, y es una incuria omisa que este ha tenido, y dió causa á todos estos rescutimientos; pues con haber mencionado, aunque fuera minimamente, y elogiado al Sr. Rios, y lo mismo digo al Sr. Iriarte en algun lugar ó rinconcillo del PARNASO, viniera, ó no viniera á quento, como hacen por ahí otros muchos menos descorteses y desagradecidos Caballeros, estaba todo remediado, y no se le hubieran mancomunado ahora

Pues no habian de ser tan poco sabios que pagaran finezas con agravios.

para desacreditar la COLECCION y el CO-

Y por eso digo yo que el COLECTOR se tiene la culpa de todos estos chascos: pues ¿quien no procura acallar, y aun desarmar, á dos e-

nemigos á costa de dos renglones?

D. Tir. Pues yo estoy ahora por el CO-LECTOR; que todos nos hemos de divertir. Porque digame Vm. ¿ para qué querria el amigo Rios, ni el amigo Dialoguista, que se hiciese la mencion mas mínima ni mas corchea de sus nombres ni de sus trabajos, ni que estos sonaran en una Coleccion que no es Coleccion, sino monton, y acina de Poesías desordenadas?

LECTOR.

2 (80)

No seria una verguenza mencionar ni aun mimimamente á unos Escritores de tanto mérito en una obra que ellos mismos llaman indigesta mole: que no tiene mérito alguno; y que ella 3ola basta para excluir á su Autor de ser combrado en la posteridad? Yo de mí digo, que no querria ser, ni de cien leguas, mencionado ni estampado en obra tan perversa; y por eso repito, que el COLECTOR lo acertó en su silencio, y que sabe muy bien donde le aprieta el zapato. Los demas puntos de esta Carta Misiva ya están tañidos en otra parte. Solo nos resta dar un repaso (como dice el Dialoguista) á las demas Cartas que incluye el Pliego remitido por Rios á este; y la primera que se presenta es la de aquel, dirigida al COLEC-TOR que aqui (*) se llama Minuta, y tiene la fecha de 13 de Agosto de 1769.

Aman. Ahora encaxa lo que dice el señor Iriarte a otro asunto. (*) No me da muy buena espina, que empieze levantando sin necesidad un falso testimonio tan álas claras: porque yo voy á hacer ver á Vm. la Carta original, para que se admire y reconozca la impostura que se ha practicado en su fecha. Tomela Vm. y verá, que no es el trece de Agosto sino es el nueve. Ya se hará Vm. el cargo de que quatro , torichers ensemble to tordias

(*) Dialog. Jocos. Pag. 18.

^(*) Dialogo Jocos. Pag. 197.

1 (81)

dias mas ó menos no es mucha errata en la a ritmetica del Sr. Dialoguista, para la precipitacion con que se amasijaron todos los materiales del JOCOSERIO, y las buenas ganas que tenis a todos de desfogar sus iras contra el CU LECTOR. Ni este ni yo sabiamos, que el Sr. Rios se quedaba con copias de las cartas que escribia: siendo mucho mas de estrañar en un tiempo en que se hallaba indispuesto y ocupado, como consta del principio de esta misma Carta, que al Sr. Dialoguista no le plugó estampar, y dice así: Querido Amigo mio: Mis ocupaciones que Vm. sabe, y una indisposicion larga y penosa que he padecido y no sabe Vm, me han impedido hasta ahora responder á su apreciable de 15 del anterior: por ella veo la continuacion de su salud &c. En vista de esto, no me las tuve todas conmigo sobre la exactitud en las Cartas; pero como la lisura, ó llamemosla floxedad del COLECTOR, no le ha sugerido jamás la precaucion de quedarse con copias de las cartas que escribe á sus Amigos, no he podido averiguar, si en la suya de respuesta á esta, que se estampa desde la Pag. 200 del JOCOSERIO en adelante, hay toda aquella puntualidad que conviene. No obstante como por las bardas se conoce el Lugar, y dicen que quien hace un cesto hará ciento, por la puntualidad de esta, saco yo la de todas; pues ademas de la friolera de la falsedad referida

Ministerio de Cultur

(82)

la fecha, encuentro notable diferencia entre l original y la copia que se imprime; cuyas pariantes sacarémos aqui aguisa de fe de er-

destogue sus ivas contra EN EL ORIGINAL. EN EL IMPRESO. Llana 1. linea 12. Que estos. De que estos. Linea 13. Yque á la leccion. Y de que á la leccion. Linea 15. Piezas escogidas. Poesías escogidas. Linea 17. En este modo. Con este modo. Llana 2.lin.6. Le convienen. La convienen. Linea 22. Y entretanto. Y en el entretanto.

Toda esta variedad acredita el buen zelo, la diligencia, y reflexion con que se fundió esta copia, como tambien que el Sr. Dialoguista, acaso de comun acuerdo con el Sr. Rios, parece que quiso emendar su gramatica y su ortografia; porque yo le conozco muy bien y discurro, que solo en el caso de tomarle por instrumento y caparrota de su despique, lo podria tolerar de él ni de otro alguno. Evaquado ésto, nos encontramos ya con la Carta respuesta del Colector à Rios con la fecha que ahí se estampa de 19 del mismo mes de Agosto, en la qual no puedo decir por la razon ya insinuada, si hay tambien falsificacion ó no: solo sé que el Sr. Dialoguista conoce la letra de aquel, sin duda por algun documento que tendrá allá para cotejarla ; y así::: ab analoi del ab anmaba

D.

/(83)

D. Tir. No pase Vm. adelante, que aunque estoy hecho cargo de todas esas menudencias que Vm. me ha demostrado, no puedo yo tampoco pasar ni llevar en paciencia esta fechorisde la publicacion de la Carta confidencial del Colector à Rios. Por solo complacer á Vm. he estado desde la primera noche reprimiéndome hasta que llegasemos, como teniamos que llegar, á este caso, que es material de perder los estrivos de la paciencia, y echar por esos trigos de Dios. ; Por que donde estamos? ¿ Es por ventura en España y entre Españoles á quienes caracteriza la fidelidad en el secreto, que es una de las virtudes que les grangeó el timbre y título de honrados? ¿Qué se hizo ya la confianza, ni en què instrumentos se ha de depositar, si hasta los unicos á quienes hace inviolables la mojada oblea ó els encendido lacre no están seguros? Esta fé púplica, y esta confianza secreta ; à donde está ?: ¿ Huyó de entre nosotros? Pues sirva de exemplo á los hombres que creen que tienen Amigos, y escarmienten en este suceso, para no confiarles por escrito ningun secreto de importancia: porque estos Amigos los venderán al mejor tiempo; y al menor retoque que se consideren ofendidos, romperan las leyes, y cortarán los nudos de su amistad, atropellarán la buena fé, y echarán el alma á las espaldas, para salirse con la suya, y vengarse á qualcuiera 612 V . 255 . 95 COSE)

(84)

Losta. Amigo, al considerar esto, pierdo la

in chaveta, salgo de tino, y me::: Aman. Sosieguese Vm, tenga paciencia n a por un rato, y suspenda esa justa cólera, guardandola para mejor ocasion, siguiendo lexemplo de nuestro Colector, que todas estas cosas por un oido le entraban, y por otro se le salian. Eso de Amigos se queda en buenas palabras, o en tratamiento. No hay tales Amigos. Ya se murió la Madre que los paría; y si han quedado algunos son como los pucheros, que al fin y al cabo se han de salir por alguna parte. Por eso el Colector vive tan receloso de los hombres, tan retirado, y tan sobre aviso, porque de los escarmentados se hacen los avisados. Y ahora que viene al caso, ; no se acuerda Vm. de la salva que hace el Sr. Iriarte, al fin de su JOCOSERIO (*) como protexta para que no se le delaten? Pues dice nada menos que si el Colector se dá por sentido de que haya manifestado y se halle en ánimo de manifestar á qualquiera sin recelo ni escrupulo alguno las Cartas de correspondencia particular entre el mismo Sr. PARNASISTA y su Amigo D. VICENTE DE LOS RIOS, responderá que este no ha hecho mal en franquearselas, dandole permiso para hacer de ellas el uso que guste, puesto que el Sr. Sedano le trata ya co-

(*) Pag. 235. y 236.

mo à su enemigo literario, imprimiendo una critica contra un sugeto de quien antes habia escrito el mayor panegyrico; y que tampoco hizo mal (el Dialoguista) en disfrutar el permiso que aquel amigo le dió para usar de tales Cartas.

D. Tir. ? Ahora me quiere Vm. acabar de desatinar con esas bachillerías? ; A qué viene todo eso, si estamos ya ahitos y fastidiados de conocer ese pastel?

Aman. Vm. es muy vivo, y perdoneme que le diga, que se espanta de poco. Ha venido muy al caso para el en que nos hallamos; y asi repito que tenga Vm. paciencia para lo que falta, pues ya hemos llegado al punto crudo, y al negocio mas serio de nuestras conversaciones. Ya se nos viene á la mano por su pie la respuesta á esta Carta, que es la segunda de D. Vicente de los Rios al Colector, que se publica en ese DIALOGO Pag. 210. y á la que I dice aquel en su Misiva que este no quiso, ó no pudo responder. Porque ; quanta será la admiracion y el pasmo de Vm, al saber lo que vá á oir! ¡ Quanto será el escandalo de la Republica de las Letras, quando se descubra un secreto que ha estado secreto todo este tiempo á costa de la inutil paciencia del Colector, y el disimulo de los que le queremos bien; y lo que bastaba á haberle irritado mas que todo, si él no fuera un hombre poco menos que de naid piepiedra! Quanto será finalmente el asombro y la sorpresa de todos quantos sepan, que esta tal Carta segunda nunca jamás se escribió has-se ta ahora, ni llegó à manos del Colector!

D. Tir. Vm. se burla conmigo.

Aman. No me haga Vm. tan poca merced:
hablo con toda ingenuidad. Jamás vió ni recibió el Colector semejante Carta. Yo soy buen testigo de esto, y no se me puede dar dado falso: ademas de haberselo oido asegurar y jurar muchas veces. Vea Vm. como habia de porder ni querer responder á lo que nunca recibió. ¿Acostumbra Vm. responder á las Cartas que no le escriben?

D. Tir. Luego es Carta fingida ahora. O Santo Dios! y esto pasa! Ya esto es cosa á que no alcanza el sufrimiento. Voto á los agenos de Dios que:::

Aman. Sosieguese Vm. por el mismo, Sr.

D. Tirso. Adonde vá Vm, que se lleva la
mesa y todo? Vamos, vamos. Sientese Vm. y

serenese; y no echemos la soga tras el caldero.
Valga flema; y valgase Vm. de la prudencia
que le asiste; pues para estos casos es el valor.

D. Tir.

D. Tir. Quiteseme Vm. de delante que estoy hecho de hieles. Ya no se queda en revelar secretos, ni descubrir confianzas. Se fingen Cartas, se suplantan documentos para confundir y avergonzar á los que se les oponen. Puede llegar á mas la bastardia? Estará ya

bien satisfecho este Colector insensato de la armas con que pelean sus enemigos? Pués has cosa mas facil en el mundo que escribir Cartas llenas de dicterios, suponiendo las datas que constenen, y sabiendo que el sugeto contra quien se dirigen, no las ha de recibir ni contextar hasta que las vea impresas con superior permiso?

Aman. Vuelvo á suplicar á Vm. que se sosiegue por amor de Dios, considerando el fin para que nos hemos asociado, y que esto ya se lo tenia yo indicado à Vm. aunque en sombras, y que Vm. nada debe estrañar pues conoce el mundo. Yo bien considero, y el Colector tambien , todo quanto Vm. puede ponderar, o exagerar sobre este mal hecho. Tambien advierto, que si esto hubiera sucedido en tiempo de nuestros Revisabuelos, en el qual se componian estas cosas segun las leyes del duelo, era materia de que se ardiese la casa; pero ya hemos llegado por nuestra dicha á los siglos de la paz, la moderación, y la humanidad, y no se hace caso de estas ofensas, ó se satisfacen con otra frescura, y otra cachaza. Vm. (ya lo veo) no entiende de estos dibujos, ni estas modas, y lo toma todo por donde quema, y como dicen á la española antigua, y ha olvidado aquel aforismo de que á los homhres con los vigotes se les quitó la fiereza, que entonces llamaban pundonor. Vuelvo á supli-DICENTE D. VICENTE D

car á Vm. que se siente y serene, que se ha enardecido mucho, y se ha puesto ronco, por que le ha hecho demasiada impresion esta suerchería. Nosotros por acá ya estabamos en ella, y así no nos ha causado todo ese estago. D. Tir. Si senor. Ya estoy sentado. Diga Vm. todo quanto quisiere::: ¿ Pero será posible que esto pase en nuestros dias y á nuestros ojos? ; Qué Conciliabulo! ; Qué Pandilla! Que Pastel tan crudo, y tan mal hecho se ha amasijado contra el Colector! Y todo esto lo ignoraba yo!

Aman. ¿ Qué quiere Vm? Como que fué un pastel que le guisó la embidia, le amasó la rabia, y le coció la venganza. Estos eran los truenos, y los rayos espantosos que amenazaban desde el Alcazar de Segovia por este nuevo Marte embravecido, que aunque sonaban en amenaza, estaban ya en execucion: bien que por qualquiera parte que la tomemos, por lo alto, o por lo bajo, hallaremos que todos los! disparos, los estrépitos, los tiros, y las amenazas de los hombres tienen el mismo efecto que la polvora; esto es, el ruido, el humo, el polvo, y viento. (*)

D. Tir. Qué dolor que esto no se pueda

justificar instrumentalmente!

Aman.

Parece que este hombre hablaba como en profecía. D. VICENTE DE LOS RIOS murió en

te puede ser que no sea muy imposible. Empie-

Madrid el dia 3 de Junio del año de 1779 de resulta de una gravisima enfermedad de calenturas putridas que declinó en Empiema, cuya penosa y prolija dolencia estuvo padeciendo por espacio de sesenta y tantos dias, hasta que reducido à la terrible operacion de abrirle el pecho por el costado, se le descubria y tocaba la volsa del corazon, y asi se mantuvo con indecibles fatigas, ansias, y dolores hasta su fallecimiento. De todo lo qual nos parece que no solo el Sr.D.TOMAS DE IRIARTE, sino todos aquellos, á cuya noticia haya llegado este nuevo exemplo del estremo à que reduce la miseria humana à los hombres mas fuertes, mas animosos, y mas vengativos, pueden aprovecharse del desengaño, y mirarse en este espejo como se ha mirado el COLECTOR con la reflexion del mismo CORAZON de su Amigo, del qual en lo formal fue tan dueño: aquel CORAZON que se preparaba A DISPARAR como un MARTE RA-YOS ABRASADORES de venganza, hecho expectaculo de compasion y horror, y juguete de la tienta de un Cirujano ::: En fin , aquel COR AZON lleno de ESPIRITU y DESTREZA para MANE-JAR EL CAÑON DE BRONCE COMO EL DE CISNE, reducido, no ya al efecto de la POLVO-RA, sino al estrago de la Artillería, que es la muerte, la corrupcion, el olvido, y la nada, segun lo avisa aquella verdad que se canta, y repite en tales casos : DIES MEI TRANSIERUNT : COGI-L'ATIONES MEÆ DISSIPATÆ SUNT TOR-QUENTES COR MEUM,

7 Ministerio de Cultura

(90)

Matea, que este hijo nuestro sea; y escucheme Vm. que para estos casos tengo yo mi poco de circunspeccion reservada. La primera razon que se presenta de la ilegitimidad de esta Curta es el no poner fecha; indicio por sí solo bastante para esforzar la sospecha, porque prue. ba un poco de reflexion para no cropezar con algun anacronismo vergonzoso que descubriese el mal recado; á que se agrega el no leer entera toda la Carta, porque seria obra mayor, sino solo unos parrafillos; lo que indica demasiada advertencia para que en su integridad no resaltasen otros argumentos mas poderosos. La segunda razon es no haber respondido el COLECTOR á esta Carta, pues la substancia de ella merecia respuesta pronta, y de buena tinta, como que le heria tan descubiertamente ; y el COLECTOR tenia entonces los aceros mas afilados, y no se las ahorraba con su amigo, ni con ninguno que le tocase en lo vivo:, ojalá le durára hoy aquel espíritu; pero con los años y los desengaños se enfria la sangre y engruesan los humores. La tercera y mas urgente de todas las razones nace de las mismas contradiciones, é inconsequencias que se notan en la misma Carta; pues aunque ni el COLECTOR, ni yo somos tan insensatos que podamos creer, que D. Vicente de los Rios no fuese capaz de incurrir en ellas, como incurrio

D. Tir. Ahora digo, que vale Vm. una armada real, y que merece dignamente todo el amor y la confianza de nuestro COLECTOR. Vaya Vm. explicándose; que ya estoy yo puesto sobre muchas dificultades que me bullian en el cerebro, y ahora las hemos de concretar todas, y convencer que la Carta es falsa compel alma de Judas. Vamos con ello.

Aman. Yo tengo estudiado el punto, y aun digerido muchos dias ha; y asi, tenga V m. cuidado, y tengamos presentes estotras Cartas para la confrontacion. Despues de esplayarse el Sr. Rios en acriminar el defecto de la falta de metodo y orden, que es el capitulo en que nos hallamos, entra con estas clausulas:::

D. Tir. Yo se las ire à Vm. leyendo para darle tiempo y tomármele yo despues. Dice G2

^(*) Este pensamiento creo que le habia de aprobar hoy el Sr. IRIARTE, supuesto el fallecimiento de D. VICENTE DE LOS RIOS, porque
guarda cierta analogía con el proceder que nota en
el COLECTOR, Pag. 222; esto es, que SE MUESTRA MUY ESCRUPULOSO EN PERJUDICAR A
LOS AUTORES MUERTOS.

Aman. Ese es el primer parrafo puestecito con la mano; pero cotejele Vm. con aquello de la Carta que hemos leido ya, de que será executado el proyecto del PARNASO con maestria. ¿ Cómo podrá ser executada con maestría una cosa que es parto del desorden y la casualidad: que confunde y enreda la imaginacion, y lejos de ser una obra metodica, es al contrario un abismo, un laberinto, un embolismo, un caos, y una mole indigesta? Esto lo decia el Sr. Rios precisamente por el mes de Agosto del año de 1769, pues aunque no tiene fecha la Carta fué escrita, segun se supone, en aquel mes; y en el dia nueve de aquel mismo mes, segun la data de la otra Carta que hemos leido, y cuya fecha supliqué á Vm. que no olvidase, tenia conformada la obra del PARNASO por util y agradable. Pues ; cóer a analogia con el proceder cue nota co

(* Pag. 214. del Dialog. Jocos.

mo puede ser agradable y util lo que confunde y enreda la imaginacion, y es parto del desorden y la casualidad? ¿ Quien ha llamado hasta ahora agradable y util à la confusion, al caos, al abismo, y al embolismo? ¿ Cabrian tan torpes contradicciones, y tan próximas en D. Vicente de los Rios?

D. Tir. Si señor; y vamos adelante.

Aman. Vamos, pues, y siga Vm. leyendo

á la Pag. inmediata.

D. Tir. Sigo pues. (*) Por esta razon la obra de Vm. (el PARNASO) está muy distante de ser el pensamiento mas feliz que ha habido en la Nacion en materia de Literatura, como Vm. se lisongea; porque este pensamiento en primer lugar no es original, y por consiguiente, á Vm. no le ha costado ningun trabajo copiarle de otros; ni en poner en práctica un pensamiento manoseado de muchos, viejo, y barbado, me parece que puede haber merito. Tenga Vm. hasta vèr lo que continua en la pagina siguiente: Con que por la invencion o hallazgo de la idea, y pensamiento de la obra, no se puede Vm. lisongear de ser AUTOR, sino COPIANTE: mérito que Vm. mismo sabe no ser del primer orden. Y mas adelante concluye así: No se comprende en què consiste el ser la obra de Vm. el pensamiento mas feliz de callesun por acid y agradable; y dos años des-

^(*) Dialog. Jocos. Pag. 215.

(94)

nuestra Literatura; pues si el recoger à merced de la casualidad varias Poesías, o recozi gidas ya por Espinosa, o celebradas por muhos Sugetos, á quienes Vm. se las ha oido diabar repetidas veces, debe graduar por pensamiento principe, y excelente en la república de las Letras, yo podrè tambien haver de primer galan en esta farsa: Yo que solo he frequentado los arrabales mas incultos del PARNASO; y no solo podré, sino que, como buen Andaluz, podré tambien anadir sin temor de ser desmenrido la fanfarronada que Ciceron dixo á los Jurisconsultos, aplicándola á los Autores del PARNASO: Si mihi, homini vehementer ocupato, stomachum moveritis, triduo me authorem similis opellæ esse profitebor. Tomese Vm. esa carretada de desverguenzas.

Aman. Muy bien. Todo eso lo decia por el referido mes de Agosto de 1769, y en 26 de Ottubre de 1771, que son mas de dos años despues, como Vm. ha oido por la otra Carta, y publicado yá el tomo 2. del PARNASO, escribe de su puño, que celebra el asunto porque es nuevo, curioso, è importante, y será desempenado con maestría. Ateme Vm. estos cabos. En un mismo mes (el de Agosto) dice que el. pensamiento no es original, por manoseado de muchos, viejo, y barbado: en el mismo mes le califica por util y agradable; y dos años despues le llama importante, curioso, y nuevo. En (-is Dialog. Josos. Pag, 215.

(95) Jesta Carta sienta, que ni por la invencion, & hallazgo de la idea, se pueda lisongear el CO-LECTOR de ser otra cosa que un Copiante; y pon sino bastaba, me acuerdo que continúa un poquito mas adelante (*) diciendo, que el PARNASO está concebido con el mismo desorden y desalião que las Colecciones de Espinosa, y Alfay, sin embargo de que ha tenido modelos para corregirle, que no tuvieron aquellos. Colectores; y en la otra Carta afirma, que el PARNASO será desempeñado con maestría: con que la maestría se desempenó dos años despues del desorden, y el desaliño con que estaba concebido? ¿Con que yá el COLECTOR fué el Maestro á los dos años de ser un Copiante, un Amontonador, y un Acinador? Medrados estamos. Y no quiero que se me olvide, que siendo tambien las Colecciones de Espinosa y Alfay desordenadas y desaliñadas, que no se deben llamar sino Montones, las llamé igualmente Colecciones, y Colectores á ellos. was religion de

D. Tir. Ya no estamos en tiempo de detenernos en frioleras quando tenemos cosas tan gordas. Sigamos el juicio comparativo, que en frase del amigo Rios, es forzoso que lo sea qualquiera para ser critico y arreglado. Saltemos á la Pag. 219, donde despues de los con-

finistario de Cultura

^(*) Pag. 216. Dialog. Jocos.

(96) ejos que dá al COLECTOR, sobre el modo que debia haber tenido para hacer estos juicios criticos de las Poesías que inserta, poniendo el exemplo en una Cancion de Gil Polo, dece así: Entonces podria llamarse juicio crittuo el que Vm. hiciese de aquella obra, y entonces tambien este juicio serviría de aucilio al Lector para enterarse, y conocer por menor el mérito de esta Cancion; pero para hacer los juicios de esta manera, es menester buen gusto, mucha perspicacia, infinito estudio, y observacion: Hoc opus hic labor est. Por cuyas expresiones se dexa entender, que el amigo Rios supuso á las claras y sin revozo, que el COLECTOR, ni tenia estudio, ni observacion, ni perspicacia, ni buen gusto.

Aman. Eso se vé a qualquiera luz, aunque sea á la luz de un candil muerto. Pero ahora contraiganse por vida de Vm. estas expresiones con las que se siguen de otra Carta que tengo aqui, de quatro años antes, con fecha de 13 de Julio de 1765. Dice el Sr. Rios al CO-LECTOR: Quando Vm. no hubiese nacido con genio: quando no poseyese el talento necesario para sacar á la verguenza, y á la confusion pública los Escritores que quieren deslucir con sus extravagancias el decoro de las Musas Españolas:: En esto me intereso, me complazo por la regla de balbuzo) y me doy cien enhorabue-

nas y mil parabienes. No me estorvará mi fe losofia; no me embarazará mi genio; me ayu. dará mi pasion por el honor de Vm. y la gloria deda Nacion á manifestar mi gozo, mi regocito jo, y mi alegria. Se me olvidaba otra Carta, con fecha de 21 de Agosto del propio año, en que empieza diciendole: Tenemos ahora entredicho con las Musas; á excepcion de Urania. Yo no obstante, hurto algun rato para entretenerme con ellas y conversar con Vm, que siendo su favorito, merece sin duda este obsequio. Pero aun esto no es bastante. Escuche Vm. la substancia de otra Carta de 8 del mismo mes de Octubre del propio año de 65: Querido Amigo mio: estoy condenado al mismo tormento que Sisifo. Todos los correos me encuentro con un monton de quehaceres, que no me dexan lugar para entregarme al dulce òcio de las Musas, me consuelo con la esperanza de que el inmediato estaré mas desocupado, y me hallo con doblados embarazos: siempre estaré volteando este Peñasco, sin que jamás llegue al término de la tranquilidad que tanto apetezco. Desgraciada constitucion; pero precisa è indispensable en esta carrera. Vm. es mas feliz, Dueño absoluto de su tiempo, Dueño de su voluntad, Dueño de su Casa, Dueño de una numerosa y selecta Libreria, Dueno del buen gusto, y de las Letras Humanas, y Dueño en fin de todos los que le tratan, y singularmente de 54

2 2 (98)

u mas apasionado y fiel Amigo = Rios. Atora pese Vm, Sr. D. Tirso, en el fiel de su balanza unas expresiones con otras, y concierteme m. estas medidas, que bien será menester toda su habilidad para apurar, si cave en lo posible, que un mismo hombre, y que no ha perdido el juicio, cayese en tan torpes, en tan disparatadas inconsequencias, con la diferencia de quatro años. Si Vm. alla en su geometría encuentra reglas para unir estos puntos tan distantes, será un favor á que el Sr. Rios le deberá estár muy agradecido (*). Pero; quien po» drá decir con mas verdad aquello que supone el Sr. Dialoguista, Pag. 235, de que el CO-LECTOR trata ya á RIOS como á su Enemigo Literario? Y de ; quien se podrá afirmar mejor, que imprime una Critica contra un sugeto de quien antes habia escrito los mayores panegyricos? Mas por si acaso la anterioridad de la fecha, y la distancia de los quatro años subministra algun recurso ó asomo de disculpa, escuche Vm. lo que le decia en estotra Carta de 11 de Julio de 1770, que es un año despues, y no caval, de la fecha que debemos

^(*) Y tambien podria estarlo en la otra vida al Sr. IRIARTE, quando emprendiese hacer esta de mostracion, si los muertos hicieran ya caso de los disparates de los vivos.

suponer de esta Carta impresa : Querido Amia go mio: En luggr del Laurel de Virgilio, del Mirto y Yedra de Horacio, y de las Rosas de Asacreon, me rodean hace mucho tiempo todal las furias de Themis, Pleytos, Demandas, los Sobrecejos de los Jurisconsultos, los Laberintos de los Escribanos, los Trampantojos de los Agentes, las Apariencias de los Procuradores; y en fin, todo lo que se opone directamente á la paz, á la tranquilidad, y al òcio dulce de las Musas. Estoy igualmente sitiado por el ramo Militar de otra especie de Monstruos, menos numerosos y mas executivos, la embidia, la politica doble, las maniobras simuladas, y en fin, todo lo que se opone al caracter sencillo y libre de la verdadera Milicia; de manera, que por lo interior hay turbacion y desasosiego, y guerra abierta por fuera, y en esta situacion no tengo otro recurso que la Filosofia, la qual unas veces me sugiere Armas con que dominar mi situacion, y otras reflexiones con que tolerarlas. No estrañe Vm, pues, que desde el centro de este Laberinto no puedan penetrar mis deseos hasta los oidos de Vm, como sucedia en el tiempo en que nos divertiamos cada semana con una disputa de aquellas que entretienen el òcio, y aumentan la instruccion sin disminuir la amistad; por toda prueba diré á Vm. que Miguél Cervantes, nuestro Amigo, tiene su Vida en el propio estado que el mes de

o de Cultura

(100) enero de 1768. Si los Manes de este ilastre Español perdonan este involuntario descuido, bien puedo esperar igual condescendencia de vis Amigos personales. Entretanto, celebro que la indisposicion de Vm. de resulta de su golpe no haya sido de cuidado á fin que Vm. goce la salud que yo le deseo, y su Favorita Melpomene no tenga que abandonar el Coturno para entonar sobre la Lira: QUIS DESIDERIO SIT PUDOR AUT MODUS TAM CHARI CAPITIS? (*) Espero ver el Nuevo Parnaso (este era el tomo 3.) y mientras embidio á Vm. Zodo su destino, muchas quejas siempre, lamentos dulces á cada paso, tristes endechas de continuo; y toda esta lagotería viene á parar en divertirse con las Musas en el Parnaso, ò juguetear con las Ninfas á la orilla del Manzanares: Nos alia ex aliis in fata vocamur vobis parta quies. A estas expresiones finalmente debe anadirse la mas singular de la Carta que hemos leído de 2. de Noviembre del año siguiente de 1771, en que le asegura, que el PARNASO logrará el juicio desinteresado de la posteridad. En vista de todo esto, digame Vm. con toda ingenuidad: ¿ cave ni aun en los términos de lo posible, que estas confian-

^(*) Esta especie y aun esta FAVORITA se puede agregar à los testimo aíos alegados sobre la FRI-GIDISIMA TRAGEDIA del COLE CTOR.

(101) ·· za, satisfacciones, cordialidades, y donayres se digan á un hombre á quien once meses antes se le ha puesto como un trapo viejo, y lo menorete ha sido llamarle Acinador, Amontonador, Copiante, y que carecia de estudio, observacion, perspicacia, y buen gusto?; Cave en un hombre que tiene verguenza, escribiendo á otro que la tiene tambien, los groseros dislates de decirle, que para hacer los juicios de la manera que se debieran haber hecho los de los Poetas del PARNASO, es forzoso buen gusto, mucha perspicacia, infinito estudio, y observacion, habiéndole llamado antes Dueño del buen gusto y de las letras humanas?; Cave el decirle despues, que embidiaba todo su destino con llamarle Copiante y Acinador? Luego embidiaba ser Acinador y Copiante: Luego embidiaba ser Autor de una Coleccion hecha sin eleccion ni discernimiento, y un Monton y acinamiento de Poesías: Luego embidiaba ser autor de un parto de la casualidad, del desorden, del desaliño: Luego embidiaba un pensamiento muy distante de ser el mas feliz en materia de Literatura: Luego embidiaba un laberinto, un abismo, un embolismo, y un rudis indigestaque moles. Luego finalmente esta mole indigesta, este abismo, este laberinto, este caos es el que logrará el desinteresado de la posteridad. ¿ No vé Vm. esto? ¿ Pues no era preciso que á hombre

(102)

que cayera en tamañas torpezas, se le lley ra al instante al Nuncio de Toledo, y recetarle todo el Cleboro que criasen las tres Anticiras? Señor, no nos cansemos: si Vm. ni otro ninquo encuentra salida á estas dificultades, erit mihi magnus Apollo. Pero como esto no puede ser por obra de varon sino milagrosamente, no queda otro arbitrio á mi parecer, sino que el Sr. Dialoguista execute lo mismo que supone habia de haber hecho el COLECTOR, quando en vista de que evidenció en su Prologo á la Version de Horacio, quan indebidos Eran los elogios que concedió á la de ESPIPEL el COLECTOR en su PARNASO, dice en cierta parte del JOCOSERIO (*) que debió entonces haber callado, dandose por bien servido de que no se le tomase en boca, ó haber satisfecho al Público con decirle sencilla é ingenuamente estas, ó equivalentes palabras: SEñOR PUBLICO, PERDONE Vm, QUE QUANDO ELOGIE LA TRADUCCION DE ESPINEL, FUE SIN HABERLA E-XAMINADO COMO DEBIA, Y GUIAN- 9 DOME SOLO POR LA OPINION VUL-GARQUESE TENIA DE ELLA, ò POR SER OBRA DE UNO DE NUESTROS BUENOS POETAS. Digo que convendria, que el Sr. Iriarte practicase el consejo; pues

^(*) Pag. 227.

envista de esta demostración y evidencia, des bería darse por bien servido de que no se le tomase en boca en el PARNASO, ni haber mentado ni tomado en boca á D. Vicente de los Rios; ò á lo menos retractarse, ó haber satisfecho al Pablico con decirle sencilla é ingenuamente estas ó equivalentes palabras: "Señor

Público, Vm. perdone, que quando despren cié los trabajos y la suficiencia del COLEC-TOR del PARNASO con los testimonios y n autoridades de D. Vicente de los Rios, fué n sin haberlos examinado como debia, contran yendolos á bulto, y á trompa y talega, sic n saber lo que pasaba entre los dos, ni el ben rengenal en que me iba á meter, y guiann dome solo por la opinion que quadraba tan n bien con mis intentos de avergonzarle, ridin culizarle, y vengarme de él à dé donde dien re. Ya caygo de mi burra, y confieso mi malicia y mi ligereza." Con esto quedaría el Sr. Dialoguista tal qual mejor puesto con el Sr. Público, y este mas bien enterado de quien es el que le quiere alucinar y se burla del.

D. Tir. Estoy todavia tan alborotado de cólera y tan sobrecogido de la noticia pasada, que no tengo voces para significar á Vm. la complacencia que me ha causado el oirle hablar con tanta discrecion y solidez; y ahora po er juicio que tenia hecho de su talento y circunspeccion. Ello es cierto, que lo

ocur-

currido no pasara entre las Berduleras de la Plaza mayor, ni aun entre aquellas gentes de Lavapies, el Barquillo, las Maravillas, y duce á los hombres un capricho! A lo que les arrastra! no digo bien los arrastra, los avate, los humilla, los ridiculiza, los estropea, los hace un ovillo, y un estropajo una pasion! Y el primer galan de esta Farsa?; Y la fanfarronada de Ciceron á los Jurisconsultos?; Y el anadimiento, como buen Andaluz, sin temor de ser desmentido? Los buenos Andaluces vomitan fanfarronadas que los desmientan al primer toque tan miserablemente: ó á lo menos saben representar sus Papeles con menos grosería. Pero llevemoslo, siquiera por nuestra propia conveniencia, por la contemplativa, y digamos que à cada punto se nos demuestra lo poco que hay que fiar en la ilustracion, en la amistad, en las obligaciones, en el entendimiento, y en todos los demas enes de los Hijos de Adán; y mucho menos en aquellos que solo han frequentado los Arrabales mas incultos del Parnaso. A nat a

Aman. Señor, no me quiero meter en mas honduras ni averiguaciones. Dios sabe la verdad de todo; y quedese esto asi, con lo demas que está encerrado en el pecho del CO-LECTOR, pues aun lo dicho, hecho llegas tal vez muy a mal; y una de las razones que sé -1410

(105) yo rue el tuvo para no contextar al Sr. Dias loguista, fué la necesidad de publicar estas Cartas y estas noticias como documentos justificativos de su vindicacion, por lo que tenian de elogio y alabanza; pero por nosotros no corre este mismo respeto, y habra de tener à bien, que me exceda en algo en virtud de la confianza de Vm, y cayga el que cayere, que puesto ya en el burro, ò en el Pegaso, lo mismo son ocho que ochenta. Y asi, escuche Vm. unas palabras del Sr. Iriarte puestas à la Pag. 236 de su Jocoso, que vienen que ni de molde al proposito de la opinion de Vm. y dicen asi: Las Cartas del Sr. Rios al Sr. Sedano no redundan en perjuicio de tercero, sino de quien las escribio, que sabrá muy bien los motivos que tuvo para hacerlo. Por esto se dixo que quien tiene enemigos, no duerma; pues habiendo soltado (el que alli es el Sr. Sedano, es aqui el Sr. Rios) unas prendas como las de estas CARTAS, en que en lo manuscrito dixo confidencialmente todo lo contrario de No que ahora dice en lo impreso; y sabiendo que estas Cartas paraban originales en manos de un Literato á quien ofende y provoca , no solo con una censura pública, sino con dicterios personales, con sonrojos directos, y con una benalidad tan enconosa y fea de su amistad y onfianzas, debió recelar prudentemente, que algun dia se le reconviniese con estos Parte I. do-

p de Cultura

2 er ((106))

documentos autenticos; y asi, à ambos á ros les convenia callar su pico, sin haber nombrabe do siquiera à semejante ESPINEL, ni à seme-Sante COLECTOR, sino encoger los hombros. coserse la boca, ó decir: Demonos todos por buenos ó por malos: Callar y callemos; que todos tenemos porque callar : al buen callar Ilaman sancho: no hay mejor palabra que la que está por decir; y en boca cerrada no entran moscas: quien tiene el texado de vidrio no tire piedras al de su vecino; y donde perdiò la niña el honor, donde habló mal y oyó peor. Y concluyendo con que sea puesta por Perico el de los palotes, en este ó en aquel tiempo, segun los argumentos demostrados, la tal Carta es hechiza como las longanizas de mi tierra; y de esto no me sacarán quantos aran y cavan. ¿Quiere Vm. verlo mas claro que el medio dia con otro de aquellos argumentillos porque el Sr. Iriarte se chupa los dedos? Pues sepa Vm, que en aquel tiempe en que se supone escrita la Carta, no tan solamente la escribió D. Vicente de los Riosa pero ni aun la pudo escribir, por las causas, que refiere la siguiente que oirá Vm, y fué la que ciertamente escribió por el mes de Sepciembre inmediato de aquel mismo año de 69, pues aunque carece de fecha fué sin duda hecha y recibida en aquel mismo mes, y dice asi sid faltar punto: Querido Amigo mio: Quando en 600 los

(107) los intervalos de mis ocupaciones comenzada a responder la Carta dos veces centenaria, le dio La gana á un Cometa de presentarse á nuestra vista, y al Ministro de Guerra de saber, que cuz ò qué alcuza era la que traia una cola tan formidable. Yo con este motivo hice baja mano sobre ESPINEL y HORACIO, y di un salto desde el Parnaso hasta los Cielos, para observar el Cometa sobre el qual formé un Discurso. De este salto tan furioso se me revolvieron los humores de modo, que tuve unas penosas cuartanas dobles, que me hicieron conocer quanta locura es en unos Animales reptiles como nosotros: PREPETIBUS PENNIS SE CREDERE CŒLO. Desfues para convalecer me fui à un lugar donde la libertad y ocio de la vida rustica me han vuelto á mi antiguo ser y á mis tareas antiguas: de este viage vine entrado ya el presente mes, y el correo pasado hice animo firme de presentarme á Vm. en Deste con una Carta, como se lo habrá ya dicho D. Antonio Sancha: con que á un mismo tiempo y por una especie de fuerza simpatica hicimos memoria uno de otro: solo que yo he sido mas feliz recibiendo antes la muy apreciable de Vm. Los originales de Villegas con estas casualidades, y la de habernos llevado de aqui toda la Tropa y Sargentos que escribian, he copiaus, pero ni lo necesito, porque para formar analisis y juicio de ellos no es

(108 9

preciso, con que los tendrá Vm. luego, doisandome si por el correo, o con el ordinario que puede muy bien llevarlo. El otro como no se puede fiar tan facilmente, ha estado aqui mas de lo que yo quisiera, y tengo cuidado para remitirle con persona tan racional y tan amiga, que pueda yo confiarselo. Vm. como dueño de todo y mio, disponga otra cosa si le parece, pues ni en la amistad ni en el cariño que profeso á Vm. cave mudanza ni alteracion. Sea en buen hora el segundo tomo del PARNASO, y Dios le de á Vm. abundantisima sucesion de esta clase, &c. Ahora ya habrá Vm. ido notando con su penetracion la multitud y abundancia de argumentos encontra de la dicha Carta que se encuentran en esta ultima. Lo primero aparece, que hizo animo de presentarse al COLECTOR con una Carta; pero que no llegò el caso de escribirla, porque se lo quitó el Cometa que le diò gana de presentarse: La observacion que tuvo que hacer de su cola o su alcuza: el formidable salto que tuvo que dar para ello desde el PARNASO hasta el Cielo, y el Discurso que tuvo que formar sobre ella: la revolucion de sus humores procedida del viage, y las quartanas dobles en que vino á parar; y finalmente, la convalecencia que pasó en un Lugar, en lo que gastó mas de dos meses: todo lo qual desvarató el animo de escrasti Carta hasta que escribió la presente. Lo segun-

(109) gunda, es digno de admirarse la dulzura y cordialidad con que trata al COLECTOR, y le Batisface de la tardanza de su respuesta, en apruello de la fuerza simpatica con que hicieron memoria el uno del etro á un mismo tiempo, y. en lo de haber sido mas feliz en saber primero, del COLECTOR: todo muy conforme al cariño y confianzas que practicaron siempre, y muy distante de aquella sequedad, agrura, desprecio, aquel vilipendio, mofa, y burla insultante, y aquellas declaraciones de rompimiento intencional que prueba, la tal Carta supuesta. Igualmente se acredita, que aun duraba entre ellos la union y concierto para el proyecto de Villegas, como ya tenemos visto; y lo que sobre todo admira son las dos clausulas ultimas de que disponga el COLECTOR como dueño de todo, pues en la amistad ni en el cariño que le profesa no cave mudanza ni alteracion; y la de que Dios le dé abundantisima sucesion de los tomos del PARNASO: porque esto absolutamente desvanece toda du-Ha, y parece que nos pone en la precision de creer firmemente, que D. Vicente de los Rios era el mismo hombre, y era el mismo amigo que fué siempre del COLECTOR: que en su amistad, en su cariño, y en su concepto no lteracion: que aplaudia, como aplaudió siempre, la invencion y el desempeno con maestria de la COLECCION del PAR-NASO.

(110)

NASO. Convinemos ahora tedo con la in-indocilidad del COLECTOR, el pensamiento manoseado, barbado, y viejo, el parto de la basualidad y desorden, el recogimiento á nesced de esta misma casualidad place ficion el enredo y el desaliño del PARNASO, y el A-montonador, Acinador, y Copiante, y hallarémos que este es el verdadero abismo, laberinto, confusion, alucinamiento, embolismo, y caos, que se debe llamar. RUDIS INDIGES-TAQUE MOLLES.

D. Tir. Optime, amigo D. Lesmes. Y eso se tenia Vm. reservado? Pues esa sola Carta vale por todas quantas Vm. me ha confiado; y nos hubiera escusado algo de trabajo: sino que tal vez quisiese Vm. guardar el orden rétorico, reservando lo mejor para lo ultimo.

Aman. Todo pudo ser; pero por mucho pan no es mal año. Lo cierto es, que en virtud de nuestra demostracion ya observará Vm, que nos escusamos de contextar á los particulares de esta Carta sobre todos los defectos de cronología, orden, metodo, y demas zarandajas que están allí revueltas; porque aunque tiramos á entretenernos y divertirnos, no tanto como jugar con cartas falsas, y documentos que están brotando maniobra simulada. Solo sacarémos en limpio, que se mientos ha fundado el Sr. Dialoguista su torre de arena, y sentado sobre este pellejo de vien-

I(111)

viento, hecha tajos, y reveses, desverguenzas, retos y pullas al COLECTOR del PAR-NASO. En vista de lo qual se podrá concluir, preguntandole; quien será ahora el que se viste, como asegura un poquito mas abaxo, de plumas agenas, sin reparar que así las subministra para poner alas à las flechas que se disparan contra él? (*)

D. Tir. Bien visto está, v yo haré de forma que lo vean todos. Y evaquadas ya estas incidencias indislocables del presente Capitulo, aunque aseguro á Vm. que no estoy ni estaré en muchos dias bien curado de la llaga que me ha hecho esta tan negra, sucia y detestable alevosía, volverémos á tomar el hilo desde aquellas palabras que interpretó el Dialoguista. y tomó del Indice del tomo 8. del PARNASO

(*) las quales dice, que no satisfacen.

Aman. Allá iba yo; y para satisfacer en lo posible, es menester entender, que segun la quenta de los 25 años que el Sr. Iriarte se ajusta, y los que tiene el COLECTOR, todavia estaba aquel en la mente de Dios, quando se hallaba éste ya harto de estár imbuido en las reglas del metodo y buen orden. Este tallento metodico y ordenador, como Vm. bien sabe, nace con los hombres, como el de la Poesía;

^(*) Dialog. Jocos. Pag. 227. ibiling vol shaph

^(*) Pag. 1.

(112 5

sía, y el COLECTOR fué uno de los que mas caudal de esta moneda debio á la Providencia; y asi, naturalmente salió metodico desde el vientre de su madre. De lo qual se puede creer, quán gustosamente le hubiera usado en la CO. LECCION del PARNASO, si hubiera hailado modo de hacerlo; y sacolo por esta regla. Si V. que no se ha dedicado de proposito, sino por puro entretenimiento y diversion, á poner en orden y reducir á metodo un caos tan confuso, un bosque, un laberinto, un embolismo, una mole tan indigesta como el DIALO-GO JOCOSERIO, lo ha podido executar con el gran trabajo que me ha insinuado, en la convinacion de especies tan repetidas, y desparramadas, tomando de aqui y de alli, luego de allà Ano sino acullá, y juntando pajuelas y pegando cerillas, para formar el cirio pasqual de cada capitulo: ¿ qué hubiera podido hacer el COLECTOR con la indigesta mole de su PARNASO? Asi, que esos arbitrios y medios que la bondad del Sr. Iriarte se sirve sugerirle, y aquellos y los otros, y todos estaban sabidos, entendidos, pipasados en cuenta antes que este Señor hubiese roto los primeros calzones. V omos , robanable v collectim ores

D. Tin. Yo estoy enterado de todo eso tan bien como Vm, y tengo hecho conversacion con nuestro D. Juan sobre este particular, muy desde los principios. El querer buscar desde

K(113))

suego la total perfeccion en nuestros trabajos y nuestras producciones (como ya he indicado otras veces) es una temeridad muy necia y culpable; y por estos mismos conatos se sueren estár muchas obras en el sepulcro del olvido, y por querer nacer perfectas las cosas, no hacemos ninguna. Acaso por estos, ú otros miramientos y obstaculos se quedó en pensamiento el de otra Coleccion de Poesías Castellanas intentada á mediados de este siglo, aunque con muy diferente y mas desparramado provecto que el del PARNASO, como lo advirtió el COLECTOR con sinceridad en el Prologo del primer tomo, y se hubiera quedado para siempre jamás tambien este, sino hubiera habido este primer atrevido, que se arrojase á intentarlo.

Aman. Si señor: las cosas se han de empezar alguna vez, y alguien ha de ser el valiente que se aníme á empezarlas. Si quando apareció aquella horrible sima en la gran Plaza de Roma no hubiera habido un atrevido que se arrojase á ella, ¿ qué hubiera sido de aquellos pobres Romanos, sino tragarselos vivos la tierra que abrió aquella bocaza, amenazando engullirse todo el Vecindario de la cabeza del Mundo, y se satisfizo con la parvidad de Curcio? Si el Ingenioso Hidalgo de la Manmergido en la cueva de Montesinos, ¿ cómo tumergido en la cueva de Montesinos en la cueva de la cueva d

sieramos hoy la noticia de las antiguallas y monumentos que encertaba: Viil. se burlara de estas comparaciones, y pensará que lo hago yo tambien de la objecion que disputamos; pues vaya otro simil mas al caso. Si el Señor Iriarte no se hubiera arrojado a la aruda empresa de traducir el Arte Poetica de Horacio, ¿cómo tendriamos ahora unas emiendas de nuestra Lengua, y unas especies semejantes á un Iris proceloso, una incuria omisa, una pomada rancia, un curso caudaloso, una Traduccion traducida, y unas Adyacencias?; Cómo tendriámos un DIALOGO JOCOSERIO, que es un Gazofilacio ó Bazo filacio de descubrimientos nunca vistos ni oydos, lleno de Justas y Claras, de inutiles Zanganos, de Versos sueltos sin consonante, de dramaticas teatrales, de faldriqueras, y orquestas? Vea Vm. como digo yo bien, que alguno ha de ser el primer arrojado á las cosas grandes y hazañosas: porque aunque el Sr. Dialoguista no lo ha sido en lo principal, lo ha sido en la novedad de todos estos primores: porque ya se halló el camino hecho, y señalados los parages peligrosos, y los escollos de que debia huir, que no tuvo el Pobre que le rompiò primero; y á este asunto creo yo, que diría el COLEC-TOR, que si el Sr. Iriarte hubiera vivido em los tiempos de ESPINEL, no nuovera zanto, y si este hubiera florecido en los del Sr. -91¥ IriarTriante, hobieva hecho muchisimo mas.

eso se estampan unas notitas que hay aqui mas dise que. No es el Sr. SEDANO el primer atrevido que SE ARROJA A INTENTAR una COLECCION de POESIAS CASTELLANAS, ni el primero que las recoge sin metodo ni eleccion, como asi lo demuestra D. VI-CENTE DE LOS RIOS eu su respuesta.

Aman. Ya se vé que no. ; Quantas tonterías de muchos arrojados antes que el COLEC-TOR, están recogidas sin eleccion y sin metodo en esos Romances y en esos Libros! Veanse los Interpretes asi al desgayre. Pero quisiera yo saber si el COLECTOR no ha sido el primero, quien ha sido el arrojado antes que él; porque como no le conocemos nosotros, ni personaviviente, infiero que se arrojó, ó le arrojaron en algun parage donde no ha parecido mas. El-Sr. Iriarte quando lo dice, sabrá muy bien lo que hay en el asunto por inspiracion de aquella Musa ó musaraña, que à fuer de escardillo, le sopla estos descubrimientos tan reconditos; y mas en esto de arrojados en que sin agravio del Colector, le lleva la palma, y aun la palmeta.

Tin Vamos con la segunda notita (*)

^(*) Pag. 206.

(116) sen que repite la misma cancion : pues culpando Colector que dixese en su Carta á D. Vicente de los Rios (que vá insertando en estas pa- 0) minas) que confiesa que si no se hubiera dexado Elevar demasiado del amor de la Patria, nunca hubiera visto el Publico la obra del PAR-NASO, resuelve en los términos siguientes: El Público podia muy bien haber visto la obra del PARNASO sin que el Sr. Recopilador de ella se dexase llevar de un indiscreto amor de la Patria, elogiando lo malo como lo bueno. Los que de esta suerte piensan servir á su Nacion, la desirven y desacreditan: y este argumento del Sr. Sedano es un sofisma de primera magnitud en que no incurriría el mas atrasado Estudiante de Sumulas. Ademas de esto, el Pùblico podia haber visto algun dia una Coleccion de Poesías selectas hecha por otro que no se dexase llevar demasiado del amor de la Patria; pero el Sr. Recopilador asegura en profecia, que nunca llegaría el caso de publicarse obra semejante, si él no la hubiese emprendido. Esta sí que es demasiada satisfaccion propia, y no la del novisimo Traductor de Horacio en haber insertado en su Discurso Preliminar el pedazo de Romance de que se trata en las paginas 83, 84 y 85 de este Dia-

Aman. No puedo menos de decir que por muchos años que viva el Colector no podrá 4.001 . . . Pa-

pagarle al Sr. Iriarte en la misma moneda las muchas atencrones que le debe; y que acordandome ahora de aquellas faltas de cortesta y urbanidad que le capitula, fué un dolor que se adelantase aquel Autor que escribió de la urbancaaa y corcesca universal sin discurrir, que Publico pudiera haber visto algun dia toda la cortesia del Mundo universalmente recopilada en el DIALOGO JOCOSERIO. Eso de el Publico pudiera haber visto: el Publico pudiera haber esperado, ya ve Vm, que son palabritas al ayre, y por lo que alega D. Vicente de los Rios, consta todo lo contrario, quando graduó el pensamiento del PARNASO por nuevo, ademas de curioso é importante; y en todo evento con una misma piedra matariamos dos pajaros; porque el que produce una obra nueva siempre es el primero que se atreve à producirla, y esto lo verá el mas atrasado sumulista. Eso de si el Colector pensaba servir á su Nacion, á lo menos la ha perdonado el salario, por cuyo partido le podrá haber suplido qualquiera faltilla que haya habido en la servidumbre.

D. Tir. Volvamos al puesto de la pag. 119 y al remedio que aplica á esta enfermedad, diciendo, que el defecto de metodo y orden se pudiera haber remediado con hacer lo que hacen aos buenos Recopiladores, que es no empezar la obra hasta tener juntos todos los ma-Amanteriales.

(118)

Aman. Y lo dice mas à la pata la llana! no empezar la imprescon nasta saver lo que se ha de imprimir; y á este efecto trae la comparacion del Marino que se embarcase para algun viage, sin saber si era largo ò corto, ni que rumbo habia de seguir, ne que cantidad de viveres debia llevar.

D. Tir. Es asi; y para que esto se entienda bien, lo ilustra mas adelante (*) diciendo: Podia y debia el Colector haber recogido de antemano las Poesías conocidas que habia de reimprimir, agregar á ellas las ineditas ò desconocidas que perteneciesen á los mismos asuntos: darlas á todos un orden regular de materias, procurando juntar las Composiciones de cada Autor: publicar despues en un Suplemento separado, como ya dixe, las demas ò conocidas ò ineditas que no hubiese podido tener presentes á su tiempo; y observar tambien en este mismo suplemento el metodo que en la obra. Aun no bastaba esto, y era menester meterselo á los Lectores con cuchara; y asi, en otra (notita que está à la pag. 211 conviniendo substancialmente con su Amigo Rios asegura, que la obra del PARNASO carece de metodo; suponiendo que para haber hecho una buena Coleccion de Poesías, no se debia haber empezaemissioned con allies sp

^(*) Pag. 122.

(119)

do la impresion de ella hasta tener juntas y bien ordenadas las composiciones de que habia de constar.

Aman. Hay tal dale dale! Senor, como es mucho mas facil hablar de una obra despues de vista, que al tiempo de trazarla, yo no es-Ptrano las proposiciones del Sr. Dialoguista; pero nos muele con su repeticion de las cosas. Nosotros ya vè Vm, que no tenemos que satisfacernos de cosa ninguna, ni al Señor Pùblico tampoco, porque no tratamos de eso; y Vm. conoce muy bien, como ha dicho, que el Colector no se embarcó en esta empresa con falta de vizcocho, sino con sobra de reflexion y conocimiento; pero por via de provision, expondrè à Vm. otra comparacioncita que me ocurre ahora en correspondencia de la del Marino. Suponga Vm. que à un Platero se le manda hacer una joya preciosa (v. g. la COLEC-CION del PARNASO) y se le dan las piedras para ella; pero con la condicion de que se le lleva à un pozo muy profundo y obscuro, y se le dice : este pozo está lleno de diamantes, topacios, esmeraldas, zafiros, y todas las demas piedras de que Vm. ha de hacer su alhaja: estas piedras son de diferentes tamaños, pesos, y labores, y ademas están metidas en unos caxones y confundidas unas con otras. Así como star las ha de sacar Vm. una por una, y las ha de ir colocando en la joya por orden rigoro-

so de cronologia: esto es segun sú naturaleza.

Calidad, hechura y tamaño. Este hombre; no echaría á reir por todos sus poros de semejante proposicion? Diria: Senor, si a este pozo nadie ha entrado jamás ¿ cómo quiere Vm. que yo me entienda con ese orden y esa cronologia? Yo entraré en el pozo, abriré los caxoncitos, y escogeré aquellas que mejor me parezcan segun mi inteligencia, y haré mi joya. Pero lo demas de sacarlas todas de un pozo tan profundo y de unos depositos tan insondables como èl, para irlas colocando y ordenando por esa idea, no hay vida para ello, y Vm. se estará toda la suya sin tener joya, y verificarà el refran de que por miedo de gorriones no se siembren cañamones. Vea Vm. aqui una comparacion de aquellas que pueden entrar en el número de las Justas y Claras; y por lo que diria el Colector en el Prologo del tomo 5. que en lo sucesivo si esta obra quedase en terminos de facil reproduccion, podria mejorarla otro mas curioso y mas inteligente con el adorno de estos y otros requisitos y menudencias que conduzca á aquella total perfeccion, que no pueden tener los grandes proyectos la primera vez que se emprenden. Es decir el Artifice: esta alhaja podrá con el tiempo adquirir su total perfeccion (no el total rigorosamente, porque éste no cave en obras de hombres) esto (podrá mejorarse, ó colocarse de otro modo, des-

pues

121)

pues que va esten halladas y conocidas las piedras de que se debe componer; pero por esta de rimera vez es imposible de toda imposibilidad montarla en otra idea, y de otra moda que la que tiene, si viniera á hacerlo el mismo dacobo-Trezo antes de meterse Capuchino:

D. Tir. Para todo hay remedio en la botica del Dialoguista; y para ese imposible le dexa ya recetado (*) quando supone la disculpa que pretendió dar el COLECTOR para no seguir el orden cronológico, y es algun tomo, ò tomos de suplemento, para no privar al Pùblico de lo bueno inedito que se fuese encontrando.

Aman. Ya sé yo que lo dice, y que lo repite despues (*) como acostumbra, particularizando los suplémentos, diciendo: V. g. Suplemento á las Satiras: Suplemento á las Eglogas: Suplemento á los Epigramas & c. y me
acuerdo que repone allí en boca de otro, que
esto de Suplementos parece cosa de Gaceta.

poniendo, que mas cosa de Gaceta es el metodo que se sigue en el PARNASO ESPAÑOL, Jorque aquello de saltar como v. g. en el tomo 4. de los Idilios y otras obras de Quevedo á un Canto de la Farsalia de Jauregui, y de

(c) 2007 Marie de Dultura

^(*) Pag. 117.

^(*) Pag. 122.

(122)

una Egloga de Pedro Padilla à las Letrillas de Gongora, es lo mismo que quando en la Gaceta nos dicen, que se quemò el Arrabal de Pe-no ra en Constantinopla, y á la vuelta de la hoja, que en Londres han empezado las Sesiones del Parlamento. En seguida da la definicion de este embolismo gacetal (*) por estas urba-10, nismas y formales palabras : Aquella confuesion de Autores antiguos con modernos, de Poesías serias con burlescas, de Poemas largos con brevisimos Epigramas ; puede agradar á quien sepa la distincion que hay de una Coleccion selecta á un farrago confuso? ¿ En qué se diferencia este metodo del de nuestros antiguos Romanceros, donde nos ponian un Romance de Moros y otro de Cristianos, y una Letrilla á lo picaro al lado de unas tristes Endechas? ::: Lo que mas prueba el desconcierto en la colocacion de las Poesías es, que no contento el Sr. PARNASISTA con hacer un revoltillo de tiempos, Autores, y materias, nil aun pone seguidas las obras que en cada tomo hay de un mismo Poeta, pues las interpola con las de otros, sin saberse para qué. Pero si hemos de creer lo que él mismo declara al fin de su tomo 7. pag. 14. distribuye las Composiciones segun se lo permite la material economía de la impresion; y conforme al tamaña de

^(*) Pag. 118.

(123) ellas vá llenando las nacinas: de suerte, que si entre una Cancion y una Egloga, 6 entre suna Elegia, y una Satira, queda por exempla un hueco como para ocho renglones, al insante lo llena con un par de Redondillas burlescas, u otra composicion pequeña de las que tenia ya prevenidas para estos apuros tipograficos. Para concluir y probar esta definicion, concilia la comparacion de la monstruosa figura que se descrive al principio de la Poetica de Horacio como el mas adequado simil de la COLECCION del PARNASO. Tiene esta (dice) la cabeza didactica, el cuello lirico, y las demas partes del cuerpo compuestas de satirico, de epico, de dramatico, de epigramatico, y de bucolico, hasta que remata en Madrigalete: de suerte, que la primera pagina del PARNASO, en que se lee traducida la descripcion del Monstruo Horaciano, contiene la censura de toda la obra.

Aman. Lindisimamente. Está muy bien definido; pero à mí me bulle, que todo ese farrago, confusion, y revoltillo es mas ponderacion que verdad, porque si fuera una monstruosidad tan grande como se nos pinta ó dibuxa, ya la hubiera el Sr. Dialoguista emendado las veces que ha estado en su mano. Por exemplo le hubiera quitado al COLECTOR delo y original de ese embolismo y embrollo gacetal, quando corria de su quenta la come

composicion del Mercurio, que es una Colleccion de todas las Gácetas, donde se encuentra efectivamente la quema de los Arrabales de Constantinopla, y à la vuelta de la hoia las Sesiones del Parlamento de Inglaterra. y los alborotos de la Cámara baxa. Pues ; por qué no cortó entonces este embolismo, pues corria de su quenta el negocio? ¡ No confiesa él mismo, que dió nuevo aspecto y reforma á aquella obra? Pues ; por qué no reformo el aspecto ó el semblante de este monstruo, para que no quedára por modelo al COLECTOR y á todo el Mundo?

D. Tir. No ha dicho Vm. bastante. En el primer tomo de las Obras Sueltas de su Tio D. Juan de Iriarte al fin de la Noticia de su Vida y Literatura se dice expresamente, que el menor de sus Sobrinos (este es el Dialoguista) concurriò al decoroso recuerdo del nombre de su Tio con haberse esmerado en entresacar, exornar y publicar correctamente sus obras postumas. Pues ; qué mayor revoltillo de materias que el que se encuentra en ellas? En el tomo 1. (*) está el Poema de una fiesta de Toros: luego unos versos al Duque de Bejar : luego el Poema intitulado Merdidium Matritense; y luego las Series de los Reyes de España y Francia. No es esto tan malo como el metado ama y omericodma ago ob fon

^(*) Pag. 313 y siguientes.

de nuestros antiguos Romanceros, y tres mas ?

Oyga Vm. En el mismo tomo (*) se encuen
tran los Epigramas del Jueves y Viernes Santo los del tumulo de un Obispo, al lado de
otro sobre el lodo de Paris, y la sobredicha
inmundicia de Madrid, y luego otros á la Estatua de San Bruno de la Calle de Alcalá.

Quanta mayor confusion, desconcierto de tiempos y materias, revoltillo é interpolacion inde-

cente y grosera será esta, que la del PARNA-SO?; No será este mas confuso farrago que el

de la quema de los Arrabales, y los alboro-

tos de los Parlamentos?

Aman. ¿Pero no vé Vm. que eso fué por guardar la cronologia y el orden en la clase de las Composiciones, poniendo juntas las de cada especie ? Pero fuerte apuro tipografico! ¿No habia algun muladar adonde echar esa suciedad y esa edentina ; y ya que era el Entresacador no la hizo entresacar, y que se la llevaran los Carros de la limpieza ? ¿No habia siquiera entretanto un rincon adonde echar esa basura, sin ponerla junto á los sagrados dias de la Semana Santa, y al paso de los Obispos, los Duques de Bejar, los Reyes de España y Francia, y las Estatuas de San Bruno? Ello parece que lo hace el diablo, que las manchas de basura siempre caen segun el refran, en el mejor pa-

^(*) Pag. 118.

no; pero por eso es menester tanto cuidado en los que cortan, juntan, entresacan, exornan, y publican correctamente retales de otros y acid tan diferentes especies, para guardarlos el lugar que les corresponde, y que no se mezci lo puerco con lo limpio, lo maximo con io infimo, lo sagrado con lo indecente, y lo serio con lo burlesco; ni se descubra tan á las claras la diferencia que hay de una Coleccion selecta á un farrago confuso, y se halle corrido y avergonzado un pobre Autor que se mete á limpiar las casas agenas, teniendo tanta inmundicia que entresacar de la suya propia.

D. Tir. Pero con la gran diferencia tambien de que el Dialoguista tenia ya hecho lo que dice deben hacer todos los buenos Recopiladores, que es saber y tener junto lo que se ha de imprimir antes de empezar la impresion, y el COLECTOR no podia tener buenamente juntos, ni sabidos todos los materiales que ha-1 bian de componer su obra, no habiendo empleado antes toda su vida en juntarlos; y entonces dexaría hecho el trabajo para otros, conforme se lo dexó á él su Tio, y no se podria llamar COLECTOR, sino los nombres con que le honran de Acinador y Amontonador; y no quiso tener el trabajo para que otro se llevase

los honores, se chupase la miel.

chase de la lana (*)

Otra idea de metodo y ordenacion mas

Aman. Y que me dice Vm. de esa hermosa, y como ne mosa, accaichada comparacion del

cuitosa y exquisita, que se puede reputar como por una reconstrucción de braguero para el PAR-NASO, se ha descubierto posteriormente à este COLOQUIO por el Autor de ciertas Conversaciones criticas ::: recogidas por el Licenciado D. Antonio Gobeyos, Opositor que fué á las Catedras de Humanidad de la Universidad de Salamanca, y publicadas en el año pasado de 1780; y à quien igualmente podrá contar el Sr. IRIARTE en el número de los Desaprobadores en la Librería de D. Antonio de Sancha, siquiera por haber impreso su obrita en aquella Oficina. Este Licenciado reconvenido por otro Interlocutor sobre la CO-LECCION del PARNASO ESPAÑOL, dice à las Pag. 123 y 124 que: " No sabe que haya otro » Parnaso que un Monte asi llamado, y aquel cé-», lebre Libro del nunca bastantemente alabado D. " Francisco de Quevedo, en que se hallan Obras " Poeticas relativas al oficio de cada una de las " Musas; y asi, toda Coleccion de Retazos poe-», ticos que no lleve el orden que enseña el citado " Quevedo, no scrá PARNASO ni calabaza, sino " un Centon desordenado, sin mas eleccion que » el capricho bueno ó malo del Copiante que le " formó; y despues añade que: en caso de publi-» car alguna Coleccion de Obrillas poeticas, la de Flores de Poetas Ilustres, como lo hizo Pedro de Espinosa::: ó sino la llama-» ria: Primavera y Flor de Romances y Satiras ,,quc

del Monstrat Horaciano con el PARNASO, en cuyo ajuste se prusoa la linciada del Sr.

, que se han cantado en esta Corte &c. " Quai quiera que leyese estas proporta de pensaria que eran retazos del DIALOGO JOCOSERIO, ó puesa tos con la mano de su Autor, ó de aquellos que busca y encuentra de iguales modales, cortesía, y urbanidad, como lo prueban las dificultades que resultan de estas expresiones. La primera es, que no sepa haya mas Parnaso que un Monte llamado asi, porque ignoramos cómo pueda conocer este Monte, sino de oidas, quien nunca ha subido à él, ni está ya tal vez en edad de hacer estos viages tan penosos. La segunda, cómo podrá decir, que no conoce el PARNASO ESPAÑOL como COLEC-CION, à la que antes llama Niñería, quando acaso le habra conocido desde tamañito, y aun antes que saliera este chiquillo de las mantillas, ni di era los primeros pasos. La tercera dificultad es, la que toda Coleccion que no lleve el orden que enseña el citado Quevedo, no será PARNASO ni calabaza &c. porque nadie ignora, sino que sea un Gobeyos Opositor à las Catedras de Humanidad de Salamanca, que D. Francisco de Quevedo jamás pensó ni soñó enseñar tal orden, ni en hacer tal PARNASO, sino su grande amigo D. Jusepe Gonzalez de Salas. Este fué el que recogió todas sus Poesías, que pudo haber, y el que las ordenó distribuyó por clases, y las fué Musas, segun sus atributos; y con toda esta claridad y distincion las publicó, dando á este Libro,

Dialoguista para todas les figuras que acreditan un genio poetico? Porque si es cierto ese

re-

porque auiso darsele, el nombre de PARNASO ESPANOL MONTE EN DOS CUMBRES. En el or. DIALOGUISTA, u otro de su meznada, que no estuviese tan inteligenciado en la lectura y en la historia de nuestros buenos Poetas, ya pudiera tolerarse esta incuria omisa; pero en un Licenciado tan lucho en las cosas de Quevedo, como que no tiene texto mas repetido para sus pesadas conversaciones, es cosa para descalzarse de risa, y que solo se contaria de un Autor de Primaveras, y Flor de Romances y Satiras que se han cantado en esta Corte. Para fundar estas proposiciones, dexa sentada en la 1. de aquellas 2. paginas la siguiente:,, Se , debia hacer un Parnaso Castellano de nuestros ", Poetas, sacando los Manuscritos de entre las ta-" blas y el polvo de las Librerias, poniéndolas , por sus épocas, con glosas breves é instructi-, vas::: Todo lo demas es nineria y andarse por ", las ramas "; y aqui es donde se ha visto mejor la pobreza de este Licenciado, estando quando lo escribió tan recientita y chorreando sangre la .Coleccion de Poesías Castellanas anteriores al siglo (XV, en cuyo Prologo se advierte, que muchas de ellas no han salido jamas de los Manuscritos, ni estos de los Archivos y rincones, que es al pie de la letra lo mismo que desea, y pretende se debia r sr. Gobeyos. Porque aunque no venia con su título de PARNASO CASTELLANO, pues dice el Autor de esta CCLECCION, que no la inrevoltillo de tiem materias y Poestas; de suerte, que desde arriba bara abaxo, y des-

titulara PARNASO, porque no se compondrá de Poesías escogidas entre muchas; pero que importa si en cambio de esto era el cimiento de la fábrica del PARNASO ESPAñOL: quando afirma, que esta Coleccion ó Serie sin aquella, era semejante à , un edificio sin cimiento, ó como fundado en el , ayre, por no haberse publicado, ni apenas des-, cubierto, las Poesías de los siglos antecedentes, 5, cuya falta causaba no pequeño vacío en una bue-, na parte de nuestra Literatura. " Ahí es moco de pabo lo que ignoraba que habia en el Mundo, ó lo que se le olvidó tener presente à D. Antonio Gobeyos! Nada menos que el cimiento del edificio del PARNASO, como si dixeramos, los puntales, el tentemozo, el piedeamigo de esta fábrica, que estaba fundada en el ayre, y expuesta á arruinarse, y matar una Provincia de hombres, el escombro, cascote, y fagina con que se ha llenado aquel no pequeño vacio de una buena parte de la gran fábrica de nuestra Literatura. Pero cómo ha de ser? Los que no pasan de los zaguanes de las Musas, ó solo han frequentado los Arrabales mas incultos del PARNASO, no están obligados á saber todo lo que pasa en sus gavinetes y alcobas. No hay duda que si este Sr. Licenciado fuese Escritor de otro pelage en quanto al comercio de aquellas, se deberia apreciar su pensamiento, que que acnata señamiento de Quevedo, siquiera por idea ingeniosa y pintoresca, y aun le pudieramos tambien aco-

tar

desde abaxo para arriba es un farrago confuso, mas que una Colección ordenada y selecta: en esa misma monstruosidad supone la proporcion de partes respectiva en la cabeza, el cueno, y las demas del cuerpo: pues está claro, que la tai monstruosidad la habia de tener del mismo modo aunque la COLECCION estuviese planteada con el mejor orden, metodo y cronologia del Mundo. Y añado, que la tendria mas patente si se hubiese seguido el metodo decantado, poniendo juntas todas las Poesías de cada especie. V. g. empezando poniendo juntas todas las obras didacticas tendria didactica la cabeza ó el semblante, que es lo mismo: poniendo juntas todas las Odas y Canciones, tendria el cuello lirico: poniendo juntas todas las Satiras, tendria el pecho y los lomos satiricos; poniendo juntos todos los fragmentos de Poemas Heroycos, tendria epicos los brazos: poniendo juntas todas las Tragedias o Comedias, tendria el vientre y el espinazo dramaticos (este ya lo tiene en parte en el tomo 6. que es como el vientre ó el espinazo de la COLECCION): poniendo jun-

tar por uno de los textos en favor de la Traduccion de VICENTE ESPINEL, pues á cada paso le cita en sus conversaciones; pero donde tiene aquel Licenciado tambien los testimonios de Maestros de borla, no ha menester Licenciados de calabaza.

tos los Epigramas tendria epigramaticos los muslos; y poniendo juntas togas las Eglogas, tendria las piernas y los pies bucolicos, hasta que rematase en Madrigalete, que seria lo cola de este Monstruo; y ahora que hablamos de la cola, para alegrar la conversacion me parece, que poniendo juntas todas las seguidien llas, tendria la cola con seguidillas. Y; qué diriamos si se agregasen á estas monstruosidades los suplementos? Suplemento á las Satiras: Suplemento à las Eglogas: Suplemento à los Epigramas &c. como quien dice, corcobas, gibas, y deformidades de este Monstruo. Vaya que seria un Monstruo digno de enseñarse en jaula. Vealo Vm. claro en la distribucion de las referidas Obras Sueltas de D. Juan de Iriarte. Empieza por los Epigramas, y tiene la cabeza epigramatica: el cuello epico entre Taurimachio, Bejarano, Tauropolemistico; y las demas partes del cuerpo compuestas de Satirico, de Numismatico, de Refranes, de Dedicatorias, de Discursos Academicos, y de Articulos de Diario de los Literatos, hasta que se remata en Merdidium Matritense.

D. Tir. Aplico la comparacion. ¿ Perodonde dexa Vm. lo que anade (*) ore rotundo, de que en lo dicho no hace mas que repetir

^(*) Pag. 120.

lo que dicen augntos le ... PARNASO?

Aman. Por esa regla podriamos decir nosotros, que no hacemos mas que repetir lo que dicen quantos leen las Obras Sueltas de D. Juan de Iriarte, y el embolismo esmerado de la colocación del menor de sus Sobrinos.

D. Tir. A este desorden agrega por ultimo la embarazosa practica que dice sigue el
CULECTOR de poner al principio de muchas
Poesías este epigrafo: DEL MISMO AUTOR (*).

Aman. Ya lo sè; y quisiera yo, que ese Señor me alumbrara con sus luces á fuer de linterna ó mecha encendida, para saber tambien, què frase podria el COLECTOR haber usado que no fuera esta, para decir que una Poesía era del mismo Autor que la antecedente. Porque aunque supongamos que el Sr. Dialoguista no se explicó bien, como otras veces, y quiso decir que en observancia del metodo y forden cronologico, se debió poner al principio de las obras de cada Poeta, su nombre, y apelido, y entonces pudiera decirse mejor que Espinel.

Esta del ordenar es la excelencia y la gracia se engaña, ò yo me engaño.

Pe-

cult cares

(*) Ibi.

grun (134) Pero siempre nos cadariamos con la misma dificultad que propone à renglon seguido, necesitandose á veces retroceder muchas paginas, hojeandolas con atencion, hasta que encuentre el nombre del Poeto a manera de aquellos Retratos en que se escribe detras el nombre del sugeto que representan, para que se excite mas la curiosidad de quien los mira. Con que no habia otro arbitrio que repetir en cada Poesía el nombre de su Autor; y si, por exemplo, se encontrasen algunas de Pedro Ciruelo seria menester estár diciendo en muchas paginas: Pedro Ciruelo, Pedro Ciruelo, Pedro Ciruelo, y Pedro Ciruelo. ¿ Le parece á Vm, bueno esto? Puede ser que al Sr. Iriarte le suene bien, y si he de decir lo que siento, yo me atengo á su voto y quedo con el cuidado de comunicarselo al COLECTOR luego que se restituya, para que esto se remedie en lo sucesivo. Y demos punto si á Vm. le place á este. Capitulo, porque ha estado largo y penoso, y tenemos todavia mucha jornada.

D. Tir. Pero tampoco ha habido ni habrá otro mas importante y serio en todas nuestras conversaciones. Vm. como ha sido el que ha trabajado mas en él, se le habra hecho molesta; pero á mì se me ha hecho un soplo. En fin,

entremos ya con otro.

CAPTITUDO III.

Variacion de Ideas en el Plan y discurso de la Obra, Pag. 123, 124, 125, 126.

Ajo de esta malisima concepcion del Plan An del PARNASO que supone nuestro Dialoguista, contrae (*) con la sinceridad que acostumbra ciertas palabras del COLECTOR en el Prologo del tomo 5. pag. 5. que dicen asi: Y desvanecer la idea que tal vez habra podido ocurrir á alguno de reputar la presente por una confusa y precipitada Coleccion de Poesias hacinadas sin orden ni conexion; y que interin que se dá en lugar mas oportuno la razon concluyente de lo imposible que se hace observar ciertos ápices de metodo y cronologia que se estimáran, se entienda que el presente es un proyecto de muchos años de pensado, algunos meses de digerido, y no pocos dias de trabajado. Mas adelante vuelve à dar sobre ello (*) añadiendo con su donayre natural: Tanto peor para quien lo pensò, dirigió, y trabajo; porque al cabo de tantos dias, meses, y años, ¿quien no diria (y permitanme Vms. usar una elegante frase del Sr. PARNASIS-

^(*) Pag, 120.

⁽¹⁾ Dialog. Jocos. Rag. 223.

TA); QUIEN NO DIRIA QUE AQUE.

LLA OBRA NO HABIA DEISER PERFECTA É IMPECABLE? Sin embargo, ya ven Vms. lo pecadora que es, y que la primer culpa:: Esta primer culpa es de la que vamos a tratar, y es original para nuestro Dialoguesta; y aunque la tenemos contraida en otra parte, pertenece tambien á este Capitulo de plas Variaciones, porque aqui está todo dislocado y revuelto.

Aman. Si señor, y ahora caygo en las buenas ganas que manifiesta el Sr. Dialoguista, y los vivos deseos que tiene de apurar á fondo el mysterio y las causas que tuvo el CO-LECTOR para no seguir la decantada coordinacion y cronologia. A vér: busquelo Vm. por

ahí en esas paginas en que estamos.

D. Tir. Aqui á la 121 empieza con este hipo por aquellas muchas cosas que tenia que decir contra lo de lo trabajado, pensado y digerido; y la primera es, que no desvanece aqui el Sr. PARNASISTA la idea que justamente ocurre á todos, de que su PARNASO es en efecto UNA CONFUSA Y PRECIPITADA COLECCION DE POESIAS HACINADAS SIN ORDEN NI CONEXION. La 2, que si alguna escusa tuviera que alegar sobre este particular, hubiera podido exponerla poui miemo donde trata de él, y no reservarse à carre mo donde trata de él, y no reservarse à carre EN LUGAR MAS OPORTUNO: principal...

mente siendo este tomo el c. y no deviendose te-ner oculta al Publico una satisfaccion sobre este punto esencial hasta el tomo 12 ò 14, ò el que al Sr. COLECTOR le parezca, porque eslas son cosas que se deben explicar desde muy luego. En una norna de esta pagina lo ilustra mejor, y dice asi: En el Prologo del tomo 8. vuelve à ofrecer que se manifestaran al Publico brevemente las causas que ha habido para no seguir orden en la graduacion de las obras en el cuerpo de la Coleccion: Oferta que todavia no hemos visto cumplida en el tomo 9, y que esperamos se cumpla antes que pasen otros diez años. La 3. de las razones, que NO ES POSI-BLE OBSERVAR LOS APICES DE CRO-NOLOGIA Y DE METODO que dice el Sr. Sedano; pues ademas de que nadie le pide ápices y menudencias, y nos contentariamos con que no mezclase desordenadamente lo muy antiguo con lo muy moderno, lo muy serio, con lo muy jocoso &c. pues lo demas es de otra parte. Todavia no está contento, y vuelve y torna á repetirlo como otra de las Variaciones de que hablarémos luego, diciendo asis: Por detra parte asegura en el Prologo del tomo 1. Pag. 7. que es ocioso ponderar las utilidades y conveniencias que trae aquella Coleccion, y en el del tomo 7. se pone à referirlas, dicien-E QUANDO ESCRIBIO AQUELLO EN EL PRIMER TOMO, HUBO RAZO-Parte I. doub omos AKTOHJOO le NESos

(138) NESQUETENIAN BASTANTE FUER. ZA. Pero si las razones para olilar eran fuertes entonces, ¿ por qué ahora no lo son? O era ocioso o no, exponer las utilidades de la Obra del PARNASO. Si era ocioso : para qué mas bla de ellas? Y si no to era ¿ por que no cas expresa desde el principio, en vez de salirse al cabo de seis tomos con un arranque de Prologo como este: AUNQUE NO HA LLEGADO TODAVIA EL TIEMPO DE INFORMAR AL PUBLICO DE TODAS LAS PARTES DEL PROYECTO DE LA PRESENTE CO-LECCION &c? Por cierto que es buena pachorra de Autor, y buen atormentar los deseos del Pùblico (si acaso el Público desea que le informen de los decantados proyectos del Sr. PARs NASISTA) venirse á declarar en el tomo 7 que todavia no es tiempo de que el Lector sepa lo que debia no haber ignorado desde el principio! De estas inconsequencias inferirán Vms. qué constancia se observa en el metodo de aquella Recopilacion, y quán ciego será el que se deae persuadir à que el proyecto de ella fué pensado y digerido con la prévia madurez de que el Caballero COLECTOR se alaba, á pesar de la misma obra que lo está desmintiendo. Está Vm. ya bien satisfecho de explicaciones y desmentiduras?

Aman. Muchos dias ha que lo estoya. In mire Vm. Senor mio: hablando aqui entre nosotros, el COLECTOR como dueño y senor

absoluto de su obra, ha podido carlar y contar al Publico jo que nava tenido por convemente, en este tomo ó en aquel, ò en el demas allá, sin que el tal Público tenga razon de reconvenirle con ninguna Escritura quarentigia sobre si le urxo esto, o le callo lo otro. Pues Jahora, siendo el Público un cuerpo tan respetable, y habiendoselo callado à él por justas causas, considere Vm. ; qué fuerza tendrá para averiguar este secreto el hipo del Sr. Dialoguista, siendo una tan minima parte de aquel todo, y no teniendo sus poderes para investigarlo? Sin embargo, yo que no soy el CO-LECTOR, siquiera por complacer á Vm, tengo de vér si puedo rastrear esta causa oculta que no alzanzaron los Peripateticos.

D. Tir. Deseo oir eso, porque ha muchos dias, que en diverso sentido que al Dialoguis-

ta, me bulle tambien á mí ese duende.

Aman. No, no piense Vm, que tal vez es la solucion que se tiene allá para su coleto el COLECTOR, y guarda para el lugar oportuno, sino la que yo mismo me saco y me adivino de aquella proposicion de la pag. 1. del Indice del tomo 8. del PARNASO con que le reconviene el Dialoguista, y de que ya hemos hablado; en que tratando del exemplar Poetico de Juan de la Cueva, dixo que: Uno de los sertes argumentos y demostraciones con que se pudiera probar quán inconducente y escue

(140) cusado ha sieva sido el seguir en esta obra or den rigoroso de cromogia enjea colocacion de las de nuestros Poetas, es la Gresente Composition cion; y saco yo de aqui estas reflexiones. En suposicion de que el mismo Publico por que el Sr. Dialoguista alega de la la la la SOLOC-TOR la justicia, o sea favor, de creer que al tiempo de emprender la Coleccion tenia hecho de muchos años antes un dilatado estudio de este ramo de las buenas Letras; y en virtud de él, bien conocida la calidad, sino la cantidad de los materiales que debian emplearse en esta obra; por estos principios se persuadió, como propuso, á que era no solo impracticable, sino ociosa la observancia del orden cronologico en la colocacion de los Poetas y de sus Poesías. De aqui se seguirá, que con la prevision de los muchos descubrimientos que necesariamente se habian de ir haciendo todos los dias, por el descuido ó abandono general que hemos padecido en España en conservar las obras, y mucho mas las Memorias de nuestros ilustres Escritores, empeñandose desde luego en seguir un orden rigoroso de tiempos y edades, si despues de insertas todas las obras que se escogiesen de cada Poeta correspondientes á su edad ó siglo, y cerrado ya el artículo con su Noticia historica, se descubrian nuevas obras ineditas, ó impresas que de se presentes, ó de que no habia ningun conocimiento,

With the

miento, se habia de tro Ar forzosamente en uno de dos escollos: ó de invertir à cada paso el orden cronologico (que es lo que el Sr. Diasta queria que se hiciese con los Suplemeeter de la Coleccion las producciones mas raras, y tal vez, no las menos apreciables de nuestros mejores Poetas; que ambos serian tan invencibles como perjudiciales á la integridad y caracter de la obra, y al designio de su Autor. ¡Quantos exemplos le pudiera yo citar à Vm. en confirmacion de esta verdad sacados de la misma Coleccion! Baste por todos el mismo Exemplar Poetico de Juan de la Cueva, del qual me consta, que no se tuvo noticia hasta seis años despues que se habian empezado á incluir obras de este Poeta. En virtud de estas razones juzgará no solo la prudencia de Vm, sino la de todos aquellos á quienes haya ocurrido con limpieza y desinterés la misma dificultad, si voy yo muy descaminado en mi vaticinio de si seria mas acertado arbitrio el no dexar diminuta ó Inonstruosa la Coleccion por atender à una impertinente formalidad. Des noden . on

D. Tir. Digole á Vm, Sr. mio, que Vm. ha dado en el hito, y que vale un Reyno para esto de investigaciones de su COLECTOR. Your la la la cierto, tambien estuve siempre en lo mismo, sin pararme en otras razones, que aquellas que, produce el caracter de

la misma obra del PARNASO, y las causas manifiestas del pensamiento de esta Coleccion: pues para desterrar el mal gusto y la ignorancia que se habia introducido en la Poesía Coleccion: tellana, y para señalar las exemplos de los que se dedican á este estudio, y los modelos para los que los hayan de imitar, a què viene, ni qué pito toca el orden de cronologia? Pero nuestro Dialognista se está en sus trece de los Suplementos Gacetales, y no le sacarán de aqui ni con maromas, si le predicasen Frayles

Descalzos. Amelmonipob caphages habigo pago Aman, Mal remedio era ese en efecto. Mejor hubiera sido otro, en que no ha pensado, y que sin duda hubiera resuelto si hubiera manejado esta cosa, y era el haber ido despachando Cartas circulares á todos los eruditos de España, y aun de Italia y Francia, para que se sirviesen poner de manifiesto, y entregar al COLECTOR por su linda cara los Codices originales que tuviesen, ó á lo menos Copias autenticas, autorizadas de tres Escribanos, de las obras ineditas de nuestros Poetas: ó si no, haber destacado por el Reyno dos ó tres docenas de fieles executores, verederos, ó sacamantas, con comision bastante para desapolillar todos los Archivos de España, y sacar de ellos, bajo de graves muleso mos originales que conservan, ó en su defecto compulsarlos con la mayor exactitud y diligen-

cia.

cia. Todo esto, aunque era obra de como unos doscientos años y otros tantos millones de reales, era menester para executar lo que dice dehen hacer todos los buenos Recopiladores; esto es, para tener junto todo lo que se habia de im-primir antes de empezar la impresion. Ahora para esotra razon tan óvia y justa que Vm. ha dado sobre la falta de orden, metodo, y crono logia tenemos apoyo en las mismas palabras del COLECTOR, y bien informado el Publico desde quando queria el Caballero Dialoguista, que es en el primer tomo de la Coleccion, donde dice aquel bien claro en el Prologo, que no se propuso metodo alguno, en quanto á graduacion de Autores, ú orden de materias, porque qualquiera que se quisiese seguir, seria molesto, y tal vez insoportable en una obra, en que la variedad y diferencia deben constituir su perfeccion, y excitar la curiosidad y el buen gusto: á que añade la razon concluyente de no seguir el orden cronologico de nuestros Poetas, y es, que este no conduce quando solo se busca el merito de las obras. Veanse claras estas dificultades, esta molestia, y este embarazo, si en observancia del tal metodo se siguiera la regla que prefine el Sr. Dialoguista, poniendo juntas todas las obras de cada especie. Ya hemos hablado de la nueva nonstruosidad que esto traeria; pero suponga Vm. que no la tragera: ¿ quien habs. de

D. Tir. Con mas razon se puede aplicar á nuestro Dialoguista el tapaboca de su mismo Tio, que no puede contradecir, quando traduce aquel Epigrama de Marcial: Cui legisse satis, diciendo, (*) que quien no se harte de leer seguidos cien Epigramas, no se hartará de cosa ninguna mala. Sr., es menester dar á cada cosa lo que le pertenece. La Poesía es en el Pais de las Artes y Ciencias una Provincia libre, que aunque tiene sus Leyes peculiares, no se sugeta con gusto á las Reglas y establecimientos de otras Facultades, por que tiene que atender á los dos principales fines de su institucion, deleytar y enseñar. Y a salió á este encuentro el Dialoguista con las palabras de su nuevo Amigo Rios en su Carta supuesta ó no supuesta, asegurando que para este fin es muy conducente el orden cronologico y serviria de una instruccion muy facily natural para que los Lectores compre--mountain question traction policies bubites &

^(*) Obr. Suelt. Tom- Pag.

sendiesen el merito de las obras que se les presentan por modelo; y que estando estas por
rden de tiempos, se vé claramente y sin confusion los pasos por donde se ha ido sacando á
nuestra Poesía de su primer desaliño y grosería, y por los que llegó á la perfeccion que
tuvo desde el tiempo de Garcilaso, hasta su
decadencia en el siglo pasado, y desde esta decadencia hasta su restablecimiento en el presente siglo, con todo lo demas que se sigue y
que antecede.

Aman. Si señor; pero ya estamos en que esa Carta se descarta por apocrifa, ó por ::: perdoneme Vm. que lo iva á decir, porque se me calienta la lengua. Pero diga lo que dixere, por mas que se esfuerze y cacaree. no podrà convencer que para señalar los modelos del buen gusto, sea indispensablemente necesario, como Vm. mismo confiesa, el tal orden, y el tal metodo, de que hemos hablado ya mas que el tostado, y á lo sumo se podrá decir, que lo que abunda no daña, y servitór.

nester pararnos á desvanecer una equivocacion que padeció el Amigo Rios, segun consta de la susodicha Carta, procedida de unas palabras del Colector en su respuesta á la primera, que se siguen á las ultimas que ha contrahido Vm, y

nologico para quando escriviese la Biblioteca
Poe-

(146)

Poetica Española: porque á mi entender, el Colector hablaba en tono puramente ironico y burlesco, y Rios lo entendió con toda formalidad, y se puso muy de proposito á disertar sobre el desacierto que seria escribir cronologicamente esa Biblioteca, tan grande como el de no guardar esta orden en su Coleccion, con otra ristra de cosas pertenecientes al metodo que corresponde á las Bibliotecas, que acreditan la buena fé con que se lo creyó, lo que estraño mucho de su talento y perspicacia: porque yo no sé que hasta ahora haya pensado el Colector en escribir tal Biblioteca.

Aman. Esa sola razon basta para tener por fingida la tal Carta: porque ademas de que no cave en la penetracion de aquel Erudito semejante parbulez, ya ha oido Vm. que entre los dos Amigos no habia secreto, y le debia constar muy bien, que el COLECTOR no trataba de componer semejante Obra.

D. Tir. Pues segun eso, ya tenemos desvanecida la primera y principal de las Variaciones que se suponen en el Plan è Idea de la Obra del PARNASO, viendo la constante consequencia del COLECTOR en todos los tomos, con los fundamentos y causas que tuvo para no poder seguir otra coordinacion ni otra cronologia. Y entremos ahora en otras Variaciones particulares que el Sr. Dialoguista ha temdo bondad de particularizarnos. En esta misma

Pag. 193. empieza instrurendo de esta suerte á sus Interlocutivres. Para que Vms. conozcan lo bien pensado, digerido y trabajado de aquel esta en los pecto, no es menester mas que leer los Prologos de los tomos del PARNASO y observar las Variaciones que se han ido haciendo en cada uno. En el Tomo 1. V. g. solo se ofrecia un Catalogo Bibliografico de los Autores, que se habia de colar al fin de toda la Coleccion; y en eltomo 2. ya se muda de pensamiento, y se empieza à dar noticia de las vidas de los mismos Autores, dispuestas por el orden (esto es, por el desorden) en que estan las Poesias.

Aman. Ya voy yo estando harto de Variaciones, aun sin haber apenas empezado. Verdad es, que las tales Variaciones no son de la
misma substancia y gravedad que las de las
Iglesias Protestantes; y seria hacerlas mucho
agravio quererlas dar ventaja á los demas repa-

ros del Sr. Dialoguista.

D. Tir. Si fuera de nuestra comision contextar categoricamente y punto por punto á cada uno de los que se le van soltando en la tela del JOCOSERIO, se le podia probar muy facilmente que ésta que llama variacion y desorden, fue una novedad y requisito de los mas apreciables que ha tenido el PARNASO, y pues aueva ilustracion que dobló su estimacion general.

Aman. Y eso es lo cierto. Ademas, ya es-

(148)

tá dicha y sabida la cousa que tuvo el COJ.EC-TOR como dueño de su Obra para esta mejora y aumento. Pero nosotros tratamos solo de divertirnos; y bajo de esta idea, se puede de que ese desorden que se controlla aun quando lo fuera, seria primohermano del orden que propone el Señor Dialoguista (*) se debia seguir distribuyendo las Obras por el de materias, de Autores, ò de tiempos. Porque si se seguia el de materias, no se podria seguir el de Autores; pues poniendo cada especie de Poesia junta, saldrian estos como saliesen. Si se seguia el de Autores, no se podia seguir el do tiempos, porque á estos Autores se les habia de graduar segun su merito, y el merito no tiene que ver con la Cronologia. En fin, si se seguia el de tiempos, ¿cómo se había de atender al de Autores o al de materias? Con que con qualquiera de estos tres metodos que se siguiese, quedaria defectuosa la Obra, y volverémos las nueces al cantaro de la monstruosidad que hablamos en el otro Capitulo.

D. Tir. Todo eso es poco estofadopara el Dialoguista. Oiga Vm. lo que dice en una notita muy lejos de aqui, como á la Pag. 210, glosando cierto punto de la Carta supuesta: El Sr. Rios insiste aqui con razon, en que la Obra del PARNASO deberia estár di

Pag. 65.

(149) por orden cronologico, y lo mismo opina el Autor de este Diglogo, quando en la Pag. 118. de él desaprovo la confusion de Autores antiguos con modernos, y el revoltillo de tiempos Autores. Igualmente al fin de la Pag. 121 manifesto no era emposible, como creia el Sr. Sedano, observar ciertos ápices de cronologia; y al principio de la Pag. 122, repitió, que no debia mezclarse desordenadamente lo muy antiguo con lo muy moderno. Y aunque en esta misma Pag. propone que convenia seguir un orden regular de materias, se entiende, que esto no escluye el orden cronologico; pues ambos metodos son compatibles, ya sea que dentro del orden general eronologico se siga el orden particular de materias, ó ya, que entre el de mate-

Aman. Parece el quento de los siete sordos. No lo entenderá Galban. Eso es una confusion de confusiones, y laberinto de laberintos. Un metodo y otro metodo, y estos metidos uno en otro. Jesus, qué matraca, y qué embolismo! Señor, todo eso está ya desbaratado. No se de-

rias se siga el cronologico. A favor del uno y

del otro metodo hay razones muy poderosas.

tenga Vm. mas en ello.

D. Tir. Cómo que no? Lo mejorcito falta, que se nos habia quedado trasconejado sobre el mismo asunto en otra notita de la Pag. 210; y m. para ella todos esos esparavanes y gesticulaciones. Fundase en ciertas palabras con

(150)) con que contextó el COLECTOR à Rios en su respuesta sobre este metodocy distribucion, quando le aseguró, que el desecto de haber colocado juntas las obras de cada Poeta ::: se enmendaria desde el 2. tomo del PARNASO, que corria ya en la prensa: sobre lo qual le desmiente nuestro Dialoguista, diciendo asi: Tampoco es cierto (con licencia del Sr. Sedano) que desde el segundo Tomo en adelante haya corregido el defecto de poner dispersas las obras de un mismo Autor; pues ademas de que en cada tomo hay un poquito de cada Poeta, se nota que en un mismo volumen disgrega las Poesias quo son de un Escritor ; y aqui va enumerando las que se encuentran en varios tomos de Quevedo, Alcazar, Espinosa, Frias, Cetina y Lope, hasta que concluye resolviendo, que el COLECTOR debió de creer que D. Vicente de los Rios era ciego, y que no le habia de coger al instante en la falsedad que alega como hecho positivo. Ahora, subase Vm. por esas paredes arriba; ó peguese si gusta de calabazadas contra esa mesa.

Aman. Pues que ; quiere Vm. que remede el paso de las sandeces de D. Quixote? No señor; al contrario: con mucha serenidad diré à Vm, que eso ultimo de la falsedad, y de la ceguera del Sr. Rios, no es ningun milagro, pues como Vm. ha oido en su Carta escrita por aquel mismo tiempo. (*) El mismo confesaba al COLECTOR, que estaba quasi ciego de una fluxion; y todavia puede ser que le durase. En lo principal debo decir á Vm::::

Nada, hacra que Vm. oiga por úl-D. Tir. timo la limpieza è imparcialidad con que el Dialoguista procede en esta juiciosa Censura, y consta de ciertas proposiciones que dexa sentadas unas 27 Pag. mas atrás de la en que estabamos. Estas son, que tambien el COLEC-TOR ha procurado en lo posible observar algun orden ò distribucion, pues publicó juntas en su tomo 5. las Poesías Sagradas, y juntas en su tomo 6. seis Tragedias : sobre lo que arguye, que esto mismo acredita que el propio Sr. COLECTOR ha reconocido alguna vez la gran verdad de que el metodo es necesario, y ha querido en algun modo corregir su inadvertencia; pero no lo ha logrado, por que observar metodo en dos tomos, y no observarle en siete, es lo mismo que si un dibujante disenase bien un brazo ò una pierna de una sigula, y la hiciera desproporcionada en todas las demas partes del cuerpo.

Aman. Diré à Vm. lo que me ocurre sobre eso. Dexo aparte, que en los dos tomos en que dice que se ha observado metodo, no es el metodo que se há observado ninguno de los que

pro-

^(*) En 26 de Oct. de 1770.

(152)

propone el Sr. Dic'oguista: porque aunque el uno es de Poesias Sagradas ? y el otro solo de Tragedias; pero ni aquel es igual en las materias ni en la especie, sino en la clase, ni es te es igual tampoco ele es asuntos, ni guarda el metodo de los Autores, aunque observa el de los tiempos, porque este era país mas conocido, y lo pudo observar sin embarazo. He querido satisfacer á Vm., aunque no lo necesita, con esta menudencia; pero hablando en lo principal, no ignorará, que aun en los otros siete tomos que se capitulan, procuró el COLEC-TOR observar la distribucion y orden que le fuè posible. En el primer tomo se incluyeron juntas todas las Odas de D. Estevan de Villegas, que llamó Delicias, y de las Cantilenas se escogieron y juntaron las mas sobresalientes. En el mismo se pusieron juntas las tres Odas de la Barquilla de Lope, y juntas tambien las Poesias Latinas del mismo Villegas. En el propio se insertaron juntas las Eglogas de Virgilio traducidas por diferentes Autores. En el 2. tomo se incluyeron juntas todas las Odas de, Anacreonte por el referido Traductor Villegas, menos las que no se pudieron publicar por no ofender la decencia. En el tomo 3. se pusieron juntas las Traducciones de Epicteto y Focilides por Quevedo, como han andado siempre. y en este y en todos se han juntado á sus Post sias las de Francisco de la Torre por ser uno

mismo. En dicho tomo se incluyeron juntas las Poesias que tratan de la aescripcion de Aranojuez. En el tomo 4. se incluyeron juntos los quatro famosos Ydilios del citado Quevedo, y los oquatro Romances del propio, que tratan de materias semejantes. In el tomo 7. se pusieron juntos los dos Romances de la Vida del Muchacho por ser de una misma materia, aunque de tan diversos tiempos y Autores; y en el propio tomo se juntaron todas las Eglogas de la Bucolica del tajo por el dicho Francisco de la Torre, à Quevedo. En el Tomo 8. se publicaron juntas por ser de materias tan conexás los Cantos laudatorios de la Eloquencia, la Oratoria, y la Musica por Cayrasco. En el mismo se pusieron juntas las Odas del Principe de Esquilache, que tratan de materias parecidas; como igualmente se juntaron los Cantos de Gil Polo, Cervantes, Zapata, y Espinel sobre los Elogios de los Poetas Castellanos, que es una misma materia, interpolando algunas breves Composiciones de estos mismos, opara hacer menos fastidiosa su lectura por la semejanza. Finalmente, en el Tomo 9. se pusieron juntas las Silvas ineditas de Francisco de Rioja al Clavel, la Rosa, y el Jazmin por su igualdad de asuntos; y juntas tambien las quatro Satiras ineditas de Luis Baraona por comexion de la especie, y aun de la materia, Veanse aqui observados en el modo posible to-Parte I.

(154)

dos los metodos propuestos por el Sr. Metodista; y no en los dos tomos solos, sino tambien en los siete restantes, que ese Sr. no quiso tomar el trabajo de registrar, por no hallar el ta: paboca de esta especie de orden y distribucion.

D. Tir. Amigo, es escusado que Vm. se estè rompiendo la cabeza, fatigando y echan-" do la gota tan gorda: pues todo eso no vale nada, à vista de otra notita con que he tropezado bien lejos de aqui á los Arrabales del JO-COSERIO (*) en que se estatuye lo siguiente: En este DIALOGO queda bien demostrado por el Autor de él, y por D. Vicente de los Rios, que el PARNASO no es COLEC-CION sino MONTON de Poesias; y resulta por consiguiente, que el Sr. SEDANO á quien se ha honrado con el titulo de COLEC-TOR merece mas bien el de Amontonador ò Hacinador. Por esto se dice aqui: LA LLA-MADA COLECCION. De este mismo modo hablo el Sr. PARNASISTA de la TRADUC-CION de D. TOMAS DE IRIARTE, escribiendo en la Pag. I de su critica estas palas bras: UNA NUEVA LLAMADA TRA-DUCCION DE LA POETICA DE HORA-CIO, de cuya expresion no han hecho aprecio los Interlocutores do este DIALOGO, sin duda porque estaban esperando á que el Sr.

^(*) Pag. 234.

Impugnador probase en el discurso de su censura, que la LIAMADA TRADUCCION no

To es; pero este caso no ha llegado.

Aman. Pues si el PARNASO no es COLECCION ni el COLECTOR es Colector,
cómo le liamaremos? Colectaneo, Colacionario, Colegidor, ó Coletero? porque ello ha de
ser una cosa que empieze con Col. Pero pase
por ahora Hacinador, ò Amontonador sin perjuicio de las Corraleñas y Hacinadoras del
Barquillo, las Maravillas, y sus Adyacencias; que como el monton sea de perlas, no
re clamarán por el agravio de que se llame
Coleccion, Acina, ò Monton, Piramide, Cuvo, ó Cuveta; pues qualquiera de estos nombres le vendrá de perlas ó de perilla. Qué
linda recancanilla!

D. Tir. Bravamente se divierte Vm. con lo que me tiene á mí ardiendo en ira.

Aman. No diga Vm. eso de ardiendo, por-

que la ira no es ningun incendio.

D. Tir. Hasta con las brasas me templa Vm, porque un fuego saca otro; y asi, le digo, siguiendo su humor, que sin llamarse el COLECTOR ninguna de esas Coles, le pudieron honrar con el mismo titulo que el Historiador Critico de los Teatros; esto es, de Compilador; y aun éste le vendria muy ando, porque si, segun dicen, que dice D.

derigue. La deservação de (*)

(156)

Vicente as los Rios en su Carta supuesta (*).

COLECCION es una voz compuesta que significa union o junta hecha con eleccion ::: las cosas que la casualidad junta sin orden o metodo fixo, no son otra cosa que MONTONES; y una multitud de piearas juntas sin orden se llama MONTON, y la misma dispuesta con eleccion o metodo se llama Piramide, Cuvo &c. Aman.; Y los propositos de no hablar de

Aman. ¿Y los propositos de no hablar de esa Carta? Serán como los despropositos del COLECTOR?

D. Tir. Tiene Vm. mucha razon; y mas valiera haber gastado la saliva en la poco menos que desverguenza del titulo de COLEC-

TOR con que le han honrado.

Aman. El COLECTOR estima mucho las honras que le hacen; pero no es ambicioso de honras. Ademas, de que estos son unos titulos colorados que no se pueden exibir, y por eso no constituyen en tanta obligacion; pero el Sr. Iriarte puede mostrar siempre y quando su titulo de Traductor. No es esto lo mejor, sino la gracia de eso de la llamada Coleccion. Eseo Señor no se acuerda de que sué el primer enfermo de este delirio; esto es, el Autor de esta frase en su Discurso Preliminar, y que por eso se le volvió al cuerpo cón lo de la llamada da Traduccion. Pues e de què se escamonea y

^(*) Dialog. Jocos. Pag. 215.

resiente de la cantaleta?

to amor propio. Dexemoslo en lo de la esperanza de sus Interlocutores sobre probar que LA LLAMADATRADUCCION NO LOERA;

y cuyo caso no hallegado. Tandos.

Aman. Ni lo esperen para ciento y un años: pues jamás pretendió el COLECTOR probar, que su Traduccion no era Traduccion, sino que no era tan buena como se presumia su Autor, y que incurria en muchos de fectos que se jactaba haber evitado. Este caso ya llegó;

con que no hay otro que pueda llegar.

D. Tir. Sigamos las Variaciones; y esta segunda es la de que en el propio tomo 1. se acumulan Traducciones larguisimas como la del ARTE de HORACIO por ESPINEL: la de nueve Eglogas de Virgilio: la del Aminta del Tasso. Que en el 2. hay unas quantas; y en el 3. la de la Doctrina de Epicteto y Focilides hechas por Quevedo. Pero en el Prologo del como 4. Pag. 9. ya se arrepiente el COLECI TOR de haber insertado Traducciones largas. y ofrece que solo pondrá algunas pequeñas. Asi lo cumple en el tomo zinmediato, poniendo la Traduccion del Poema del Parto de la Virgen, que pasa de tres mil versos; sin em-Ngo de que en el Prologo del mismo volumen. asegura, que inserta las piezas de corto ò regular tamaño, dexando, las de grande extension.

Don-

2 Donde estará la l'ariacion que se encuentra aqui? En que en el tomo 1. 2. y 3. haya Traducciones larguisimas no hallo maldita aquella.

Aman. Pues menos la encuentro yo es a-; quello de que cumpla en tomo 5. lo que ofrece en el 4. sobre Traducciones pequeñas, y en-o caxar nada menos que el Poema de tres mil versos: porque tengo presentes unas palabritas del COLECTOR que añade alli mismo, y el Sr. Dialoguista ha callado, que dicen despues de lo de grande extension: y que puedan componer volumen separado por si mismas, o por la precisa union de muchas pequeñas en un cuerpo proporcionado para llenar uno de los articulos del proyecto del PARNASO, si lleza al estado de completarse en estos terminos. El tal Poema no podia llenar dicho Articulo, ni componer volumen por si solo, respecto al zamaño regular de los del PARNASO; pues apenas llega ni con mucho à la tercera parte, no pasando de 114 Pag. por mas que contenga los tres mil versos, que se abulta; y no alcanzando a componer tomo por si solo, se quedó en la clase de los de corto ó regular tamaño: cuyo misterio no quiso alcanzar el Sr. Dialoguista. Para remate de esta Variacion no quiero que se me pase un primorcito de su eloquencia: pues acabando de decir: el tomo 4. añade: el to-5. inmediato: (*) porque todos saben, que el La-nimaño, dezamblo las degrande antension.

e 29!

^(*) Dialogo Jocos. Pag. 124.

asi, esto puede echarse á morder con lo de:
acá en nuestra Lengua: particular determinada ay traducir la Traduccion.

D. Tir. Ya he di ho que para vagatelas

no tenemos tiempo.

Aman. ¿Pues no fué Vm. el que me instó desde los principios à que no le pasáramos ninguna al reciente Dialoguista, por corto ò re-

gular tamaño que tuviese?

D. Tir. Es verdad; pero no habia Vm. vomitado entonces, ni sabia yo la porcion de cosas gordas que han aparecido despues; y asi, sigamos con otra Variacion en que continúa, diciendo, que en los primeros tomos se abstiene el COLECTOR de poner anotacion alguna para explicar los lugares obscuros: despues en el Prologo del tomo 5, no obstante que desprecia todo Comentario como cosa molesta y propia de pedantes, ya ofrece, que desde aquel volumen en adelante incluirá tal qual nota ò declaracion que ilustre algun lugar, noticia, nombre, ò frase menos intelegible.

Aman. Ya se vé; y por mas señas que lo empezó á practicar desde ese tomo 5. con alguna notita al referido Poema del Parto do la Virgen, no del todo importuna: lo que tuvo el Sr. Dialoguista por conveniente callar, por que olía á la consequencia que no iba buscando, como tambien las palabras en que fundaba

(160)

el COLECTOR esc, novedad, y eran lo que hemos dicho muchas veces; esto es, el dominio que tiene cada Autor en su obra, y la facultad de mejorarla siempre y quando lo helle; por conveniente.

D. Tir. Escuche Vm. como prosigue: Pero luego en el Prologo del tomo 6. se vuelve atrás manifestando, que AUNQUE LAS OBRAS QUE CONTIENE AQUEL VO-LUMEN SUBMINISTRABAN BAS-TANTE MATERIA PARA OBSTEN-TAR ERUDICION, EN NO POCOS LU-GARES Y FRASES EN QUE HUBIE-RAN TENIDO CAVIDA LAS NOTAS Y EL COMENTO, HA USADO DE MO. DERACION EN ESTE PARTICULAR POR EL HONOR Y JUSTICIA QUE DE-BE HACER & LOS LECTORES DEL PARNASO. Y concluye: Quien oyga esto de moderacion, creera que el Sr. Colector ha puesto tal qual nota moderadamente; pero tan moderado fué, que ninguna puso chica ni grande.

Aman. ¿Y que hay contra eso? ¿ Puede haber mayor moderacion en este particular de notas, que no poner ninguna chica ni grande? ¿ Pues donde estará la Variacion?

D. Tir. No lo sè; y oyga Vm. como con tinua, que es graciosa esta dificultad: Aña dese luego (dice) la singularisima clausula siguiente: PUES AUNQUE ESTA OBRA

(1) HE INDIVIDUAL

(.161)

ANDA EN MANOS DE TODOS, SON LOS MENOS LOS QUE LOGRAN SU PERFECTA INTELIGENCIA, Y A ESTOS NO SON TAN NECESARIOS DICHOS AUXILIOS. Han WeVms. en su vida (pre-(le gunta el Dialoguista à sus Interlocutores) silogismo mas gracioso? Pues por lo mismo que son los menos los que logran la perfecta inteligencia, y son los mas los que se quedan en ayunas, debia haber puesto las Notas, si queria que una obra que anda en manos de todos sirviese para todos.

Aman. El COLECTOR nunca se propuso escribir ni recopilar para todos, y por eso aseguró, que no era para todos, sino para al-

gunos.

D. Tir. Señor, una Coleccion de Poesias escogidas ó selectas, no es de la jurisdiccion, ni para la inteligencia de todos, por mas que ande en sus manos, sino para las gentes de entendimiento, ó personas eruditas: para estas creyó el COLECTOR que estaban de sobra los auxilios de las Notas; y que para el resto de las demas gentes lo mismo habian de servir con Notas que sin ellas.

Aman. Ese es no el Publico Literario, como dice el Sr. Dialoguista (*) sino aquel onton de los que leen solo para pasar el tiem-

Pag. 127

Pag. 109.

po quando no tienen tra cosa mejor que hacer, y que lo mismo se divierten con unas Coplas de Gerardo Lobo, ò de Montoro, que con una Egloga de Garcilaso.

D. Tir. Ni mas ni pos; y va ya otra Variacion. Esta es aquella de que hablamos ya sobre lo que aseguró el COLECTOR en el tomo I. de ser ocioso ponderar las utilidades de la COLECCION, y ponerse en el tomo 7. á referirlas, disculpandose con las razones que entonces tuvieron bastante fuerza: porque me ocurre á mí lo que no le ocurrió á Vm, que es un falso testimonio que aqui levanta el Dia-Loguista para aparentar su Variacion: segun se convence por las mismas palabras del COLEC-TOR en el Prologo de dicho tomo 7. que aqui se alegan, en las que dice, que sin embargo de que al principio le pareció ocioso detenerse á referir sus ventajas y utilidades, no se cohartò por eso la facultad de exponer algunas, de ellas siempre que lo tuviese por oportuno. Con que no cohartandose esta facultad ó libertad, lo dexó puesto para quando quisieseº volver á tomarlo, como lo tomó despues de cinco años, en que tuvo tambien otras razones con fuerza bastante: luego ¿ donde está esta Variacion, ó esta incongruencia? No me responda Vm. y oyga; que todavia no hemos acabado con las Variaciones. Aqui (*) sale

otra

Pag. 127.

(163)

otra hablando del tomo de las Tragedias; y dice, que seguit consta de la Pag. 1. de su Prologo no tuvo el COLECTOR por convenieste interpolar aquellas Tragedias con la Poesia Lirica, como las restantes Compoesiciones de su Coleccion formasen alguna série de obras unicamente Liricas, y no un mixto de Liricas, Satiricas, Pastoriles, Epicas, Epigramaticas &c., porque en cada volumen hay de todo como en botica, y concluye asi: Esto es conocer bien el caracter de las mismas Poesias que él propio ha elegido.

Aman. Permitame Vm. que hable ahora confesando esas dos verdades. Es cierto, que en todos los tomos del PARNASO, á excepcion del 6. de que estamos hablando, hay de todo como en botica, porque éste es el sistema del Boticario; pero vaya, que aunque hay de todo, no encuentra en esa botica dos quartos de pomada rancia. Tambien es cierto, que esto es conocer bien el caracter de las mismas Poesías que ha elegido; y estamos todos de acuerdo en diversos sentidos.

D. Tir. La Poesia, Sr. mio, se puede entender como la Historia natural. Esta se divide en sus tres Reynos Animal, Mineral, y Vegetable; y cada uno de estos Reynos se subdivide en diversos ramos, ó llamemoslas Provincias separadas; y de la misma forma se divide la Poesia en sus tres Reynos, Clases, o

Especies, Epica, Chirica, y Dramatica, y estos asi mismo se subdividen en diferentes ramos tambien. El Reyno de la Epica comprende todos los Poemas que se llaman heliycos, Cantos laudatorio y todo lo que pertenece a la Epopeya. El Dramatico se reduce à las Tragedias, Comedias, y toda poesía Scenica o Representable. El Lirico abraza todas las restantes especies de composiciones que no respeta á los dos Reynos o Clases referidas. Esta clase de Poesía Lirica es la que hace la parte principal de la COLECCION del PAR NASO. De la Dramatica solo se encuentra en ella fuera del tomo de las Pragedias, una obra que es la traduccion del Aminta. De la Epica solo se incluyen los cortos fragmentos de la Araucana y de la Farsalia, los Poemas de la Gatomachia, el Deucalion, la Raquel; la Fabula del Genil, y tal qual Canto heroyco. Todo lo demas de Satirico, Epigramativo co &c. ¿à qué clase pertenecerá sino á la Lilos nueve tomos del PARNASO, que tengo muy bien contadas, ¿ que negocio son 21 que corresponden à aquellas dos Clases para llamara las mixto de Satirico, Pastorel, Epico, Epiz gramatico &c. ? Sacaremos de aqui, que como la mayor parte arrastra siempre de la meno pudo llamarla el COLECTOR y llamó mu y bien, y yo llamaria siempre Poesia Lirica a

lo

Says Exp.

lo que no son Tragedias. ni Poemas Epicos; é igualmente nosotros podemos repetir con mas razon que el Dialoguista lo que aqui mismo dice por conclusion á sus Camaradas; esto es, que no disputemos mas sobre una cosa que está tan á la vista: mucho mas quando nos espera uno de los mas temerarios y escandalosos Capitulos de esta division, en el que entrarémos con lo que le repone otro Interlocutor.

CAPITULO IV.

de nuestra hella Litteratura en teddes y on cada

Mala eleccion de Poesias, Pag. 121, 127, 131, 132; esto es, que: Al fin; qué supone todo ese PLAN y todo ese METODO? En la COLEC-CION del PARNASO se dan obras excelentes, y esto es lo que importa.

Aman. A fuerza de la verdad le hizo proferir esa, y el temor de no escandalizar y alborotar à todas las gentes de juicio con una blas femia literaria, que ninguno habia de poder llevar en paciencia.

D. Tir. Pues atienda Vm. al modo con que lo desmenuza respondiendo asi. (*) Escierto: Obras excelentes de nuestros Poetas se

leen

^(*) Dialog. Jocos. Pag. 127. y 128.

leen en aquellos tornos: Obras tambien que no pasan de la mediania; y Obras tambien de malisimo gusto, que no debian tener lugar entre Poesias escogidas: á que anade, que lo geor no es que las de esta tima especie se traigan unicamente para abultar, y como dixe antes, solo porque son versos, sino que se las den elogios y se propongan como modelos para fixar el buen gusto de la Nacion sobre esta parte de nuestra bella Literatura en todas y en cada una de sus especies. ¿ Entiende Vm. bien el sentido de estas ultimas palabras?

Aman. Y de todas las demas cositas que ahí siguen sobre lo que el COLECTOR se lisongea de la calidad de su Obra, su aceptacion, y aplauso con que la recibió el Publico; y el concepto que se consiguió fixar con ella sobre el

gusto actual de la Nacion.

D. Tir. Luego vuelve (*) á remachar el clavo con lo de que dichas Poesias están muy, distantes de poder servir de modelo para fixar el buen gusto; y à dar otra dentellada à la primera Obra que se puso en el Parnaso por su acertada eleccion; con sus puntitos y todo.

Aman. Ya, ya estoy. Eso es lo de la rara tema sobre la Traduccion de Vicente Espinel; y tema, que asegura, ha fundado ya en mas razones de las que debia alegar, pues con la

Dialog. Jocos. Pag. 130.

(167)

mitad de ellas sobraba, como se hablase con gente que entendies; un poco el Original de Horacio. No es verdad que dice asi? Pues echese Vm. ese cantito en la faldriquera. Y en verdad que se le pasó á Vm. por alto en la division del Punto de esta Traduccion.

D. Tir. No ha sido todo olvido, sino enfado y aburrimiento de concretar tantas especies sueltas y dislocadas, como he dicho á Vm. muchas veces.

Aman. Pues justamente nos habiamos dexado lo mejor (usurpando las palabras del Sr. Dialoguista) porque no es menos que la confesion que le han hecho hacer al COLECTOR de los defectos de la Traduccion de Espinel,

y de todas las miserias que contiene.

D. Tir. Al contrario, es una grosera burla de ese sencillo allanamiento: pues prueba lo ageno que está todavia de confesar su mala eleccion en esta Poesia para dar principio á su Obra, nada menos que con las palabras con que concluye ya la famosa Impugnacion que Le hizo en el tomo 9. quando sento, que LA OPINION DE ESPINEL QUEDARIA EN EL MISMO LUGAR CON QUE HASTA AQUI HABIA CORRIDO EN LA DE LOS HOMBRES ERUDITOS Y PROVECTOS EN MEDIO DE LOS DEFECTOS QUE ONTIENE. Y vea Vm. que por esto de mala eleccion ha venido clavado este artículo al capítulo presente. Aman.

(168)

Aman. Digo que sí. Pero sobre que todo eso está ya dicho y redicho, tratado y retratado, y aun pintado y dibujado ; para què es cansarnos ni volver á la quenta?

D. Tir. Porque dice el Dialoguista que: 0 no hay remedio: lo dice il Sr. COLECTOR,

y tixeretas han de ser.

Aman. Si señor, tixeretas: porque lo dicen asi, y lo dixeron, y lo dirán los que saben mas que el COLECTOR y el Dialoguista; y esto basta, y su alma en su palma.

D. Tir. Pues no hagamos caso de este primer modelo que el Sr. SEDANO propone para fixar el buen gusto de la Nacion, ni del Madrigal de Melgarejo, ni del Madrigalete del Incierto Autor, que son tambien otros dos modelos de buenas Traducciones, que ironicamente descarta tambien nuestro Dialoguista; y pasemos á los primeros exemplos que saca, y son las Fabulas burlescas de Leandro y Hero, y de Piramo y Tisbe.

Aman. ¿Y cómo se ha dexado Vm. ese sus Madrigaletes con que le reconvienen ahí alo Dialoguista, y el Mios en interrogante, con que salta implorando con el: no lo permita Dios?

D. Tir. Dexese Vm. de maulerias y dicharachos, y oiga la salva de que le perdone el antiguo y celebrado Autor de estas dos Fabal las, sobre las que arguye, que sin embargo de ang o que

que el COLECTOR no suele andar muy escaso en alabar quantas Poesias chicas y grandes componen su COLECCION, no se atrevió a elogiar estas, sino como al soslayo, y haciéndose cargo de los defectos. Y á este fin contrahe las palabras der juicio que hizo el CO-LECTOR de este segundo Romance; para probar que lo incluyó como muestra y exemplo de que su Autor sabia hacer de todo.

Aman. La respuesta que me ocurria era una con que creo que nos encontramos de manos á boca: pues ha de decir ahí mismo, que aunque el título de la Obra del PARNASO es de Poesias escogidas, no dice (el COLEC-TOR) que se escogerán las buenas ni las malas; y, que si á este Romance le ha tocado ser hinchado, otro vendrá por ahí que no lo sea. Justamente era esto en substancia lo que yo queria decir. El llamarlas escogidas no es afirmar precisamente que son selectas, porque no son peras; asi como el llamar sueltas á las Obras de su Tio D. Juan de Iriarte, no quiere decir que andaba cada una por su lado y revoloteando. Pero quiero darle á Vm. otra razon mas seria, que aunque no se la he oido al COLECTOR. me la saco yo acá, y creo que ha de ser concluyente. Sepa Vm. que el Sr. Dialoguista se equivoca lastimosamente quando dice, que el ulo de la Obra del PARNASO es de Poesias escogidas. El PARNASO ESPAñOL es Parte I. M un

(170)

un chiquillo que tiene dos nombres : uno es este, y otro el de COLECCION DE POE-SIAS ESCOGIDAS. Bajo este supuesto parece regular que en la substancia corresponda á estos dos nombres ó títulos. Al de Coleccione pertenecen las Poesias escogodas; esto es, selectas; pero el de PARNASO, como el principal de la Obra, tiene una extension que abraza lo que no abrazaria la simple Coleccion, y en el PARNASO sabe Vm. muy bien. que tienen cavida todos los Poetas de alguna fama, aunque se les distinga en la graduacion del lugar, pues los que no pueden montar las cumbres, ocupan las faldas. Pues sobre este concepto se insertaron en el PARNASO las obras de estos, que aunque no contengan igual merito á los de primera clase, son escogidas tambien, y aun sobresalientes respecto á sus Autores: y he aqui Vm. la causa de haber incluido estas Fabulas de Gongora, con los vicios de la hinchazon y afectada cultura, sin dexar por eso de deberse llamar escogidas, pues aun en aquellos vicios no falta quien con razon le llame original é inimitable, conforme lo aseguró el Colector en el juicio de ellas : En fin, se dirá que en la Coleccion to v . Los oy cons al om

Hay de diferentes precios,
como si fuesen hestidos:
Poetas para entendidos,
y Poetas para necios.

M.

DIE

(171)

Y dexemos ya esto para pasar á otras malas

D. Tir. Pasemos con otras del tomo 7, que son tambien otras Fabulas de Anastasio Pantaleon, las de Alfeo y Aretusa, y el Fenix, las quales dice nuestro Anti-elector, que tambien pueden ser modelos; pero no de buen gusto, sino de gracias frias y pueriles, de metaforas extraordinarias y confusas, y de las mas

bajas ideas.

Aman. Ya se: ahí es donde, como supone que es asunto burlesco, contrahe aquella coplilla de la primera Fabula, del cesiro que regoldaba porque habia comido rabanos; y previene á su D. Candido, que quando quiera hacer regoldar á los Lectores, tiene alli un excelente modelo que le propone su amigo el CO-LECTOR. Ya se vé, si en la Coleccion hay de todo como en botica no podian faltar estos eructantes; pero ya destaparemos la Cloaca de las Obras Sueltas, y encontraremos otros fetidos y Merdidios mayores que los pasados, entresacados por el Sr. Dialoguista, no solo para hacer regoldar, sino para que echen las tripas de asco los Lectores; y entretanto no tenemos que advertir mas que lo prevenido sobre las otras dos Fabulas, con respecto al primer título del PARNASO: con lo que quedará sose gado y aun curado este mal flato de Gongora y de Pantaleon.

-100 •M 2

D.

(172)

Dr. Tir. Y aun con menos dosis tenian bas. tarte; y no salgames del mismo tomo 7. donde hay otro exemplo que ofrece el COLECTOR , de la mas discreta eleccion. Este es aquella octaba que está á la Pag. 91, la qual dice el Dialoguista, que la deterniamo le permite citarla; y a ella agrega un Soneto de la misma especie que se lee en la Pag. 348 del tomo 4. Pero oyga Vm. la reflexion que hace, digna de su entereza y escrupulosidad: Advirtiendo que el Sr. Recopilador suprime con puntos en algunas Poesias, ciertos lugares que podian ofender la modestia de los Lectores; por lo mismo estraño mucho, que no haya usado igual ò mas severa EMIENDA en los dos textos apuntados. Vea Vm. si es esquisita y delicada la modestia del Anti-elector.

Aman. Sobre eso tengo que decir á Vm. lo que pasa, y me consta radicalmente. Ha de saber Vm. por sino lo sabe, que el COLEC-TOR se pasa ya de remirado y nimio en estas cosas que pueden inducir à indecencia, ó mal exemplo, y aunque él tuviera el animo mas » esparcido y relajado de lo que le tiene, le tocó à la Obra del PARNASO por fortuna un Censor que no le vá en zaga en lo angosto de tragaderas. El mismo Sr. Anti-elector lo acaba de confesar ironicamente en lo de los puntitos que prueban lo que se ha suprimido en muchas Poesias por no ofender los castos oidos, y

corromper la sencillez de las personas inespertas. Y què digo yo pedazos de Poesias? Obras
enteras y muy excelentes se han abandonado
por estos justos respetos. Por qué le parece
á Vm. que se suprimieron algunos Odas de D.
Estevan de Villegas, así en las Delicias, como en el Anacreonte, y otras quedaron mancas, por mas que me acuerdo que el nuevo
Amigo del Sr. Iriarte D. Vicente Rios lo llamase entonces escrupulos y nimiedades impropias de hombres de ingenio, y las incluyese en
su reimpresion con su pelo y su lana? Por
què le parece á Vm. que se omitiria la Tradue-

cion de la Egloga 2. de Virgilio, no obstante estar hecha por un hombre, entre otros, tan circunspecto y tan religioso como el Maestro Fr. Luis de Leon?; Por que finalmente se descartarian tantas y tan lindas Composiciones amitorias ó picarescas de Francisco de Figueroa . D. Francisco de Quevedo, Francisco de la Torre, y otros muchos que no cuento? Por respeto á esta modestia, y al exemplo público, porque el PARNASO anda en manos de todos. Sino se hubiera parado el COLECTOR en estas delicadezas; quántas cosas buenas hubiera visto el público que no puede ver nunca jamás? De solo las Poesias ineditas de D. Diego de Mendoza hubiera podido componerse casi un tomo: traslado á sus Epistolas de la Pul-

ga, el Cuerno, la Zamahoria, la Cana, la Cola,

y tras varias que constan, y que se le atribuyen. Y si anadieramos las de D. Hernando Megia, Leon, Espinel, los Argensolas, y otras muchas, cuyo dueño no se conoce? Yo que he manejado esto por mi menog se muy bien el sacrificio que han hecho á la decencia, el buen gusto y la ingeniosidad: y ya que no he podido mas, he juntado y copiado casi á hurtadillas dos gruesos volumenes, tales, que si viviera en la Religion, y en los Payses de Ginebra ó de Constantinopla, ya que se han establecido allí las Imprentas, y antes que se quemáran, como el Arrabal de Pera, los habia de imprimir con este título: Coleccion de Poesias ineditas que no se pueden imprimir. Ahora, considere Vm; qué efecto habra hecho en el COLECTOR, sobre aquellas preparaciones y antecedentes, el reparo de su Antagonista, ni la ofensa de su modestia que no le permite citar estas Composiciones, quando le ha permitido al COLECTOR, y al Aprobante que se estampen y publiquen! ¿ Cabrá, como dice a- o quel, que con todas estas cautelas y reformas haya sido por inadvertencia ó descuido? No Señor mio: ha sido, porque en las tales Composiciones no hay nada que manifiestamente pueda ofender la modestia mas recoleta o asombradiza. Diboq a rate and a school of

D. Tir. Señor, quando se ofende esta noble y delicada virtud, es quando se la presen-

tan obscenidades en la expresion, en el sen y estas tampoco se dirigen a la tal obscenidad, conto ciertamente no se dirigen las de que hablamos, sino à un a que aunque menos deecente, no se manifiesta apenas, sino en la re-· mota direccion. s when how you bent as in the stages

Aman. Bien se conoce que el Sr. Dialoguista no sabe lo que hay sobre este asunto en nuestros Poetas; y lo bien que les ha dado el navpe para estas invenciones picarescas, avudados de la abundancia maravillosa de nuestra Lengua. Sin embargo, a mi me parece, que esto de ofenderse la modestia tiene sus tiempos y sus dias como las gallinas; y lo saco, de que quando el Sr. D. Tomás, ordenó, entresacó, y publicó correctamente las Obras Sueltas de su Tio, no tenia tan delicado y fino el cutis de su modestia, pues no se ofendió al ordenar y en-· tresacar algunos Epigramas, y particularmente uno que dice (*) que el amor es un substanetivo, en cuya declinacion solo hay dos casos, que son el Genitivo y el Dativo: otro que dice (**) que la union del Matrimonio ha de ser como el Distico, Hexametro el Varon, y Pentametro la Muger; y el otro (***) de que die-

(*) Dialog. Jocos. P.

^(*) Obr. Suclt. Tom. 1. Pag. 60.

Ibi. Pag. 65.

Ibid. Pag. 247.

won cabezaasın colleza un Marido y su Muger que este la pregunto: si la hábia hecho mal, y respondiendo ella que no, dixo que esa no era mala señal: los quales, ademas de ser inas frialdades muy puerile que no son las otras, tienen una alusion poco honesta y demasiado o clara; y si se ha de ofender la modestia, ya podia estár mucho mas ofendida y ultrajada con ellos, que con la Octava del Incierto, y el Soneto de Mendoza; y hay mas, que si mal no me acuerdo, me acuerdo bien de haberselos oido yo mismo recitar alguna vez á D. Juan de Iriarte; y aun esto lo hacia entre amigos, y en secreto, y lleno del rubor que ofendia su modestia, massacreditada sin duda que la de su Sobrino. ¿ Qué fuera si lo hubiera visto impreso con letra de molde?

mas aposta que el Marido y la Muger, á pesar de toda su paciencia. Pero prosigamos, como dice el Dialoguista, con otras presentaciomes de modelos. Entra dificultando aqui (*) sobre las Tragedias ineditas de que compuso el COLECTOR su tomo 6, y gasta una llana entera en reconvenirle con su misma confesion y sentimiento de NO PODER PRESENTARLAS POR MODELOS COMO LAS DEMAS POESIAS DE SU COLECCION:

^(*) Dialog. Jocos. Pag. 134.

(177)

lo que califica y afirma en el vicio que haze dichas TRAGEDIAS, reconociendo las imperfecciones que tienen; por lo que asegura, que solo De afrecen aquellas Obras como documentos antiguos de questa Lengua, y como Esf critos raros y desconocidos &c. De todo lo equal saca la misma consequencia que de la Traduccion de Vicente Espinel, y es, que si la Coleccion debe ser de POESIAS ESCOGI-DAS, como lo ofrece el título de la Obra, y que se han de presentar por MODELOS; por qué se publican los que se dicen que NO SE PUEDEN PRESENTAR POR MODELOS. y por qué se llena un tomo de obras que no se han escogido por buenas? Todo este aparato de argumento está reducido à polvo con la razon del primer título de PARNASO ESPAñOL; pues pueden muy bien entrar en él las obras, sean las que fueren, de Lupercio Leonardo, Hernan Perez de Oliva, y Gerónimo Bermudez. Pero con una distincion sobre la qual camino el COLECTOR, y es, que atendiendo á la grande obra que es una Tragedia perfecta, dixo muy bien, que sentia el no poderlas presentar por modelos de tales: porque estas no las hay en Español, y si Vm. me apura, en ninguna Lengua; con que con defectos y todo no dexarian tambien de ser modelos para el Lenguage, y otras muchas cosas, y partes adyacentes ò Adyacencias ála Tragedia; y cate(178)

de su primacía, su antiguedad, y la notoria, fama de sus Autores quedaron muy bien con la calificacion de escogidas y modelos.

Aman. Ya veo reque el animo del Sr. Dialoguista (como sienta ahí á renglon segui-o do) no es hacer un prolixo exámen de todos los o tomos de la Obra del PARNASO; y por eso vá mordiendo de aqui y de alli lo que mas tierno y mas dulce le parece; pero entre todos los tomos ninguno le ha sido mas que el 9, y la razon de esto se cae de su peso, y se dexa conocer sin mucha perspicacia, y es aquel Madrigalete de mis pecados, que dió motivo á descubrir los de su Traduccion.

diendo, que bastará que reconozcamos algo del 9, que es el que ultimamente se ha publicado, y en el que debemos suponer Poesias mas selectas, por hallarse mas afinado el gusto, y mas adestrada la critica del Sr. COLECTOR; y porque no teniendo este buenas Obras de que llemar aquel volumen, no era regular le imprimiese solo porque los tomos fuesen NUEVE como las Musas que le inspiran, ò solo para tener pretexto de censurar al Editor de las Eroticas de Villegas, y al novisimo Traductor del ARTE de HORACIO.

Aman. Fuego, y cómo respira todavia por la herida de los Superlativos! Pero no sehor: no hay tal cosa de todo eso que dice. I verdadera cousa de haberse publicado el tomo 9, no fué porque igualasen al número de las Musas, pues segun ha oido Vm. á D. Vicente de los Rios en una de sus Cartas, las Musas que inspiran al COLECTOR no son nueve, que son diez; sino porque el tomo 9. seguia al tomo 8, segun aquella regla del Sr. Iriarte en que establece (*) que el tomo 5. es el inmediato al 4. Es verdad, que tambien lo de las nueve Musas ha sido un pensamiento muy feliz para la correspondencia de los nueve tomos; y que si estas Conversaciones se publicáran en otro tomo, pudiera hacer entre las nueve el parel de Apolo ó Periquito entre ellas.

In medio residens complectitur omnia Phæbus. Solo encuentro una dificultad, aunque de poca monta, en eso de que debe suponer Poesias mas selectas, por hallarse ya mas afinado el gusto, y adestrada la critica del COLECTOR en el tomo 9, que en los ocho antecedentes: porque en razon debia suponer todo lo contrario; pues al cabo de los nueve tomos, y en ellos cerca de quinientas Poesias, parece regular que se hayan ya apurado las mejores cosas que se conozcan, no obstante ser un pozo tan profundo de preciosidades y riquezas; pero allá sabrá el Sr. Iriarte componer esta, como com-

pone

^{(*) 10} Pag. 124.

⁽c) 2007 Ministerio de Cultura

dificultades.

D. Tir. Mientras lo executa reigamos con las quatro Octavas (de Gonzalo Argote de Molina) hechas a un Retrato con que empiela aquel tomo 9, en las que oulra el afectado lenguage porque se compone de estas voces: purpurada rosa, luz, sombra, centellas, estrellas, cielo, firmamento. Iris pavonada de matices, rozagante, rutilante, etereo monte, verde aromatiz, y de una mezcla de nombres propios, acumulados unos sobre otros en tan pocos versos, como v. g. Diana, Apolo, Parrasio, Oc. de cuyo confuso agregado de palabras retumbantes, concluye, no poder resultar estilo que no merezca el nombre de Gerundio: por no hallar título que mejor convenga á los versos con que empiezan y estampa aqui. ; No admira Vm. en esto la perspicacia de nuestro Dialoguista? Sino tiene Vm. bastante, escuche la otra adivinanza que se sigue, añadiendo, que al fin era preciso traer en el tomo 9. estas OC-TAVAS, para que encajase bien á la frente de ellas el Retrato de su Autor que no se habia descubierto à tiempo.

Aman. Ya comprehendo bien la soflama del descubrimiento y todo lo demas: lo que no he entendido, ni entenderé jamás es, que las voces por sí, sean las que fueren, compongan lenguage afezado, sino la extravagante colocacion de ellas; pero suponga Vm. que le

compongan. ; quales son aqui esas palabras retumbantes? : Seran firmamenco, estrellas, som-, bra , luz , monte, rosa purpurada ó purpurea? Seran los nombres propios de Atlante, Aleides , Jupiter, Apolo, Diana? ; Pueden ser voces mas naturales y sencillas? Pues por esta regla todos los que escriban agregando estas palabras, serán unos pobres Gerundios; y todas las voces serán retumbantes ó rimbombantes. Pues digole à Vm, que Garcilaso fué uno de los mayores afectados retumbadores y Gerundios que ha tenido el Mundo; y todos los demas famosos Poetas Castellanos ni mas ni menos, porque todas sus Poesias están llenas de rosas, estrellas, luces, cielos, firmamentos, Iris, montes, Apolos, Dianas &c. Pero calle, Señor: que nos estamos cansando? Mas vale un Iris proceloso, que todos los Iris pavonados de matices, Apolos, Parrasios, Pintores, y Dibujantes del Mundo. Tambien digo, que lo de la necesidad de esta Poesia para encaxar el Retrato al frente (y no á la frente, como dice Sumerced) me parece que es gana de criticar, pues tenia alli el COLECTOR la Poesia calificada por suya, que cita el mismo Sr. Dialoguista, y pudiera haber substituido en caso de necesidad. Pero tomemos ya por Dios este tomo 9. y abramosle (como manda dicho Sr. ialoguista) ácia el medio, y se hallará en la Pag. 132 una ODA inedita en que el Sr. (182)

COLECTOR encuentra LA MAYOR GRA-VEDAD, segun dice en el juicio que hace de

D. Tir. Sí: esa es aquella Oda de Baltasar del Alcazar que empieza: Suelta la vens da sucio y asqueroso, de la qual se burla grandemente, diciendo, que á pesar de la gravedad de las legañas, de las carnes al ayre, y de los lugares feos, parece que aunque esta Oda inedita lo quedase eternamente, se hubiera perdido poco. Pero el Sr. COLECTOR ha querido ofrecernos este MODELO PARA FIXAR EL BUEN GUSTO. Yo digo tambien que nada se hubiera perdido en que esta ODA se quedase inedita eternamente; pero igualmente digo, que esa gravedad mayor la hubiera encontrado el amigo Dialoguista, si hubiera querido leer con reflexion las palabras del COLECTOR en ese mismo juicio que hace de ella, y dicen asi: Parece que las gracias de nuestro Alcazar se ceñian à las clases de Composiciones de versos cortos, como hemos visto hasta aqui; pero tambien parece que le asistian para las de mayor gravedad. Vease como esa gravedad se refiere à la clase de los versos, y no à la del asunto; pues quien ignora que los versos Endecasilabos son mas graves que los versos cor-SARRIER TO LO TROPOS tos?

Aman. Quien ignora otras muchas cosa mas. ¿ Pero que queria Vm. que sucediera con

esa pobre Oda legañosa, desnuda y fea, ni qué censura menos áspera, increptad, cruda, en rigorosa nabia de merecer, si la pobre no tiene el adorno de la consonancia, que diera à su desnudez, y à su fealdad una agradable cadencia que la encomendase mas facilmente à la memoria ó á la retentiva? Señor, eso ata con lo otro de la ofensa de su modestia; y sobre ello debo advertir á Vm. que la tal Oda vino á manos del COLECLOR elegida con otras varias composiciones de Alcazar, y tomada del Codice original de sus Obras, por las manos de dos sugetos tan escrupulosos, tan circunspectos, tan timoratos, y tan nimios en esto de la modestia, estaba por decir, como el Sr. Iriaro te, que es quanto lo puedo ponderar. Y bastó esto? No Señor (v vaya en prueba del miramiento y escrupulosidad con que el COLEC-TOR ha manejado el negocio) por que se emendó y corrigió todo el verso 3. de esta primera Estrofa, porque le pareció que tenia un poco de mas claridad, pues por carne decia nalgas, y por lugares feos, lugar opuesto, aunque no contenia tampoco ninguna obscenidad. Empero, sin embargo de esto, se quedó todavia por modelo para fixar el buen gusto de legañas, de lugares feos, y de carnes al ayre. Por cuya regla seria vo de dictamen que n la Academia de las Artes, y en la Sala

(184)

mouetos persones desnudas, para que no se ofendiese la gravedad ni la moaco de los, muchachos que van á ella à copiar ojos y hocas las noches de hibierno; ó à lo menos que se les cubriesen las carnes (como se hace con los lugares feos) con un saco baqueyro, ò los pusiesen en bata. Valame Dios, què bellos desnudos habian de modelar los Escultores! Y qué buenos dibujos habian de pintar los Dibujantes! (*)

The D shall be the D and D are D and D and D and D are D and D and D are D and D and D are D and D are D are

^(*) Los Interlocutores de este COLOQUIO hubieran tenido materia para divertirse un poco mas à costa de la MODESTIA del Sr. D. TOMAS DE IRIARTE si hubieran alcanzado à tiempo la publicacion de su Poema de LA MUSICA, y hubieran observado, que culpando su Autor la poca GRAVEDAD, ó la INMODESTIA de LAS CAR-NES AL AYRE del muchacho Cupido en la ODA de ALCAZAR, estampa en algunas de las Laminas de este Poema, y singularmente en la ultima (la de la ORQUESTA de que ya hemos hablado) no à CUPIDO con las CARNES AL AYRE, y los LUGARES FEOS, sino docena y media de muchachos encueros vivos como su Madre los parió: lo qual es un excelente MODELO, que nos ofrece no en narracion, sino en representacion y figura, que es algo peor, de su MAS ACERTADA ELEC-CION, GRAVEDAD, y escrupulosa MODESTIA.

(185)

D. Tir. Dexese Vm. da esas burlas donde tenemos un exemplo de la gravedad de nuestro Dialoguista en aquel famoso Distico de su Tio, que entresacó, exôrnò y publicò su Sobrino, y ya le indicó Vm. peso hà, sobre el lodo de Paris, y la antigua inmundicia de Madrid, que dice:

Sordibus à luteis si dicta Lutetia fas est, Madridium à Merdis dicere Merdidium.

Aman. Puf, qué apestacion! Dexeme Vm. que quiero vomitar todas las entrañas. Ahora si que el Cefiro que corra sobre estos versos, no regoldará à rabanos, sino á todas las antiguas maréas y los Aguavas de la Corte. Esa si que es pomada rancia. Estos serán los modelos que nos presenta el Sr. Dialoguista como pruebas para fixar el buen gusto, y aun el buen olfato de su exornacion y su entresacamiento. Estos son los exemplos que nos ofrece de la mas discreta eleccion; y que aunque se hubiera perdido muy poco en que esta M. se quedase eternamente inedita y sepultada, y que la gravedad y modestia de D. Juan de Iriarte jamás hubiera permitido por todo lo del Mundo que se sacase a la calle, nos quedó para servir de uno de aquellos argumentillos, que vienen à pedir de boca para que su Sobrino se chupe los dedos.

Parte I.

N

D

(186)

ces para pasar al ultimo de los Exemplos de la mala eleccion de Poesias en este desdiciado Tomo 9, que es nada menos, que todo un Porma entero de Juan de la Caeva: El de los Inventores de las cosas, que ocupa una buena parte en dicho Tomo, y otra no menos respectivamente su censura en el Jocos Erio.

Aman. Yo no sé, qué mal signo tuvo para el Sr. Dialoguista este Poema, que desde los principios hasta el fin de su Dialogo le mira con tants ojeriza, que le saca à colacion mas de veinte veces. En ninguno de quantos articulos del PARNASO ha tomado entre manos, se ha portado con mas delicadeza, donayre, gracia, y como dicen aquellas gentes de la diferiencia y Orquesta, con mas salero: que bien ha sido menester para que no se nos apeste, y corrompan las entrañas de los tufos del Distico pasado.

D.Tir. Provenga de lo que proviniere esta e tirria, dice tales y tantas cosas, que serà menester reducirlas á extracto. Empieza (*) censurando hasta el modo conque le dá principio su Autor, quando dice, que su Musa es arrebatada de un celeste furor: pero todo este furor se manifiesta tan poco, que todo el Poema no es mas que una prosayca narracion, ò un Catalogo compuesto de oraciones primeras de activa, en

que

· sala wa ani no oli na uni a

^(*) Pag. 137.

(187)

que se vá refiriendo, que Danao inventó el mar tillo y las tenavas: que Discenvento ta devanadera gel uso: que en Francia se inventó el jabon: que Julio Cesar fue el primer Torero; y à este tenor se ocupan mas de 80 Paginas con especies è noticlas ensartadas una tras otra, sin invencion poetica, sin Plan consiguiente (era consiguiente en el Sr. Iriarte lo de sin Plan) sin episodios, sin imagenes, sin sentencias, y sin nada de aquello que constituye un Poema Didactico, que pueda agradar. Pero ya dice consiguientemente, que se está cansando en explicar lo que es aquella composicion, pues con solo recurrir à los términos en que el CO-LECTOR habla de ella, puede ahorrarse todo este trabajo. Y en seguida inserta el juicio de esta Poesia, que hizo el COLECTOR en el Indice del citado tomo 9, comprobando todas estas nulidades con sus mismas palabras de irregularidad y soltura de los asuntos, la que hace que no se observe en esta Obra metodo y orden de tiempos, ni clasificacion de Autores, ni materias, pues como su Autor no parece que llevó otro fin, que el de obsequiar aquella Sra. Doña Gerónima Maria de Guzmán, para quien le escribió ilustrándola con estas reconditas noticias, no tendria por necesaria tanta formalidad, ni artificio; y asi, fue poniendo los Autores de las Invenciones conforme le iban ocurriendo, sin otro regimen ni cronologia.

(188)

Aman. Bien me acuerdo de eso, y de la gran que se siguen ahí sobre el dicho juicio del COLECTOR, y sobi motivo que tendria para creer, que lo que pudo agradar à aquella Sra., pudo agradar tambien á todos.

D.Tir. Aqui, dice el , Que lo dice un poce mas adelante: LA IDEA DEL PENSAMI-ENTO, LA DESTREZA DE HABER SA-BIDO REDUCIR A LOS NUMEROS POE-TICOS TANTA DIVERSIDAD DE IN-VENCIONES Y DE INVENTORES, CON LA CORRESPONDIENTE CRITICA DE MUCHOS DE ELLOS, LA VERSIFICA-CION FLUIDA, Y POR LO GENERAL, HARMONIOSA, DULCISIMA, Y AGRA-DABLE EN QUE LOGRO JUNTAR LA UTILIDAD Y EL DELEYTE. El grande argumento para sacar en claro la inconsequencia del COLECTOR, es el mismo verso suelto, que eligió Cueva, por las razones de comodidad que explica el COLECTOR, quando dice, que NO OBSTANTE HABER ESCOGIDO ES-TA VERSIFICACION LIBRE DE CONSO-NANTES, NO LO ESTA DE MUCHOS DEFECTOS DE NUMERO, CADENCIA, Y MEDIDA: POR LO QUAL, Y AñA-DIENDO LA FALTA DE CIERTAS FI-GURAS, Y SOBRA DE OTRAS QUE SE ADVIERTEN EN MUCHOS POETAS AN-DALUCES, Y EN QUE CUEVA EXCE-

DIO

DIO A TODOS, SE ENCERCADO DE DIFICIL CONSTRUC-CHOS WERSOS DE DIFICIL CONSTRUC-CION, DE MUY OBSCURO, O DE NIN-GUN SONIDO, CON OTRAS LICENCIAS Y TRASTORNOS DEL METRO, QUE NO-TARAN LOS INTELIGENTES, &c.

Aman. Si señor: de ahi proceden los apuros, en que exclama, se ha de ver para ajustar estos

dictamenes del Sr. COLECTOR.

D. Tir. Mucho; y el primer argumentillo es el sacar en limpio, que el celebrado y amartelado verso suelto del COLECTOR debe ser mas facil, que el de consonante, y por consiguiente, que el Poeta que escribe en aquel, tiene alguna mas disculpa, que el que escribe en este; y de aqui la consequencia de haber confesado el mismo PARNASISTA lo propio que él dixo de ESPINEL.

Aman. ¿Y què tenemos con esa confesion?
Quien no confesará, que el verso suelto es mas facil, en cierto modo, que el de consonante?
Pero por esto ; podrà servir de disculpa al Dialoguista, ni à otro alguno el elegir lo mas dificultoso para que sirva de disculpa á los defectos? Bien claro se lo dixo el COLECTOR si lo hubiera querido entender.

D. Tir. Atienda Vm. y junte, como lo hace el amigo, el NO ESTAR LIBRE DE MUCHOS DEFECTOS DE NUMERO, CADENCIAY MEDIDA, á lo de que LAVER-SI-

FICACION ES FLUIDA, Y POR LO GENERAL, HARMONIOSA, PULCISI-MA, YAGRADABLE; y hallará el modo que tiene el COLECTOR de casar proposiciones contradictorias.

Aman. Ahi està la gracia (que son palabras de nuestro Dialoguista) en la destreza de haber sabido CUEVA reducir à los numeros poeticos tanta diversidad de invenciones, y de Inventores, y no tener estos numeros poeticos. numero, cadencia, ni medida; ademas de carecer la Obra de regularidad, metodo, formalidad, y

artificio. D. Tir. Burlese Vm. que finalmente: Tal es el que se llama POEMAORIGINAL de LOS INVENTORES DE LAS COSAS : tal es el juicio que el Sr. Sedano forma de él, manifestando al mismo tiempo, que NINGUNA OBRA PUBLICA CON MASSATISFAC-CION, POR LAS MUCHAS VENTAJAS QUE LA HACEN RECOMENDABLE; y tales son en fin los MODELOS con que el Sr. 0 D. JUAN FIXA EL GUSTO DE LA NACION.

Aman. Ahora me ocurre, que parece anduvo buscando el Sr. Iriarte con un candil las invenciones mas ridiculas, para probar en este pobre Juan de la Cueva la impertinencia con que se arrebato su Musa de un celeste furor; y me ocurre tambien el sentimiento de que en(191)

tre tantas invenciones de tenazas, martillos jabon, alforjaso, y demas haya encontrado quien fue el Inventor de encabezar los Parnasos, y de los versos sueltos sin consonantes: asi como aquel Primo de marras no discurrió quien fue et primer bolteador del Mundo, ni el primero que se rascó en la cabeza, no obstante que habia compuesto el Suplemento á Virgilio Polidoro, que es en substancia la Obra de que hablamos.

D. Tir. Pues hablemos al caso: lo mas notable, que hay aqui es, la invencion poetica, el Plan consiguiente los Episodios, las imagenes, las sentencias, y todo lo demas que dice nuestro Dialoguista, constituye un Poema Didactico que pueda agradar. Esto si que es embrollo, confusion, mescolanza, laberinto, abismo, y enbolismo: confundir el Poema Epico con el

Didactico.

Aman. Qué mas tiene uno que otro, si todo es Poema? En una ocasion me traxo un Extrangero un juego de estampas de la Pasion, y le dió gana de poner al pie de cada una el paso que representaba, y á la del Lavatorio puso: el Labapies. Para él todo era uno, y en realidad lo es, en otro sentido. Pues lo mismo es para el Sr. Iriarte el Epico, que el Didactico: ó lo llevarà por la figura sinecdoche, que permite tomar unas cosas por otras; esto es, lo blanco por lo tinto, lo alto por lo baxo, lo magro por lo gorordo, lo Epico por lo historial, y la Epope-

D. Tir. No hay mas diferencia, que de la noche al dia. El Poema Epico es el que Bide indispensablemente todos esos requisitos y circunstancias, las sentencias, la instruiccion moral, las máximas de buen gobierno, con otras muchas, sobre la principal de todas, que es la Accion ilustre y grande: Res gestæ Regumque, Ducumque, et tristia bella; pero el Didactico ò Doctrinal solo se cine á noticias, instituciones, reglas tocantes á varias Ciencias y Artes utiles, y eso quiere decir Didactico, o Didascalico; y por eso el Dialoguista le llama muy bien, sin querer, Narracion. No salgamos de la misma Poetica de Horacio, la qual no sabemos á punto fixo si es Poema, ó si es Carta, hasta que lo determinen los Interpretes, ò venga el mismo Horacio á declararlo. Pero quedemos, como estàn todos los mas, en que es Poema, por lo que se le dá el titulo de Arte Poetica: y siendo Poema puramente instructivo ó Didactico, como lo es, no huele siquiera la invencion Poetica, el Plan consigniente, los Episodios, las imagenes, ni las demas cosas grandes, portentosas, y admirables que pertenecen al Poema Epico, por que no le son propias, y solo es propio de nuestro Dialoguista, el decir cosas grandes, admirables, y portentosas.

Aman. Pues yo digo, y perdone Vm, que

(193)

el llamar prosayca narracion à esta Obra, es. muy consiguiente en el Sr. Iriarte, porque para 'èl siempre es prosayco todo lo que no tiene consoname; y añado, que lo que ciertamente no tiene consonante son todas sus proposiciones en materia de Poesia. Y concluyamos ya de una vez con la dificultad sobre la contradiccion de juicios del COLECTOR, para acabar de casar esas proposiciones, que deben de estar en pecado mortal; y yoveré si acierto, que tengo la misma potestad aqui, que en Roma. Para ello no tenemos mas diligencias que hacer, ni mas despachos que sacar, que las mismas palabras del COLECTOR en el juicio de aquella Obra: por que si la tal Sra. Doña Gerónima debia de gustar de Poemas, que no fuesen regulares, metodicos, ordenados, formales, ni artificiosos, y solo buscaba su instruccion, se la diò en medio á medio del gusto; y á esto viene muy bien lo de la idea del pensamiento, y la destreza en haber sabido reducir à los numeros poeticos tanta diversidad de invenciones y de Inventores con la critica correspondiente de muchos de ellos. Mas. Si esta idea fue seguir el rumbo de Virgilio Polidoro, que no teniamos en verso acá en nuestra Lengua, menos necesidad tenia de todas esas garambaynas de clasificacion, metodo, y orden, que no encontrò en el original, y no estaba obligado á practicarlo como Traductor o Imitador; y fue siempre mucha destreza

(194)

ra mayor comocidad prefirió con mucho acuerdo el verso suelto.

D. Tir. Pero falta lo principal, que es el argumento gordo contra el COLECTOR sobre el casamiento de las proposiciones de las virtudes, y los vicios de la Versificacion, á lo que solo se debe decir, por decir algo, que la mayor parte de los versos de este Poema participan de las virtudes de la harmonia, flui dez, y dulzura, como lo verá qualquiera que tenga los ojos en la cara, ó en el semblante, y la menor, y muy menor, padece los vicios de la medida, el numero y la cadencia; y es notorio, que la mayor parte abraza siempre á la menor, y le usurpa el nombre, sin recurrir à la figura sinecdoche que permite estas tomaduras.

- Aman. ; Y donde se dexa Vm. aquello de que sellama Poema original, porque esto tiene varios sentidos: asi el de la burla que se hace de su originalidad por sus defectos, co mo tal vez

porque en substancia fue copia ó dibujo? D. Tir. No dixo tal; y Vm. es el que no me dexa á veces acabar las cosas. Este Poema se pudo llamar original, por ser el primero y el unico, que sepamos se haya escrito hasta ahora con igual sujeto; pues ni fué rigurosa traduccion de Virgilio Polidoro, ni imitacion de la pesadisima obra de Vicente de Millis Godinez, quando rigurosamente no tomó de ellos, mas que

(195)

el asunto en comun, y el nomire de las Quatros.
Libros de la Inventores de las cosas, segun el
COLECTOR lo sentó en el juicio critico; y por
estas bentajas y excepciones de novedad que la
hacian recomendable mirmó, que ninguna obra
babia publicado con mas satisfaccion que ella.

casamiento, que por mi sola autoridad quedaria clandestino. Pero me inquietan todavia las exclamaciones de nuestro Dialoguista (*), no sobre culpar à los que compongan obras defectuosas, sino à los que las dán por perfectas, à que ha de añadir, que no se burlará, ni espantará de que haya Poesias de mal gusto entre las de algunos buenos Autores; pero sí de que haya quien las OFREZCA POR MODELOS, para que Vm. entienda, que el tal Poema original de los Inventores, no es ya de quien se burla, sino del COLECTOR porque le ofrece por modelo.

Vom; y digo, que en esto hubiera proferido el Dialoguista una alta verdad, si su juicio y dictamen estuviera bastantemente bien sentado para dar el tono en materia de Poesia, ò para decidir y calificar los exemplos de modelos infelices y de la mala eleccion del COLECTOR; y al mismo tiempo no estuviera probado,

^(*) Pag. 142.

c) 2007 Ministerio de Cultura

(196)

ditar la obra del PARNASO, indose de proposiciones absolutas para hacer creer al Publico, que entiende la materia, quando, ni en sus anteriores Escritos, ni en su reciente impugnacion ha dado prueba ninguna de ello.

Aman. Eso es volverle la pelota con sus mismas palabras; y con el exemplo de Vm. podrè yo tambien, usurpándole otras suyas, y aun algunas de esas, decir que: No me burlaré, ni me espantaré de quien haya hecho Poesias no tan buenas como otras, ni culparé que las haya defectuosas y de mal gusto entre las Obras sueltas de D. Juan de Iriarte, que è no las limó, 6 las compuso en su juventud, o no tenia la Musa bien templada quando las hizo, ò lo que es mas cierto, por que las compuso por mera diversion, y sin el animo de que jamás se publicasen: de lo que me espanto es, de que haya quien las publique: por que esto es desacreditar à un buen Autor, y desacreditarse à si propio; y quando el que se pone, y se esmera on entresacar (que es lo mismo, que escoger) exornar, y publicar correctamente, escoge lo peor, o por mejor dec ir, lo escoge todo, hasta lo que importaba muy poco que se hubiera quedado eternamente inedito, no culpamos à quien compuso la Obra defectuosa, sino à quien nos la dá entresacada, exôrnada, y corregida, que es lo propio que por perfecta. Para concluir de-

(197) cia yo, que catorce Poesias que señala, y condena en todo ese glovo, ponderación, y aparao to de Man eleccion, no es mucho numero entre cerca de quinientas, que comprehende la COLECCION del PARNASO; y lo que hace mas al caso, quando en la misma boca del S. Anti Elector (que es quanto se puede decir) enquentro, que en el PARNASO hay obras excelentes de nuestros Poetas, y Poesias muy apreciables de nuestros buenos Autores, ya es pleito por menos, y nos podremos ir consolando, y esperando, que en la autoridad y suficiencia de un Juez tan competente, tenga efecto el casamiento de unas proposiciones tan contradictorias, como las de las Obras excelentes, y las Poesias muy apreciables, con la Mala elecion de Poesias.

D. Tir. Si yo eché la bendicion á estas bodas, Vm. ha celebrado la fiesta, y sustentado el bayle: del qual descansarémos para entrar en el Capitulo siguiente, en el que nos detendrémos menos, porque tenemos otros en que deteneranos mas.

Aman. Vm. se detenga todo lo que gustáre, pues hasta las doce de la noche todo es dia.

alternate agencial and property agency with the seconds. It

A. Tir. Entremos con el.

1. 自日D含2日日日 日日日 代表, 连相44日。

CAPITULO V.

Juicios del Colector sobre las Obras, J. Elogios exórbitantes y uniformes de los Postas, Pag. 142. hasta la 145. inclusive.

A La pregunta que se hace aqui hacer á sì mismo el Dialoguista (*) de los juicios del Colector sobre los Autores, cuyas Obras inserta, responde, que habiendo visto ya el que hizo del Poema de los INVENTORES DE LAS COSAS, es escusado detenerse en indagar hasta donde llega su discernimiento critico. Solo añade, que los Elogios con que honra à los Poetas célebres y à los desconocidos parecen vaciados todos en un molde; ò como decia un amigr, son semejantes à los dibujos de los damascos, que à penas se diferencian unos de otros: sobre lo qual repite lo que dixo de los defectos de ESPINEL el Portugués CANDIDO LU-SITANO; esto es en castellano: No producimos exemplos para prueba de esto: en qualquiera pagina facil mente los hallará el Lector. Qué le parece à Vm. esta entradilla tan candida, y tan cortesana?

Aman. Me parece, que toda esa clausula

(*) Dialog. Jocos. Pag. 142.

(199) á excepcion de eso de los dibujos de los damas. cos, que es de propio Marte der or. Dialoguista, y fue lastima que no dixese las pinturas de los Damascos, pues para su juicio critico lo mismo es dibujo, que pintura, por lo demas està vaciada en el mismo molde, que otra semejante de la Carta hechiza de D. Vicente de los Rios, donde segun se nos supone (*) se explica con el COLECTOR de este modo: Dixe que Vm. ha puesto el juicio de las Obras al fin del PARNASO à su modo, y lo dixe, por que lo que Vm. llama JUICIO CRITICO, no es en realidad, ni JUICIO, ni CRITICO: es un elogio hiperbolico, un panegirico general, y una loa vaga é indeterminada, &c.

D. Tir. Ahora pudiera yo decir lo de: llamotelo, por que no me lo llames: no habla boca, que no gosta, y otras mil cosas asi. Me persuade Vm. á que no se hable mas de la supuesta
Carta de Rios, y me la saca à quento siempre
que se le antoja. Pero no nos paremos en frioleras, donde està aquella gracia con que nota
con sus Camaradas, que entre aquel repuesto
de voces, que indistintamente sirven al COLECTOR para formar los susodichos elogios,
y entre los estrivillos y muletas con que se ayuda en tales lances, no es el menos célebre à quel
de; NUESTRO AUTOR: NUESTRO POE-

TA

^(*) Dialogo Jocos. Pag. 218.

⁽c) 200 Ministerio de Cultura

(200)

TA. &c. ven prueba de ello trae nueve de estos estrivillos seguidos, que se hallan en el Indice de las Poesias del tomo 8, aonde, y en la noticia de algunas Obras de Mendoze, està repetido nueve veces este gracioso sonsonete . NUESTRO AUTOR : NUESTRO MEN, DOZA, &c. Repare Vm. aqui la esquisita, crítica, la sinceridad, y la exactitud de nuestro Dialoguista en saber unir y juntar este sonsonete nueve veces repetido, para que lo fuese: por que es de advertir, que empezando á la Pag. 11 del dicho Indice, continua en la 12, y aun en la 13 con seis Articulos de las Poesias de este Autor, que apenas sale poco mas que una vez por cada Articulo, en el qual es forzoso nombrar al Autor, al Poeta, ó al nombre y apellido que tiene, con el nuestro agregado; pero si los junta, y pone todos en retaila, no ha de ser sonsonete?

Aman. Lo mismo, que si escribiendo yo con la misma buena intencion, que el Sr. Dialoguista, y con solo abrir, no la pag. 11, sing la primera llana de la Noticia, tambien de la Vida y Literatura de su Tio, juntara estos mismos graciosos sonsonetes, y estuviera diciendo quatro ó cinco veces, como se dice alli: D. Juan de Iriarte: Iriarte: D. Juan de Iriarte: Iriante; y D. Juan de Iriante. Con mas razon podrá Vm. ahora culparme à mí de que me ando en burlas, como le capitulan ahí

(201)

al Sr. Dialoguista, reconviniendole, conqueel COLECTOR tambien le llama: NUESTRO TRADUCTOR; y yo repondré, como aquel, que tambien son nuestros los INTREPIDOS, CRUDOS, RIGUROSOS, DILATADISI-MOS, DIFUSISIMOS, Y NOVISIMOS TRADUCTORES.

D. Tir. Y à mayor abundamiento lea Vm. las Memorias de la Vida, y Escritos de D. Estevan de Villegas de nuestro amigo Rios, y en solo cinco paginas desde la 8. hasta la 13. hallará repetido otros nueve de estos estrivillos y sonsonetes graciosos de: nuestro Autor: nuestro Villegas; sin pararme en las otras muchas que

lo repite en todo este Escrito.

es de los nuestros? Pues con esa prueba no tenemos ya que pararnos en esta menudencia, ni aun sí á Vm. le parece, en la substancia de este Capitulo; y por que no produciendo tampoco nuestro Dialoguista exemplos de estas exórvitancias y uniformidades, DEXANDOLAS A QUE EL LECTOR LAS HALLARA FACILMENTE EN QUALQUIER PAGINA, las dexarémos nosotros como proposiciones generales y palabritas al ayre á que el Lector las halle, que á la hora de esta ya las tendrá bien halladas.

D. Tir. No amigo, que aunque no nos detengamos mucho, como dixe, es menester no-

(202) far de paso la falsedad y malicia de este reparo con las mismas proposiciones del Dialoguista, y las nuevamente estampadas à nombre de su nuevo amigo Rios. Poco ha que tratames de la censura hecha (*) al juicio formado por el COLECTOR de las tragedias del tomo 6. donde le reconviene el Dialoguista con lo de, que él mismo reconoce las imperfecciones que tienen. Pues si se señalan las imperfecciones que tienen ¿ cómo no será juicio critico el que hace de ellas el COLECTOR? ¿ Cómo podrá ser Elogio hiperbolico, panegírico general, y loa vaga è indeterminada lo que contiene señalamiento y distincion de ventajas y defectos? Y finalmente ¿ cómo serà este juicio y señalamiento vaciado en el mismo molde que los elogios? Vamos con otra, que aun está caliente, y es sobre el Poema de los Inventores de las cosas. De este empieza el Dialoguista (*) á enumerar los defectos de irregularidad, falta de metodo y orden de tiempos, clasificacion de Autores, y demas faltas de numero, cadencia, y medida. que con-

quella mescolanza, reboltillo, y confusion que censura de todos estos defectos con las alaban-Zas

fiesa el Colector; ¿ y se podran estos llamar elo-

gios, loas, y panegíricos? Tenga Vm. y oiga

la tercera razon que me ocurre, y es, que a-

(*) Pag. 137.

^{- (*)} Dialogo Jocos. Pag. 134.

(203)

to general harmoniosa, dulcisima, y agradable: ; como se unirá con ser los juicios vaciados en al mismo molde, o semejantes á los dibujos de los damascos, que apenas se diferencian unos de otros? Estos solos exemplos he querido traer siquiera por hacer algo mas que Cans dido Lusitano, y su Interprete el Dialoguista: no porque, como ha propuesto Vm. muy bien, teniamos necesidad de ello: pues en tal caso podriamos sin gran dificultad, sacar una porcion de ellos de la mayor parte de las Poesias, que comprehenden los nueve tomos, con toda la distincion que se pide y requiere un juicio general o Indice razonado de los Articulos de cada volumen, que es lo que propuso hacer el COLECTOR. m. V. i over gib alow near the

mas, que á cumplir lo que promete. Pero sobre que no es eso lo que se supone queria el Sr. Rios y su Copiador, sino una lista particular, y aun tambien general y metodica de los defectos, y los aciertos de cada una de las Poesias que comprehende todo el PARNASO, y aun si Vm. me apura, hecha tambien por orden alfabetico ó de materias, diciendo en què consisten, y de donde proceden unos y otros: con lo que el Lector sabio se complace y el ignorante se instruye, scòmo se habian de contentar con la poquedad á que se ciñe el COLECTOR? No

(204)
wè Vm. que los juicios diminutos, no son juielos, ne críticos, porque para serlo han de tener veinte anas de caida, y sino, se quédan en
panegíricos generales, y loas vagas é hiporbòlicas?

D. Tir. Bueno và. Anora atienda Vm, ya que Vm. mismo me toca en la Carta de Rios á la sinceridad del exemplo que saca en la Cancion de Nerea, de Gil Polo, de cuya Poesia dice, que no se hace mas juicio que decir TIENE DELICADEZA DE PENSAMIENTOS, PUREZA DE FRASES, Y BELLEZA DE EXPRESIONES: lo que no es juicio critico de esta obra, sino un panegírico vago, con que ningun Lector que no sepa discernir por sí, podrá conocer el merito verdadero de ella.

Aman. No le digo yo á Vm, que querian que el COLECTOR siguiese por fuerza su oficio de Comentadores y Notistas, haciendo de cada piececita, por minima que fuese, un largo y menudo Comento de los primores ó nulidades de cada copla, y aun de cada verso; Y cómo ataremos estos cabos con una especie que me ocurre ahora, y no quiero desperdiciar, sobre lo que decia Rios en otro tiempo acerca de las Notas que tenia hechas el Colector à los versos de Villegas, quando el convenio de la reimpresion que ha oido Vm? Dexe Vm, que aqui ha de estar una Carta con fecha de 18 de Enero del año de 65, en que le dice el tal Rios lo

(205)

siguiente: Las Notas tampoco son de mi pusto. y estoy persuadido, à que es una nota granae en un Autor necesitar de explicacion en su Lengua naterna. No es de mi aprobacion el Comento de Garcilaso, y creo que le hicieron poco favor con este obsequio Herrera, el Brocense, y Tomas Tamayo. Las Notas y Comento son utiles en Juan de Mena, por la variacion que ha tenido la Lengua, y en las Soledades de Gongora, por la estraña afectacion é hinchazon de sus estilo; pero en los Autores clasicos se entiende lo que dicen, porque lo dixeron bien, &c. Ahora, pues, suponiendo que Gil Polo fué Autor clasico, y considerando por la misma regla todos los mas de los Poetas que están inclusos en la Coleccion del PARNASO: si para un Poeta como Villegas, que ciertamente necesitaba este auxilio, y de que unicamente trataba entonces el Colector seria una nota necesitar de explicacion en su Lengua materna, ; que serà para Gil Polo, que no es mucho mas antiguo, ni comparable à Villegas en la profundidad y erudicion? Y por ultimo; qué necesidad tendra ningun Lector, aunque no sepa discernir por si, de conocer el merito verdadero de la Poesia de un Autor clasico, si se entiende todo lo que estos quisieron decir, porque lo dixeron. bien? A Comment of the Brown A Shirt will be

D. Tir. Y Vm. igualmente lo dice muy bien; pero se le ha olvidado decir, que asi co-

(206)

mo traxo para exemplo el amigo Rios y el amigo Priarte esta Cancion de Gil Polo, pudieran haber traido la mayor parte de todas las Poesias de la Coleccion, en que se resiere contra posible individualidad el parage de donde se sacò, el motivo por què se compuso, si se sabe, como igualmente el tiempo; y se particularizan los, primores mas sobresalientes que contenga, y muchas veces con senalamiento de Scenas, Estrofas, &c. como lo está cantando el Indice de cada tomo.; Pero que nos estamos fatigando? Pudiera haber traido y acotado los textos de su mismo texto el Historiador critico de los Teatros. Venga ese librote, y oiga Vm. el juicio que hace de los juicios del Colector, y oigalo en la misma lengua que lo dice.

Aman. Ya me lo daba á mí eso el corazon.

A ver, diga Vm, que ya escucho.

D. Tir. Vá hablando de las Tragedias de Gerónimo Bermuder: Nise Lastimosa, y Nise Laureada á esta Pag. 266, y dice : Nel tomo 6 del citato Parnasso Spagnuolo se ne fa una analisi critica guidiciosa é sincera. Y en la pag: siguiente tratando de las de Isabela y Alexandra, de Lupercio Leonardo de Argensola, afirma, que son pubblicate nel PARNASO ESP AñOL dove se ne da un giudicio nobilmente imparziale. Ahora chupese Vm. los dedos con ese argumentillo, y compagine esto con lo de hasta donde llega el discernimiento critico del

(207)

del COLECTOR en los juicios sobre los Autores de las Obras que inserta, las exórvitancias:
los elogios ai perbolicos, panegíricos generales,
y loa findeterminadas y vagas. Amigo, quando se camina con mala intencion, y se anda á
ciegas, cogiendo las especies al vuelo, como cogen los muchachos los grillos y las moscas, se
tropieza y se cae en groseros absurdos; y los
mismos báculos en que se sostiene, le sirven para
dar mayor batacazo, y romperse las narices.

Aman. Muchas cuñas de la misma madera hemos encontrado para apretar al Sr. Dialoguista; pero la de ese báculo es famosa sobre todas; y aqui vienen bien unas expresiones con que sobre ese mismo Autor reconviene á uno de sus Interlocutores (*) volviendoselas patas arriba: ¿ Le parece à Vm. que necesitamos las advertencias de ese critico, para conocer las equivocaciones en que ha incurrido el Sr. Iriarte, ni los defectos ó ventajas que tenga la Coleccion del PARNASO?

D. Tir. No me parece tal; pero ha venido muy al caso esta autoridad, que Vm. no ha entendido segun veo, por lo que sienta en esa misma pag, y es, que el tal Dr. hace una hontosa mencion del esquisito modo de juzgar Autores que tiene el Sr. Sedano: pues no se puede escapar de este cepo, hable en el sentido que hablare.

Aman.

^(*) Dialog. Jocos. Pag. 146.

(208)

Aman. Digo que si ; pero voy con el dictamen de mi Colector a quien sas alabanzas y los vituperios, y en particular de ciertos Autores, todos le son á un precio.

D. Tir. Para concluir, Senor, que ya nos detenemos mucho en esta friolera, sirvanme las palabras del Colector en el Prologo del tomo. 8. y se reducen, á que aunque parezca, que el juicio que se hace de todas y cada una de las piezas se inclina mas al elogio que à la censura: siendo todas por la mayor parte escogidas, aunque no sean de igual merito y grado de bondad es forzoso, que contengan mas motivo para el primero, que para la segunda.

Aman. Con eso queda desvanecida la fuerza de ese gran reparo sobre la exôrvitancia de los elogios, que ha sido uno de los reparos mas infelices, con que queriendole estragar, fortisica el Sr. Dialoguista el estomago del PAR-NASO, y con que nos quiso estomagar à to-

dos.

D. Tir. Pues fuera reparos, y entrémos al Capítulo siguiente, que es tambien Capítulo do reparos. Con the state of the Land

